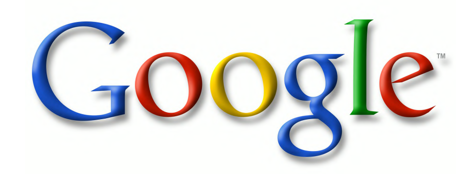
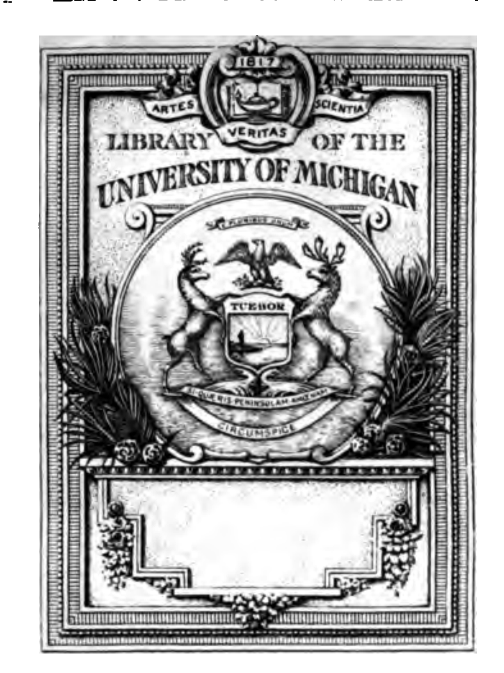
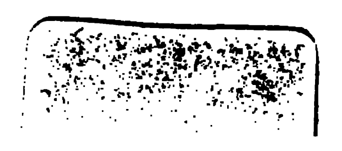
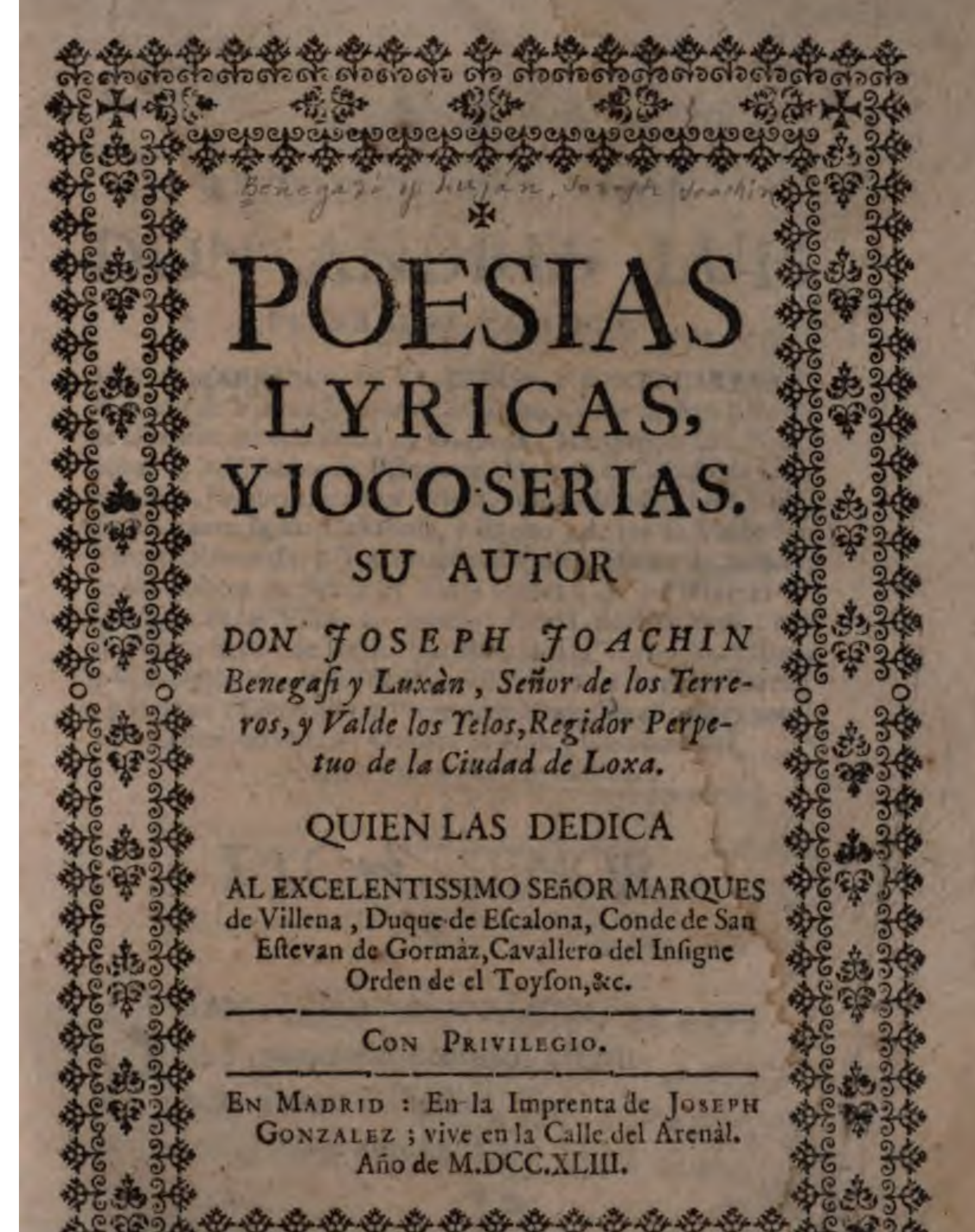



HA


1817
ARTES
SCIENTIA
VERITAS
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
TUEBOR
CIRCUMSPICE





POESIAS LYRICAS, Y JOCO-SERIAS.

SU AUTOR

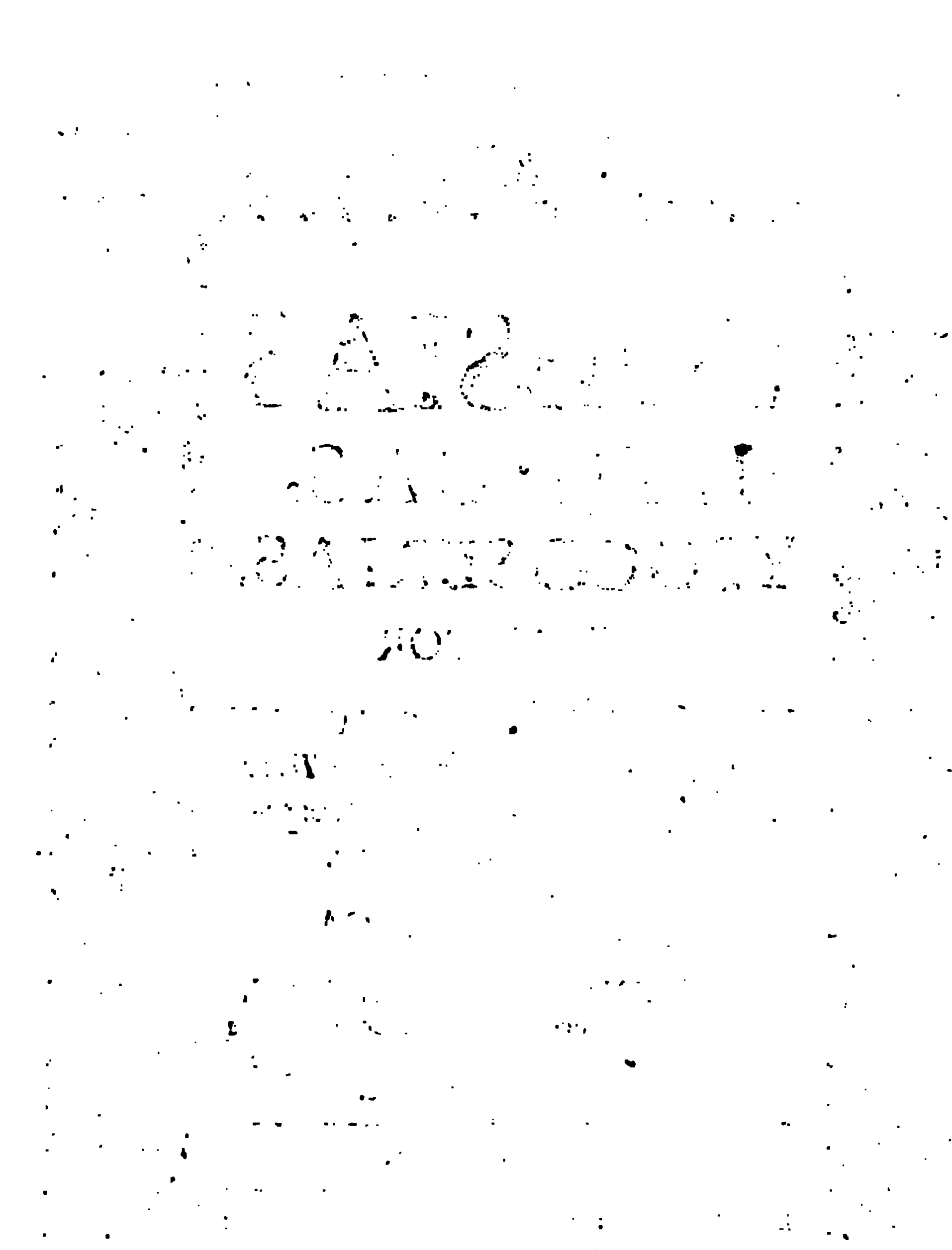
DON JOSEPH JOACHIN Benegasi y Luxàn, Señor de los Terreros, y Valde los Telos, Regidor Perpetuo de la Ciudad de Loxa.

QUIEN LAS DEDICA

AL EXCELENTISSIMO SEñOR MARQUES de Villena, Duque de Escalona, Conde de San Estevan de Gormàz, Cavallero del Insigne Orden de el Toyson, &c.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: En la Imprenta de JOSEPH GONZALEZ; vive en la Calle del Arenàl. Año de M.DCC.XLIII.



AL
EXCELENTISSIMO SEÑOR
DON ANDRES LUIS
FERNANDEZ PACHECO,

ACUÑA, MANRIQUE, SILVA, GIRON, Y PORTOCARRERO, Marquès de Villena, Duque de Escalona, Conde de San Estevan de Gormàz, de Castañeda, y Giquena; Marquès de la Lisseda; Señor de los Estados de Belmonte, Alarcon, el Castillo de Garzimuñoz, Jorquera, Seron, y Tijola, Tolox, Monda; de los Valles de Thoranzo, Iguña, Castañeda, y Buelna; de los de Valde San Vicente, Rionansa, y Tudanza; de el Valle, y Honor de Sedano; de los Alfoces de Bricia, y Santa Gadea; de las Riveras de Carriòn; de las Villas de Jumilla, Alcalà de Rio-Jucar, con su Puerto Seco; de las de Piña, Avia de las Torres, Santillana, y Villalumbroso; de las de Isar, Villanueva de Argaño, Cartes, y Puxayo; Chancillèr, y Pregonero Mayor de estos Reynos, Gentil-hombre de Camara de S.M. y Cavallero del Insigne Orden del Toyson, &c.

EXC.MO SEÑOR.

SEñor, (Essas cinco letras,
ò! quanto diciendo estàn:
Es poco decir: *Señor*,
y decirlo con verdad?)

¶ 2 A

A los Pies de Vuecelencia
mis humildes Versos vàn,
que de esta suerte consigo,
el poderlos *elevàr*.

Dedicatoria mas breve,
juzgo, que no se verà;
Pues las largas, solo son
para muchos, que las dàn.

Para el que gusta le digan,
que viene del Preste Juan;
Para el que empieza su Casa,
y acaba con las demàs.

Para el que: Pero yà basta,
no me discurran mordàz;
Quiero paràr en los pàtas,
porque *me debo paràr*.

Pero de Vuecencia! Quien
serà tan irracional,
que en una Dedicatoria
quiera su Casa estrechar?

Si su Grandeza es notoria;
para què se hà de expressàr?
Sus enlaces con los Cetros,
no los dice Portugàl?

El Gran Conde Lucanòr,
no acredita mi verdad?
Entre sus *Manueles*, busquen,
que algun *Andrès* hallaràn.

Escriviò la Genealogia de la Excelentissima Casa de los Manueles.

Y en fin, Señor, Vuecelencia,
verificando no està,
ingenuamente bizarro,
ser un Principe *Real*?

Si esto es assi, para què
me tengo de dilatar?
Al fruto miren, *al fruto*,
y el *Arbol* conoceràn.

Què no adulo, bien lo sè,
ni es para mì el adular;
Quizàs huviera medrado
si adulàra, y sin quizàs.

Y

Y aſsi, mi Dedicatoria,
eſtè Vuecencia, que và
con un fin tan *Excelente*,
que no es fin *particular*.

De Vuecencia los talentos;
obligan à mucho màs;
Yo dedico, porque *quiero*:
Porque quiero? Y es verdad.

No es Vuecencia, quien protexe
à los Ingenios, que yà
eſtàn de un modo, Señor,
què yo no sè como *eſtàn*:

No es Vuecencia, quien Preſide,
la Docta Comunidad,
que por lo menos, intenta,
ver ſi podèmos hablar?

No es Vuecencia, quien procura
vencer la dificultad,
de que nueſtra Lengua, logre
librarſe de las demàs:

No

No es Vuecencia Inquisidor
de todo Libro especial,
mandando se los recojan;
Y no para descansar.

No es Vuecencia, quien de Inciensos,
ni *Cultos* gustò jamàs,
amando, (con ser Señor)
todo lo que es claridad.

No es Vuecencia, en el Theatro
de la Grandeza, que oy hay,
el que à las mil maravillas
lo sabe representàr?

No es Vuecencia, quien discreto,
nota con puntualidad,
la diferencia *notable*,
que hay del *decir*, al hablar?

No es Vuecencia? *Si es Vuecencia*,
y de aquì no he de passar,
el que pudiere entenderlo,
entiendalo, què ay està.

Y de tantas *Excelencias*,
no se deben admirar;
Porque de *Excelencias*, tiene
Vuecelencia muchas màs.

EXC.^MO SEÑOR,

SEÑOR,

A L. P. de V. E.

*Don Joseph Benegasi
y Luxàn.*

Y CEN-

CENSURA DE EL R.mo PADRE Fr. Juan de la Concepcion, Carmelita Descalzo, Secretario General, Ex-Lector de Escriptura, y Escriptor Publico de su Orden, &c.

M. P. S.

OBedeciendo el Orden de V. A. he leído las *Poèsias Lyricas*, que intenta dàr al Publico *Don Joseph Benegasi y Luxàn, Regidor Perpetuo de la Ciudad de Loxa*, reflexsionando en todas, por èl cumplimiento de mi obligacion, como yà lo havia hecho en algunas, por lo antiguo de mi Amistad. Siempre he reputado el Ingenio de este Cavallero, por uno de aquellos, muy pocos, en quienes los descuidos de la naturaleza, merecen mas aprecio, que muchos afectados esmeros del Arte. Como que se le vierte, el chiste, sin que desperdicie la gracia. Aun quando se muestra mas jovial, en vivezas casi aceleradas; (pero sin casi discretas:) dexa, y hace lugar, à las madureces de prudentes dictamenes. Dice mal de lo malo en comun. Nadie se darà por sentido, por no exponerse à la ilacion de un desgraciado parentesco. No envidia al Poèta de

Aquino, en lo inculpable, como ni en lo salado. En nada fuè mas singular, el que lo fuè en todo (nuestro Insigne Quevedo) que en la Satyra: Y creo ha sido raro el que haya logrado imitarle mas que este Autor; en la propriedad de las voces; en la viveza de les conceptos; y en la naturaleza del Numen. Habla nuestro Idioma de un modo copioso, dulce, y energico; pero claro. Està mal con los que hablan crepusculos, y escriven lobregueces: Hace bien. No sè porque no ha de condenar la Eloquencia la Secta de los Anochecidos, como la Iglesia la de los Alumbrados. Estos hacen merito la ociosidad culpable, y aquellos, publican adornos los capuces tristes. Quieren declarar à la Poèsia, por hija bastarda de Febo, quando la coronan con el negro Pino de Pluto. El Corintho de España ha sido Cordova: Y como si fuera para todos el ir à Corintho, el anhelo de remedar al Superior Ingenio Cordovès, à muchos Españoles los ha hecho Griegos. Affectan aspirar à lo inmortal del Fenix, y se fixan el termino en lo lugubre de la Lechuza. Don Joseph ha creido, (y con razon) que el saber hablar, no consiste en lo reciente de la moda, sino en la propriedad del uso. Hallo en toda la Obra una discretissima Diversion, que en muchos Passages puede instruir, y nada que se oponga à nues-

tros

tros Catholicos Dogmas, Rectas costumbres, y Mageſtuoſas Regalias. Assi lo ſiento: *Salvo, &c.* En este Convento de San Hermenegildo de Carmelitas Deſcalzos de Madrid, à 10. de Mayo de 1743.

Fr. Juan de la Concepcion.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Miguèl Fernandez Munilla, Secretario del Rey Nueſtro Señor, ſu Eſcrivano de Camara, mas antiguo, y de Govierno del Conſejo, certifico: Que por los Señores de él, ſe ha concedido Licencia à Don Joſeph Benegaſi y Luxàn, Regidor Perpetuo de la Ciudad de Loxa, para que por una vez pueda imprimir, y vender un Libro, que ha eſcrito, intitulado: Varias Poeſias, todas Lyricas, y Joco-Serias, con que la Impreſsion ſe haga por el Original, que và rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que ſe venda ſe traiga al Conſejo dicho Libro Impreſſo, junto con ſu Original, y Certificacion del Corrector, de eſtàr conformes, para que ſe Taſſe el precio á que ſe ha de vender, guardando en la Impreſsion, lo diſpueſto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de eſtos Reynos. Y para que conſte lo firmè, en Madrid à once de Mayo de mil ſetecientos y quarenta y tres.

Don Miguèl Fernandez Munilla.

CEN-

CENSURA DE EL R.mo PADRE *Fr. Gaspar Garcia de el Moral, de el Orden de los Minimos, Lector Jubilado, Difinidor, y Secretario, que ha sido de Provincia, &c.*

DE Orden del Señor Don Miguel Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa, &c. He visto el Libro, que de Poèsias Varias, ha compuesto Don Joseph Benegasi y Luxàn, Señor de los Therteros, y Valde los Yelos, y Regidor Perpetuo de la Ciudad de Loxa; y en sus agudisimos conceptos, encuentro verificadas las noticias, que yo tenìa del Autor: Cuyo singular Ingenio, tiene de festivo, mucho; de obsceno, nada; y de discreto, no poco: La gracia con que se burla de los estilos afectados, es mucha gracia; hay algunos Poètas, (mejor dirè Versificantes) que preciados de Cultos, todas sus Obras, son voces; pero son voces, sin obras.

Decir casi sin hablar, es gran decir: Hablar, y no decir, es mucho hablar: Huye de lo segundo este Cavallero, y desempeña con notable acierto lo primero: Es jocoso en todo, aun sin querer, sabe serlo; otros, quieren, y no saben.

Hallo en los mas de estos Metros, unas burlas, que pueden instruir de veras; muchos lo intentan, po-

pocos lo consiguen: Es tan natural el Numen de D. Joseph Benegasi, que hacierta sin trabajo; otros, con trabajo aciertan: En lo satyrico, se porta con tal arte, que aun à los mismos que hiere, no parece que los toca.

Lo que me admira, es, que aya en estos tiempos, quien resuelva usar de havilidad, que no lo parece, segun tratan à los que la practican: En mejor Era, los premiaban: En esta, los apremian: Entonces, los apreciaban: Aora, los desprecian: Entonces, los daban la mano: Aora, ni un pie: Y en una palabra, la Poèsia ha passado de extremo, à extremo; por cuya razon à los que la practícan con acierto, se les debe celebrar, aun mas que el tenerle, el valor de publicarle dando sus Obras à luz; mucha puede dàr este Libro, para desterrar las lobregueces de los Cultos: En fin, le hallo digno de aplauso, y mucho, no de Censura; y assi, debe concederse al Autor la Licencia que solicita: *Salvo, &c.* En este Convento de Nuestra Señora de la Victoria de Madrid, à 16. de Abril de 1743.

Fr. Gaspàr Garcia del Moral.

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Miguèl Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, Damos Licencia, para que se pueda Imprimir, è Imprima, el Libro Intitulado, Poësias varias Lyricas, su Autor Don Joseph Benegasi y Luxàn, Señor de los Terreros, y Valde los Yelos, Regidor Perpetuo de la Ciudad de Loxa. Atento, que de nuestra Orden, y Comision, ha sido visto, y reconocido, y parece, no contiene cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à diez y seis de Mayo de mil setecientos y quarenta y tres.

Lic. Don Miguèl Gomez de Escobar.

Por su mandado.
Matheo Fernandez Moreno.

SU-

SUMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio de su Magestad Don Joseph Benegas y Luxán, por tiempo de diez años, para poder Imprimir un Libro, que ha escrito, intitulado *Poesias Lyricas*, sin que otro ninguno le pueda Imprimir sin su Licencia, so las penas contenidas en el Privilegio de su Magestad. Fecho en Aranjuez à 20. de Junio de 1743.

FEE DE ERRATAS.

PAG. 5. lin. 13. donde dice bue, lee *que* Pag. 14. lin. 12. donde dice, todo es clamar à los dos, lee *las dos*. Pag. 18. lin. 8 donde dice sujeto mis pasiones, lee *à mis pasiones*. Pag. 56. en la tercera linea de la ultima Copla, donde dice esprenda, lee *, y prenda*. Y en el 4. verso de la misma Copla, donde dice, y mas, lee *es mas*. Pag. 83. Copla 2. y lin. 2. donde dice versitos, lee *Versistas*. Pag. 116. en la rotulata, dice quieran, lee *querìan*. Pag. 130. lin. 8. donde dice es juzgar, lee *el juzgar*. Pag. 132. lin. 7. donde dice llevaras, lee *llevabas*. Pag. 156. donde dice Lossa, lee *Glossa*.

Con estas Erratas corresponde à su Original, el Libro Intitulado *Poesias Lyricas*; su Autor Don Joseph Benegasi y Luxàn. Madrid, y Junio 15. de 1743.

Lic. Don Manuel Licardo y Rivera.

Corrector Gen. por S. M.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla, este Libro Intitulado: *Poesias Lyricas*, su Autor D. Joseph Benegasi y Luxàn, à seis maravedìs cada pliego: Como consta de la Certificacion, dada por Don Miguèl Fernandez Munilla, Secretario de su Mag. Madrid 15. de Junio de 1743.

D. Miguèl Fernandez Munilla.

¶¶¶ SIR-

SIRVAN DE PROLOGO ESTAS

QUINTILLAS.

LOS que gustan de morder,
todo serà censurarme,
sin poderse contener:
Y solo querràn comprarme
para bolverme à bender.
Con una, y otra verdad,
causarè, ceños, enojos,
y aun alguna enemistad:
Porque no son muchos ojos
para tanta claridad.
Es muy dable, que tambien,
à mi Librito, tal qual,
algun aplauso le dèn:
Pues ni todos juzgan màl,
ni todos discurren bien.
Que mi estilo no es gallardo,
elebado, ni especial,
es verdad: No soy Gerardo;
Pero tampoco es bastardo,
antes es muy natural.

Diò-

Diòme Apolo mi deſtino,
para lo jocoſo ſolo;
Oponerme es deſatino,
Vaſta ſer guſto de Apolo;
Yo me voy por mi camino.
El medir las fuerza, es,
quitarſe la peſadumbre
de padecer un rebès:
Pues muchos vàn à la cumbre,
y dàn de hocicos deſpues.
Yo ſeguir? Yo remedar?
Al que es por culto aplaudido?
No lo tienen que eſperar:
Porque jamàs he ſeguido
lo que no puedo alcanzar.
A mi bocacion me aplico,
el remedar, no lo abono:
Mi eſtilico, mi eſtilico,
remede quien fuere Mono:
Que yo? Ni Mono, ni Mico.
Como la Era, que oy ſe vè,
es la de los deſvaríos,
y que los imprimen sè;
Hice eſcrupulo, de què,
no ſe imprimieſſen los mios.
Mis Verſos por varios modos,
fortuna igual, no tendràn;

Allì

Allì elogios, aqui apodos:
Que yo no soy Montalvàn,
y no escrivo para todos.
Uno me darà en tirar,
(siendo un pedazo de atùn)
Otro: Mas no ay que cansar;
A mi Libro irà, segun
à donde fuesse à paràr.
Y de que no le regale:
O buen Lector! No te admires,
ni que en esto me señale:
Comprale, yà que le tires;
porque de esta suerte: *VALE.*



A SANTA THERESA DE JESUS.

SONETO.



Orir, ò padecer? O bizarria,
hija del corazon mas abrasado!
Morir, ò padecer? Pues te ha faltado,
què padecer, y mucho, Madre mia?
Morir, ò padecer? Quien lo diria?
La que amò tanto, què si fuesse dado
poder, ser Dios, en el Infierno amado,
y allì gozarle, no se salvaria:
O! què acendrado Amor! Què como suyo!
Aquel si, que es decir: Y de los buenos!
Quien con sus dichos, y hechos no se encanta?
Pero quien no ha de amàr (Assi lo arguyo)
a la que fuè, Señores, quando menos,
Discreta, Hermosa, Noble, Docta, Santa.

HACIENDO EL ANIMO A
ſepararſe del Siglo.

SONETO.

VAlgame todo Dios! Què malos ratos
el Mundo, mi Querido, logra darme:
O! què bien! (Y què bien!) ſabe labrarme,
con Simples, con Mordaces, con Ingratos:

O! qué correſpondencias! O! què tratos!
O! que al tiempo mejor todos faltarme!
O! (vaya de una vez) y què tirarme,
como unos Perros, aùn los miſmos Gatos!

Y me reſta morir? Pues quedo, quedo,
que el Mundo ha de perderme ſi le ſigo,
y le he cobrado medianito miedo:

Quiero luego dexar tanto Enemigo;
ellos, muchos; Yo, ſolo; Yà no puedo;
Que no harè poco, de lidiar con migo,

SONETO SEPULCRAL A LA *Excelentissima Señora Doña Margarita de Silva y Cardona, Condesa de Maceda, y de Taboada, Dama que fuè de la R. N. S.*

SONETO.

PArate Caminante en esta Losa,
para que yo te instruya brevemente,
de que aqui yàce, la que fuè Excelente,
por Grande, por Capàz, por Generósa:

Què viva! Què agradable! Què chistosa!
Què aguda! Què virtuosa! Què prudente!
Què bello corazon! Y finalmente:
Qué propria Margarita en lo preciosa!

Usò de el uso, con la Rueca al lado,
pues muchas horas en hilar gastaba;
Y como hilaba? Bien, y muy delgado:

Jamàs ociosa su Excelencia estaba;
Viviò para morir: Es lo acertado;
Y asi por descansar, no descansaba.

CON EL MOTIVO DE VER EN MUCHAS CASAS

Particulares à las Assistentas, que llaman Doncellas, tan sobresalientes, como sus Amas, compuso este Dialogo

SONETO.

1. LAs Doncellas virtuosas, las modestas,
adonde se hallan, dime, retiradas?
Porque yo hallo, no pocas adornadas;
Pero casi no encuentro las compuestas:
Faltan aquellas, porque sobran estàs?
Pueden servir Mugeres tan negadas?
Respondeme: Pues dudas duplicadas
con tu silencio padecer me cuestas.
2. Essa pregunta con razon estraño:
1. Por què la estrañas? 2. Porque te confiesso
conoceràn la causa los Chiquillos:
1. De que la ignoro, yà te desengaño;
2. Pues, digo, en fin, Señor, que de este excesso
tienen la culpa Tontos, y Tontillos.

AL MISMO ASSUMPTO.

SEGUIDILLA.

LOs Maridos, de todo
la culpa tienen:
Pues ellas son Maridos,
y ellos Mugeres:
Esto que digo,
tomelo cada Pobre
por su Vecino.

AL

AL SEñOR DON FRANCISCO Benegasi y Luxàn (su Padre) Cavallero del Orden de Calatrava, &c. remitiendole un Libro de varios Papeles Manuscriptos, que tenia pedidos.

SONETO.

ESsos Papeles, que aunque mal dictados
han sido de tu afecto apetecidos:
Si Criticos los coxen presumidos,
yo sè, que me los dexen bien notados:

Si Cancer, y otros, fueron mormurados,
quando eran lon Ingenios aplaudidos:
Quien dexarà de ser de los mordidos,
y mas en unos tiempos rematados?

Zozobra yà el sabèr, como la Nave,
à quien opuesto viento contradice,
porque desecha en un escollo acave:

Mas què importa, que el vulgo fiscalice,
si el que juzga, que dice, lo que sabe,
por lo comun, no sabe lo que dice?

RE-

REMITIÓ CIERTO LICENCIADO al Autor, el Manuſcripto de un Prognoſtico, (que intentaba dàr à luz) pidiendo ſu Cenſura con toda ingenuidad, con la que (aunque no querria tanta) ſe la diò en eſte

SONETO.

DExate de futuros contingentes,
(que ſon muy contingentes los futuros,)
y dexate de Globos, de Coluros,
como ſe dexan todos los Prudentes:

Si muchas coſas de las que hay preſentes,
(y que no las goviernan Epicuros,)
de no entenderlas, vamos bien ſeguros:
Como las por venir pondràs preſentes?

Al Chiſtoſo, y Diſcreto del Gran Torres,
dexa que ſus Prognoſticos eſcriva;
Que èl ſe remedia; tu no te ſocorres:

Y antes que eſſe Papel te ſe prohiva,
te pido que le rompas, ò le borres;
No dès abaxo, por mirar arriba.

A LO QUE EL DICE:

SONETO.

AY, Filis! Què dolor! Què ſentimiento!
Ay, que me muero! Confeſsion, Señora!
Ay, y mas ay! Pues yà llegò la hora:
Ay, que no puedo hablar! Ay, que no aliento!

Ay, què congoja! Ay Dios què gran tormento!
Què pena tan cruel! No ſe mejora:
Hace la Terca, y en el Alma mora:
Ay, que perdí mi lindo entendimiento!

Preſto, que ſe malogra un Mozo magro,
(mas largo que la noche por Invierno)
Filis, aqui de tí, y haz un Milagro:

Repara, que es mi afecto, mas que tierno;
repara, que Alma, y vida te conſagro;
No quieres reparàr? Pues vete à un Cuerno.

A LO QUE EL DICE.

SONETO.

SON (por lo regular) los mas Señores,
(exceptùando no pocos, que ay juiciosos)
inclinados à Damas, á chismosos,
y à todos los que son aduladores:

Para lo no preciso, gastadores,
contenidos en gastos bien forzosos;
de la fruta de Adàn, mas qúe golosos,
de trastos, y de maulas, honradores:

Dàn sus reveses, esto sin remedio;
Yà los mismos que fueron sus Privados,
suelen tener (sin que aya causa) tedio:

Y segun los sucessos practicados,
de todos modos echan por en medio;
Pero dàn en perderse por los lados.

A CIERTO SEÑOR ... QUIEN
faltaba ...

SONETO.

EL que de su Amo ...
suele abusar, por ...
Y si vé, que por ...
ira de Dios! Que ...

Como logre por ...
en la conversacion ...
al Padre Santo ...
y con capa de zelo ...

Y assi, Señor, ...
A elegir el mejor, ...
De malo, y bueno, ...

No te salga ...
de los muchos, ...
salen dentro de ...

..., *QUE LA*
...sde la de la
...lvario,

...O.

...ovidencias
...retirado,
...stado,

...s,
...niado;
...do,
...ncias:

...ue ha sido

...dinario
...do,
...no.

DIA-

EPITAFIO A LO QUE EL dice.

SONETO.

AQui yàce un afecto ponderado,
que casi por eterno se tenia:
Pero de el sèr al ponderar, havia
lo que và, de lo vivo, à lo pintado:

De milagro durò, lo que ha durado;
Porque segun entonces se decía,
de estado la razon se mantenìa,
y se estàba cayendo de su estado:

Criatura muriò: Desdicha fuerte!
Criatura muriò: Como imperfecto:
Criatura muriò: Què rara suerte!

La mudanza causò tan mal efecto;
Pero aunque Niño le cogiò la Muerte,
yà muriò Bautizado por afecto.

HAVIENDO SABIDO, QUE LA *Calle donde se mudò (desde la de la Cruz) era la del Calvario, escriviò este*

SONETO.

AL que Dios por ocultas Providencias
le quiere pobre, solo, y retirado,
por mas que quiera mejorar de estado,
ociosas le saldràn sus diligencias:

En mí las repetidas experiencias,
de esta verdad, me tienen informado;
Siendo efectos de estàr desengañado,
las que algunos discurren negligencias:

Porfiar con la desgracia, siempre ha sido
empeño necio, casi temerario:
Y aun sin casi, segun he conocido:

Pues yo dexè con gusto extraordinario
la Calle de la Cruz, donde he vivido,
y sin saberlo, dí en la de el Calvario.

DIALOGO AL ASSUMPTO QUE *expressa el mismo*

SONETO.

1. DI (pues el preguntar nada me cuesta:)
Por què el dia que tienen señalado
no ay Academia? 2. Porque no es feriado;
1. Pues una vez allí, fuera de Fiesta.

2. Muy engañado estàs. 1. Vaya una puesta
à que bienes tu à ser el engañado?
2. No tengo que apostar. 1. Buen Licenciado.
2. Quien el grado me diò? 1. Quien? Tu respuesta.

2. Y à què he de responder? 1. A mi pregunta;
Que no debe costarme tantos ruegos,
quando eres acreedor à mis respingos:

2. Pues digo, que el Domingo tendràn Junta,
porque tienen modales de Gallegos,
y ha de ser Academia *de Domingos*.

CON

CON EL MOTIVO DE VER CON *la facilidad, que en algunas Casas despiden, y reciben Criados.*

SONETO.

LAS Casas de los Heroes celebrados,
(en las que à Cavalleros amparaban)
estàn muy otras yà de como estaban,
en Rentas, en Conductas, en Criados:

Se hallan sus Excelencias arrimados;
No logran las Familias, que lograban:
Pues entonces los Pajes se cruzaban:
Aora, Señor, no sirven los Cruzados,

Otras hay dignas de inmortal renombre,
que lo que fueron son, sin artificio,
las que tù sabes, aunque no las nombre:

Pero exceptuadas estas, hago juicio,
que algunas tomaràn un Gentil-Hombre,
por medio de los Pobres del Hospicio.

DA CUENTA A UN AMIGO, de la indiſpoſicion de un Conocido en el ſiguiente

SONETO.

QUeda nueſtro Don Juan con calentù- ,
que por aguda debe dàr cuidà- ;
Pero mas que la fiebre me le ha dà-
el Medico, que (dice) ſe la cù .

Con eſperanzas alentar procù- :
Pues parece que dixo ponderà- ,
yo le ofrezco dexàr aſſegurà - ;
y eſſo deben temer , ſi le aſſegù- .

La Madre apaſsionada , y la Parièn-
pretenden,que aya junta de Doctò- :
Mas Don Juan , con el ſuyo ſe contèn- .

Todo es clamar à las dos por los mejò- ;
Pero el enfermo reſsiſtirlo intèn- ,
aùn con eſtàr oyendo los clamó- .

SE LE OFRECIO DE REPENTE
eſte burleſco

SONETO.

VAya eſte Sonetillo, que haga raya,
y verè ſi en hacerle me divierto:
Pero à què aſſumpto? Vaya contra un Tuerto;
Vaya, pues, de Soneto: Vaya, vaya:

Mas temo, que mi Muſa ſe deſmaya,
reſpecto de lo floxa que la advierto:
Con que no quedo bien? Eſto es lo cierto.
Valgate Dios! Por conſonante en aya:

Confieſſo ſaliò mal, y que quiſiera,
no padecer, Señores, un ſonrojo,
que aun el menos puntoſo le tuviera:

Y aſsi, què harè del Tuerto? Mas yo eſcoxo
valerme al punto de mi Labandera,
pues me conſta, que puede darle un ojo.

CON EL MOTIVO DE VER EL Autor el Cofre de la Ropa de un Amigo, (y no hallar Ropa en el Cofre) escrivió este burlesco

SONETO.

SIn Manteles, Juſtillos, ni Camiſa,
hallas tu Cofre: Pena declarada:
O Caſa en realidad deſmantelada!
Aun mas que à compaſsion, mueves à riſa:

Aqui, media Calceta ſe diviſa;
Hallà una Camiſola mal-tratada;
una Sabana aquí, bien acabada,
y un Paño para coſa muy preciſa:

Mas no es tu eſtrella de las mas crueles,
pues no ay que comprar mas con tus Peſetas,
(reſpecto de mirar ſolo arambeles:)

Que Camiſas, Juſtillos, Servilletas,
Sabanas, Camiſolas, (los Manteles)
Almoadas, Calzoncillos, y Calcetas.

A INSTANCIAS DE UNA SEÑORA, *responde (en estilo jocoso) à la pregunta que se expressa en este*

SONETO.

PReguntasme por orden de tu Tia,
(como si yo no fuesse un mentecato)
porque entre todo Perro, y todo Gato,
se vè tan declarada antipatía:

Y respecto el precepto, y tu porfia,
que no es antipatía decir trato;
Pues el darse los dos infame trato,
es con causa bien grande, Filis mia.

Y aunque lo dicho nada satisface,
en lo que falta mi razon encierro;
Y razon que hace fuerza, Què bien hace!

Què quieres apostàr, que no la hierro?
Què quieres apostàr? Pues ello nace
de que uno es Gato, de que el otro es Perro.

AL SEÑOR MARQUES DEL PALACIO, *Presidente de la Academia Poetica de esta Corte.*

SONETO.

SEñor Marquès, mi Dueño venerado,
el Galàn, el Discreto, y el Prudente;
En el que resplandecen igualmente,
el juicio, la agudeza, y el agrado:

El que solo à los Libros dedicado,
sus cortos años, con razon desmiente;
Y el que sin miedo à la estacion presente,
nuevo sèr à las Musas las ha dado:

Permitidme admirar, que un Marquès aya,
que quiera protexer à los Peritos,
haciendo tan Illustre Academia:

Porque yo he visto (no se juzgue vaya)
Marqueses *aplicados*, infinitos;
Pero no discreciones, como Usía.

A UN AMIGO, REMITIENDOLE UNA *Copla de Don Antonio de Solìs, con el motivo (y para el fin) que expressa el siguiente*

SONETO.

ESTando, Señor mio, yo leyendo,
del Gran Hiſtoriador, mejor Poeta,
Solís he dicho yà: cierta quarteta,
ni entonces la entendí, ni aora la entiendo:

Hay un Cura, Señor, que està tremendo,
diciendo es Copla clara, y muy diſcreta;
Lo primero confieſſo, que me inquieta,
pues todo lo contrario ſe està viendo:

A tu talento ſiempre Peregrino,
porque la tal contienda no ſe aumente,
de mancomun embiarla ſe previno:

Deſengaña, por Dios, al Inocente,
ſin eſtrañar defienda un deſatino,
pues le ordenaron milagroſamente.

RESPONDIO EN EL SIGUIENTE

SONETO.

NO faltaba otra cosa à tu malicia,
(que cada dia dura mas reacia)
si no salir aora con la gracia,
de vestirme la Toga de Justicia:

Mas, pues lo quieres fallo, que se vicia,
en tí, y el Cura por fatal desgracia,
del juicio la noble perspicacia,
para hacerle à Solís una injusticia:

Una S. demàs, puso un Borracho,
en la voz junto: Reparò esto el Cura,
y tu vivacidad no lo repara:

Y assi la tal quarteta en mi despacho,
Sin duda impressa, como està, es obscura,
y como debe estàr, sin duda, es clara.

DIFINESE LO QUE PASSA EN MADRID, en este

SONETO.

LEtrados badulaques infinitos,
à docenas Dotores mentecatos,
en Coches, los que entraron sin zapatos;
Pretendientes, y Pobres, dando gritos:

Los Camuesos mandando à los Peritos,
dandolos como siempre malos ratos;
Bellacadas, mentiras, desacatos,
Allì placeres, mas acà conflictos.

Sobra de males, falta de Pesetas;
Tercianas en la fruta à las Esquinas,
abatidas las Musas, y lo Noble:

Una gran abundancia de Pobretas;
Y aunque aya mucha gente en Filipinas,
la de Madrid, Señor Don Juan, es doble.

EN EL DIA QUE CUMPLIO EL AUTOR LOS *treinta y cinco años de ſu edad, dixo de repente (à unas Señoras) eſte*

SONETO.

TReinta y cinco años ha, Señoras mias,
que ſalí al Mundo, para varios daños;
Y con ſer treinta y cinco yà mis años,
aun no he vivido treinta y cinco dias:

De mi eſtrella contraria las porfias,
me hizo tener, con propios, con eſtraños,
ſobreſaltos, peſares, deſengaños,
males, afanes, y otras buxerias:

Y ſi en el vientre de mi amada Madre,
huviera yo ſavido (bien lo fundo)
lo que es el Mundo, aunque à infinitos quadre:

En aquel ſeno obſcuro, eſtrecho, inmundo,
como buen hijo; Pero como un Padre,
me huviera eſtado ſin ſalir al Mundo.

DEFINIENDO A UN CAVALLERO, QUE estaba tratado de Casar.

SONETO.

ES tan corto de vista el infelíz,
que ni à un Joven logrò lo perspicàz,
Y respecto la cara, es incapàz,
que no fuesse arrancado de un Tapíz.

Nunca tendría ni el menor deslíz,
con amaguitos le hallo de capàz,
La naríz en crecer fuè tan tenàz,
que le sobran dos varas de naríz.

A las puertas està de la vejèz,
El pescuezo parece de Avestrùz,
y sobresale mucho por la nuèz.

Con que si registrado à buena lùz,
el Matrimonio es Cruz, (mas de una vèz)
este sin duda passarà de Cruz.

PONDERA EL AUTOR LO BIEN *prevenida que se hallaba la Casa de un conocido.*

SONETO.

YA llega el tiempo, para tí temido,
pues aunque confessarlo te sonrojes,
Ello es cierto, Don Pedro, que te coxe,
sin Carbon, sin Esteras, ni Vestido:

El Mercader te tiene socorrido,
y ha de pedir la vèz, que se le antoxe,
Siendo para que todo mas congoje,
èl descortès, y el Plazo muy cumplido:

Tambien molestarà cierto Vidriero,
à quien estàs debiendo las Vidrieras,
desde el año passado por Enero:

Però aunque Pobre, y lleno de quimeras,
de el mismo Invierno, con razon espero,
que te surta de muchas frioleras.

REBOLVIENDO UN LIBRO A UN AMIGO, *le acompañò con el siguiente*

SONETO.

REmito con el Libro à mi muchà-,
y como ha poco tiempo que he comi-
Bastante à Dios las gracias, y he bebí-
mis amaguitos tengo de borrà-:

El confessarlo no me causa empà-,
que no soy censo para estàr corrí-;
Baco me rinda, pues, y no Cupi-,
que al primero durmiendo le despà-:

Mas vive-brios, me tiene yà impacièn-
el seguir un estilo chabacà-:
O! fuerza de el vinito de torrèn-:

Y sin embargo debo quedar và-;
que si otros dicen Calamo currèn-,
yo consigo decir Calamo cà-.

ESCRIVE A UNA SEñORA, DANDOLA LOS *dias de ſu Santo, en eſte*

SONETO.

TAn preſto mi Marquès ha de marchar,
que à penas me dà tiempo de comer;
Con que ſiendo preciſo complacer,
no es poſsible poderme dilatar:

Solo, Señora, te podrè expreſſar,
que ſi tus dias llegas à tener;
Como yo te los debo apetecer,
no te puede quedar que deſear:

Logra con dichas tu decente amor,
y cuenteſe por Siglos tu vivir,
con ſobra de Dinero, y ſin Dotor:

Mas yà me llaman, vamos à ſalir:
Pues me ha tocado eſtàr con un Señor,
que tiene raros modos de partir.

A UN AMIGO, Y AL ASSUMPTO QUE *expressa este*

SONETO.

ESsa respuesta, que tu Prima dà,
à cierto Amigo debes te la dà,
Y sin embargo el darla, temo què,
su justo sentimiento durarà:

Pero si tu vinieses por acà,
que cessara su enojo, yo lo sè:
Porque tu persuasiva: Yà se vè,
y el afecto de entrambos: Claro està:

Con que, pues, tu conoces lo que yà
solicita passarte por aquì,
yà que la vèz passada se dexò:

Pero tente, Señor, mira por mi,
y aunque digo, que vengas, di, de nò,
porque no es lance de clamar por sì,

DIALOGO ENTRE D. N. *Cordero, Secretario de la Academia Poetica, Matritense, y el Autor.*

SONETO.

C. VIstes al Presidente? B. Yà le vì.
C. Y què te pareciò? B. Lo mismo q̃ es.
C. Se explican los demàs? B. Como el Marquès.
C. Qué? tan iguales son? B. Digo, que sì.

C. Y la Esquela què miro, es para mì?
B. No eres Cordero el Secretario? C. Puès.
B. Con que, en dartela yo, me ando al revès,
respecto que ella, es cosa para tì.

C. Es para examinarte? B. *ap.* Yà leyò.
C. Dime si sabes delirar? B. Sí sè.
C. Compones algo de provecho? B. No.

C. Pues respecto lo dicho, te aprobé.
B. Con que una vez que yà se me aprobò,
irè à la Junta, buen Cordero? C. Bè.

CON EL MOTIVO DE HAVER determinado los Carpinteros, no poner los Figurones, que llamaban Judas, (supongo que tambien hay Judas Figurones) escriviò el siguiente Dialogo.

SONETO.

1. GRan novedad! Grã novedad! 2. Què dudas?
Dime la novedad. 1. Es caso estraño:
Despacha, dí qual es: 1. Que en este Año
no hallaràs en Madrid siquiera un Judas.

2. Parece que al decirlo te demudas.
1. Yo demudarme? Que notorio engaño.
2. Providencia Don Juan de tal tamaño,
es de las que llamamos peliagudas.

1. Què peliagudas? Siendo los pintados
los que quitan no mas! 2. Què malo es esso!
1. Ni en Estatua los quieren vèr quemados?

2. Que me llevè buen chasco yo confiesso,
pues juzguè, que los Judas desterrados,
eran los que yo sè de carne, y huesso.

10.

PREGUNTAS, Y RESPUESTAS, entre un Curioſo, (no aſeado) y un Individuo de la Academia, Poetica Matritenſe; con el motivo de haverſe ſuſpendido las Academias; y dudarſe, ſi el Presidente intenta ſepararſe de ſerlo.

SONETO.

P. Illuſtre Academia, que ſe hí-
la gran aplicacion con que empezàs-?
Què ſe hizo el Preſidente que buſcàs-?
R. De mirar muchas coſas ſe deshí-.

P. Eſſa reſpueſta no me ſatisfi-,
pues de un equivoquito me jugàs-;
Y aſsi, dí con verdad, por què dexàs-
Academia, que ſiempre fuè mi hechí-?

R. Es el motivo havernos yà faltà-
de nueſtro Preſidente la finè-,
quando debiera eſtàr mas aplicà-.

P. Y es novedad, que os deba dàr triſtè-?
R. Pues no! Si queda el Cuerpo degollà-.
El primero. Valgate Dios por Cuerpo *ſin Cabe*-!

OTRO

OTRO.

SE duda de Palacios, si os dexò
del segundo buscado si querrà;
Con que assi la Academia se estarà
en los mismos pañales que empezò.

Si al Marquès de la Olmeda se admitiò,
y à Cañizares (aunque nunca và)
què hacen, dime, los dos ? Y què hacen yà
Quadros, y Benegasi ? R. Què sè yò.

P. Què determina el Conde? Què el Marquès?
Què se hacen tantos Individuos, dí ?
R. Se deshacen por ir todo al revès.

P. Y la Academia (vaya de sí à mí)
es dable, que se pierda ? R. No lo es.
P. Luego estabà perdida ? R. Señor, sì.

SEGUIDILLAS.

LImpios de polvo, y paja
van los Sonetos,
aunque la paja es dable,
que la echen menos:
Tiempo infelice,
pues à los mas compuestos
miro mas simples.

Agudos uso siempre
los Consonantes,
porque gusto de agudos,
y no de graves:
Si bien lo advierten,
como agudos penetran;
pero no hieren.

Preguntòn estoy mucho;
Mas què se admiran?
Si tratè con Señores
toda mi vida:
Y entre los Duques,
las interrogaciones
son las que cunden.

Pero en esto que digo
de los Señores;
Cuidado, que en las reglas
hay excepciones:
Sè de bastantes,
excelentes en todo,
y en todo Grandes.
Me dicen, que por claro
peco un poquito;
Pero à bien que con esso
serè entendido:
Denle à Dios gracias
de que no hago Comedia
buena, ni mala.
No solo no escrivirlas,
pero ni verlas;
Tramoyas hay sobradas
por acà fuera:
Fiera desdicha,
vèr, que yà los Ingenios
son Tramoyistas.
Mas bolviendo Señores
à mis Sonetos,
puede ser que por malos
parezcan buenos:
Pues oy en dia
hay quien tiene por gracia
no hacer justicia.

Y no pongo mi Nombre;
Porque mi eſtilo
mas conocido me hace,
que mi Apellido:
Voy por lo baxo,
pues mi eſtilo no puede
lograr por alto.
A los Ingenios vivos
todos los tiran:
Què braba dentadura
tiene la embidia!
Pero à los muertos
los alaba en albricias
de que murieron.
Vèn eſſa Seguidilla?
Pues me parece
tiene mucha mas alma,
que quien me muerde.
Pero què implica?
Digan lo que quiſieren,
como no digan.
Arboles ſomos todos
de los frutales,
y arboles que tenèmos
peros baſtantes:
Y en viſta de eſto,
como nos conozcamos,
nos dexarèmos.

Que ſatirizo, quando
puedo, me han dicho;
Yo nunca puedo; Luego
no ſatirizo:

Y en lo que noto,
aun quando mas me alargo,
me quedo corto.

Al que mordàz me juzgue,
por fin le advierto,
que en ceſſando la cauſa,
ceſſa el efecto.

Y aſsi los niños,
que à los azotes temen,
ſe eſtàn quedito.

ACONSEJA A UN AMIGO, QUE hacia Versos, dexe de frequentar las Casas de los Señores.

SONETO.

DON Juan mio, la mucha introduccion
en Casa de un Señor, nunca està bien,
No debes olvidar el tèn, con tèn,
si quieres conservar la estimacion.

Oy Sonèto, mañana Relacion,
y tener que decir à todo amèn;
Es querer exponerte à que te dèn
el cèlebre destino de Bufòn.

Mira lo que hago yo: Pues aunque à mi
honras vienen Amigo, y honras vàn,
jamàs en las Visitas excedì.

Mira todas las cosas como estàn;
mira tu calidad, mirate à ti
Y en fin, que pierdes lo que no te dàn.

DIALOGO ENTRE EL AUTOR, (con el motivo de resolver Ordenarse,) y el Mundo (de quien se despide) en el siguiente

SONETO.

PUes yà Mundo traydor te conocí,
queda para quien eres. *M.* Pues dí: Yo
no he sido, y he de ser tu Amigo? *B.* No.
M. Con que me dàs por conocido? *B.* Sí.

M. Y aquel tiempo passado? *B.* Le perdí.
M. Y el gusto en mis placeres? *B.* Yà volò.
M. Y para el buelo quien las alas diò?
B. Los muchos desengaños, que hay en tí.

M. Ha de ser Cura? *B.* Presto lo serè.
M. Y de Ordenarte, pues, què sacaràs?
B. (Ay es nada la voz) me Ordenarè.

M. Pues vè con Dios. *B.* Y tu con Barrabàs.
M. Oyes? Se me olvidaba. *B.* Dime: Què?
M. Decir, que por Bonete logràras.

ES-

ESTANDO ENFERMO, DIXO (hablando con su Muger) este

SONETO.

ESto es morir, amada Prenda mia,
yà estoy en realidad arrepentido,
de el infinito tiempo, que he perdido,
con Damas, con Señores, con Poesia:

Yà de la estrecha cuenta llega el dia,
aùn de el hombre mas justo tan temido;
Què serà para mí? Pues me ha cogido
sujeto mis passiones todavia:

A las Puertas me miro de lo Eterno;
Mis congojas yà son de las mayores,
por hallarme en el riesgo, que es notorio:

Causandome tormento bien interno,
que si hallà he de pagar mis acreedores,
el ultimo saldrè de el Purgatorio.

A VNA SEñORA MVY VANA, y nada atenta.

SONETO.

NO te dès à tì misma Señoría,
pues es razon contigo, que te humanes:
Mira, que yo conozco Sacristanes,
mejores que sus Curas, y que Usía:

Vn Adàn huvo solo, Reyna mia,
de quien vienen Adanes, y no Adanes;
Tu, con grandezas; otros con afanes;
todos polvo serèmos algun dia:

Si dàs en sèr Quixota por [illegible]acha,
contrarias, y contrarios te previenes;
Amansa yà, que no eres tan Muchacha:

Y si en la Señoría te detienes,
la Pelota de viento tendrà chaza;
Que pues casi lapides, no la tienes.

POS-

POSDATA.

UN Titulo de Conde
tengo guardado;
Como quieras comprarle,
le doy varato:
Sobre ser Pobre;
Para què quiero Lanzas
faltando Coches?



DI-

DIFICULTA PODER hallarse en un Sugeto todas las circunstancias, de que le deseaba cierta Señora para tomar Estado.

ROMANCE.

NOble, Liberal, Discreto,
con Mayorazgo, y Galàn,
quieres el Novio: Bien quieres;
Pero dime: Donde està?
En la calidad (escrives)
que ni un apiz supliràs:
Y què calidad (pregunto)
avrà de essa calidad?
Sin Peros, Linage Ilustre?
Pues donde vás à paràr?
Sin Pèros, y sin Camuesos,
què Familia se hallarà?
Que aya tal qual, no disputo;
Y en llegando à sondear,
aùn la tal qual, sabe Dios,
si por fin, serà tal qual.
Con un regular hidalgo,
Filis mia, bien iràs;

Que no quiere decir poco,
un hydalgo regular.
Y serà mucho mejor
el buscarle por allà:
Pues por acà, ni los Calvos
podèmos averiguar.
Gracias à los Peluçones,
pues con ellos tapan yà,
no solamente las calvas,
si no es otras cosas mas.
Los que distan de sus Patrias,
por Nobles aquì se dàn:
Há! Si yo lograsse vèr,
à cada uno en su Lugar!
En punto de el Mayorazgo,
con Mayorazgo l[illegible]vrà:
Pero Discreto, y con èl,
es la Obra de el Escorial.
Novio? Galàn, y Entendido,
no es dificil de encontrar;
Pero Rico al mismo tiempo,
busca, que despacio estàs.
En fin, si has de estàr Soltera,
por no hallar Hombre cavàl:
A Dios, y busca una Palma,
que tu te la llevaràs.

HA-

HABLANDO CON SU MEDICO.

COPLAS.

SEpa usted, Señor Dotor,
que la causa de mi mal,
ni yo puedo conocerla,
ni usted la conocerà.

Estrivillo.

En cuyo supuesto
no me pulse yà;
Pues no ay mas remedio;
que echarme à espirar.

Padezco cierto dolor,
tan cierto, y tan singular,
què es dolor, y no es dolor:
Contemple usted, què serà?
En cuyo supuesto, &c.
Mi voluntad por perdida,
casi la debo juzgar:
Pues ha mil dias que no
parece mi voluntad.
En cuyo supuesto, &c.
Lo peor de mis accidentes,
es llegarse à complicar;

Pues con lo que al uno bien,
al otro le fuera mal.
En cuyo ſupueſto, &c.
De modo, que mi dolencia,
nunca remedio tendrà;
Pues el intentar la cura,
fuera nueva enfermedad.
En cuyo ſupueſto, &c.
Un tropèl de implicaciones,
atormentandome eſtàn:
Siendo, lo que buſco menos,
aquello que quiero mas.
En cuyo ſupueſto, &c.
Confuſion de confuſiones
es mi mucho vacilar:
Y quando yo no me entiendo,
el Medico, què ſerà?
En cuyo ſupueſto, &c.
Lo miſmo que amo, no quiero;
Pues en mi ſuerte fatal,
ſi quiſiera lo que adoro,
no fuera fino en amar,
En cuyo ſupueſto, &c.
Vinculada mi deſgracia
he diſcurrido, que eſtà;
Pues no puedo enagenarla,
por no tener facultad.
En cuyo ſupueſto, &c.

Padezcò algunos delirios
que en pena tan sin igual;
Sin duda fuera mayor
delirio, no delirar.
En cuyo supuesto, &c.

Como, sin saber, que como,
siendo mi desgana tal,
que son mas de quatro cosas
las que no puedo tragar.
En cuyo supuesto, &c.

Preguntanme; què apetezco,
(O! què engañados estàn!)
Como si acaso estrivara
mi gusto en el paladar.
En cuyo supuesto, &c.

Sueños tristes me fatigan,
y como en lo intelectual
dexan estrago: No ay sueño,
que lo sea en realidad.
En cuyo supuesto, &c.

O! peligroso accidente!
O! Què raro! Què tenàz!
Si descansando padezco,
què serà sin descansar?
En cuyo supuesto, &c.

Con ser poco lo què duermo,
no es tan poco mi soñar;

Por-

Porque yo quando despierto,
discurro, que sueño mas.
En cuyo supuesto, &c.
Por divertirme al Passeo,
me lleva cierto Don Juan:
Y me lleva, porque yo,
nunca le puedo llevar.
En cuyo supuesto, &c.
La variedad de los Coches,
no me divierte jamàs:
Pues perdonàra el vèr Damas,
por no vèr tanto Animal.
En cuyo supuesto, &c.
Ni las Comedias me gustan,
que el vivir en un Lugar,
hizo que tomasse horror,
à todo lo que es Cortal.
En cuyo supuesto, &c.
Conversacion divertida,
no la puedo desfrutar;
Y si alguna vez la logro,
me la estorba un Incapaz.
En cuyo supuesto, &c.
Mas què mucho, que la estorve,
si ha sido siempre, y serà,
el azar qualquiera Necio
de todo lo racional.
En cuyo supuesto, &c.

Que

Que mis males comunique,
dice un Sugeto capàz;
Sin vèr, que nunca los males
se deben comunicar.
En cuyo supuesto, &c.
Quiero hablar, y porque quiero
enmudecer me veràn:
Conociendo, y con razon,
que me muero por callar.
En cuyo supuesto, &c.
Me dicen, que en el semblante,
no se conoce mi mal;
Sabiendo, que en exteriores
hay muy poco que fiar.
En cuyo supuesto, &c.
Dissimulo el padecer,
con arte tan especial:
Que aun al mismo dissimulo,
consigo dissimular.
En cuyo supuesto, &c.
Con esto, pues yà me muero,
mi Testamento se harà:
Respecto que yà llegò,
tiempo de poder mandar.
En cuyo supuesto, &c.
Y pues miro, que la Muerte
amenazandome està:

Pa-

Para què he de resistir
lo que no puedo escusar?
 En cuyo supuesto, &c.
  Con que assi, Señor Dotor,
por Dios que me dexe yà:
Que yo quiero padecer;
y Usted me puede aliviar.
 En cuyo supuesto, &c.



QUAN,

QVANDO SALIO CIERto Libro Myſtico, le aconſejò un Sugeto, eſcrivieſſe alguna Obra sèria, y dilatada; cuyo aſſumpto fueſſe reprehender varias coſtumbres, no buenas: Y el Author ſe eſcuſa, por los motivos que dà en eſte.

ROMANCE.

OBra séria, y dilatada,
que yo eſcriva me aconſejas;
Sabiendo, que no me guſtan,
ni las largas, ni las sèrias.
Todo el Mundo, es Mogiganga,
es Tramoya, y es Comedia;
Pues donde eſtamos de burlas,
como puedo eſtàr de veras?
La Diſcrecion, y lo Heroyco,
ni ſe buſca, ni ſe premia:
Pues à titulo de què
me he de quebrar la cabeza?
Son Pildoras los Conſejos;
Todo malo, los deſdeña:

Y assi, para que se passen,
los doran, y los platean.
Doy un baño à mis verdades,
con las que llaman chufletas:
La Pimienta, por adentro;
el Azucar, por afuera.
El corregir las costumbres,
pide maña, pide flema:
Son las culpas Vizcainas;
Quiero decir, que son tercas.
Que cada qual dexa el Mundo
de la suerte que le encuentra,
suelen decir: Pero mienten,
que peor, y mucho, le dexan.
Es la llaga embejecida;
Dificil cura la espera:
Y no se podrà cerrar,
mientras dure la materia.
Yo entiendo de Cirugia,
lo que de Lengua Francesa:
Pero me dà de Porrillas
noticias, el que me afeyta.
Dice, lo que es Pelicraneo,
Musculo, Tendon, Arteria,
Esternon; Y luego suele
dàr al traste con las cuerdas.
En fin (vamos al assumpto:)
Mi Genio solo me lleva,

à una chufleta, una vez;
y otra vez, à otra chufleta.
Dènos, pues, el Gran Loyola,
pue ſta en metro, la Quareſma;
Que Benegaſi no quiere
perder ſus Carneſtolendas.



A UN RELIGIOSO Amigo.

ROMANCE.

DEsde el dia, Señor mio,
en que te vi,y en que fuè,
un prodigio el ir en Coche,
y un pasmo el venir à pie:
Estoy tan metido en casa,
como el que zeloso es;
Y teme, que por muy buena,
se la pegue su Muger.
De tal suerte, que me veo
por la estacion tan cruèl;
Mas guardado,que el Dinero,
de un Sugeto, que yo sè.
Dibierto mi soledad,
en escrivir, y leer:
Pues me quiere Dios con mas
Escuela, que en mi Niñèz.
Le doy gracias, contemplando,
que en comiendo mi Marquès:
Tambien como mi Puchero,
aunque no como tambien.
Dos comos, lleva la Copla,
y yo celebràra, qué:

No

No me quedàran mas contos,
en mi mucho padecer.
Pero bolviendo al assumpto,
digo, (por no salir de èl)
que siento à los, que mas amo,
estàr sin poderlos vèr.
Sè, que el concepto es antiguo;
Pero al mismo tiempo sè:
Que la ocurrencia de Juan,
la puede tener Andrès.
En fin: Pues verte no puedo,
ay và el Romance, de quien:
Evidencia lo que dista,
de el cumplir, el ofrecer.
Quèdo mas tuyo, que mio;
Deseando me mandes, pues
mi mayor gusto se funda,
en poderte complacer.

RESPUESTA AL *antecedante*

ROMANCE.

OY respondo, Amigo, y Dueño,
quando ofrecí hacerlo ayer;
Que en cumplir asi, qualquiera
es Conde, Duque, y Marquès.
De la nieve el entre-dicho,
dura; Con que admiro el vèr,
que fomente à la amistad,
estorbos la candidèz.
Que comas, como quien dices,
mal provecho te ha de hacer;
Pues serà violento, quanto
hicieres tù, como èl.
Para ser tu opuesto, sobra
el que tu en su Casa estès
Sobra el Titulo, el Consejo,
y basta : Mas callaré.
Valgate el destino, por
siempre intrusa estolidèz:
Què aya de servir el oro,
y mandàr el oropèl!
Que de los ojos el juicio
dependa, haciendo que dèn
los antojos del mirar,
las reglas del entender!

Que

Que ſea ; Mas donde voy!
por Clio, que ſin querer,
de Zarate , y Argenſola,
dí en ſeguir el Pitipiè.
Si eſto no tiene remedio,
no es diſparate cruèl,
que yo me deshaga, por
lo que nunca ſe ha de hacer?
Si la razon ſe eſtimàra,
daría el Orbe un vayvèn:
Que en dexando de ſer loco
el Mundo, dexa de ſer.
Tus Papeles reſtituyo:
Pues conozco, que no es bien,
no eſtando en mi Facultad,
que duren en mi Poder.
Unelos , y ſalgan todos
à moſtrar: Que aun puede haver
mas eſtimulo à la embidia,
mas atractivo al Laurèl.
Del Aguacil el Romance,
no le perdono ; porque
quien tanto ſabe prendar,
dirà paſmos al prender.
Manda cierto, no de mi
caridad : Mas de mi fee;
Que ſolo en tu confiar,
funda todo ſu creer.

AL SEÑOR MARQUES DE LA Olmeda, pidiendole un Papèl, que havia escrito cierto Religioso.

ROMANCE.

SEñor Marquès de la Olmeda,
el Chistoso, el Eloquente:
Y en punto de Discrecion,
el Marquès de los Marqueses.
El que sabe, lo que dice;
y no dice, lo que quiere;
Al revès de los que en todo,
hablan, y de nada entienden.
El que nos dà por Quaresma,
la diversion mas decente;
Escriviendo en tan Divinos
Assumptos, Divinamente.
El que en ellos persuade,
de tal suerte, que convence,
diciendo mas en un Verso,
que suelen otros en veinte.
El que no sabe, que sabe;
Prenda, que pocos la tienen,
es prenda, que en Titulados,
y mas de lo que parece.

El

El que logra, con Fray Juan,
no menos, que conocerle:
Evidente prueba, de
el Pajaro, que tu eres.
Fray Juan, aquel Orador,
tan futíl, tan eminente;
Que como por fee le alaban,
los que entenderle no pueden.
Fray Juan, cuyo gran ingenio
aun à sí mismo se excede:
Tanto, que por su camino,
es mas unico, que el Fenix.
Fray Juan, en cuyo decir,
hay tanta sal, que se puede,
viendo la mucha que gasta,
admirarle la que tiene.
Fray Juan, de quien no es posible
decir lo que se merece:
Me diò un Romance, tan tuyo,
como suyo, el que allà tienes.
Prestamele por tu vida,
à sí te dè Dios (pues puede,)
los Doblones, que à Iturralde,
no los cuidados, que à Verdes.
Y te libre de Dotores,
de Tontos, de Maldicientes,
de Acreedores; y de todo
lo que librarte no puedes.

ESCRIVIO A UNA SEÑORA, en ocasion de no poder salir de Casa por la mucha Nieve, el siguiente

ROMANCE.

SEñora, y siempre Señora,
de toda mi estimacion:
Quinta essencia del saber,
quinta essencia del primor.

Quinta essencia de los chistes,
quinta; Pero donde voy?
Quedèmonos en la Quinta
para mayor diversion.

Que segun quintas essencias
en echar, Señora, doy,
pareceré Boticario,
ò pareceré Dotor.

Pero como yo parezca,
mas que sea lo peor:
Pues me miro tan perdido,
que es menester un Pregon.

Teniendome mis pesares
tan ageno de razon,
que es donde resido mas,
en donde menos estoy.

De ſuerte, que al que quiſiere
ſaber de mi habitacion,
le podrè decir la Caſa;
Pero donde vivo, no.

Sin embargo, que le debo
infinito à mi Patròn:
Pues por verme jubilado,
me concede lo Lector.

Le leo, quando en la Cama
eſtà; Pero en un rincon,
donde mas que ſu Criado,
parezco ſu Servidor.

La leccion dura dos horas,
y à veces paſſa de dos:
Contempla, què buen remedio
para mi deſtilacion.

Eſtos dias por el tiempo
me dura mas la penſion:
Pues como no ſalen Beſtias,
no ſale ningun Señor.

Canos eſtàn los texados;
cano todo canelon:
Canos los Coches, y cano
haſta el cantaro menor.

Piedra parece la nieve,
reſpecto ſu duracion:
Y de que no ſe deshaga,
me eſtoy deshaciendo yo.

El hielo nos tiene pueſtos
en notable recluſion,
y con tanta frialdad,
es un paſmo como eſtoy.

Frio el Quarto, y lo que como,
fria la converſacion,
que me tiene la Criada,
y frio mi Comprador.

Eſſas Coplas, aunque frias,
guardalas: Que eſpero en Dios,
te quiten de gaſtar nieve
por el tiempo del calor.

Y hablando de novedades,
digo, que corre la voz,
de que à un Cavallero Sordo
le quieren hacer Oìdor.

Para mì, dicen, ſaldrà
Decreto, (no ſino no,)
dado por el Tribunal
de Madama preciſion:

Mandando, que ſi hallo Vieja,
que tenga mucho Doblòn,
me caſe con ella, para
ſalir de tanto Acreedor.

Pues quien con obligaciones,
y ſin eſtrella naciò,
en el vientre de ſu Madre
dexó el guſto y la eleccion.

Y con esto à Dios; Madama,
que segun dice el Relox,
son las dos; Y pues es tarde,
à Dios mil veces, à Dios.

RESPONDE A LA Carta de un Amigo, en este Burlesco

ROMANCE.

AMigo, Dueño, y Señor;
Pero vive Dios, que es Verso:
Y este tambien? Ay tal cosa!
Quiere apostar, que lo dexo!
Quatro Versitos cavales,
y todos [illegible] sin concepto:
Mas que son de Don Antonio;
Pero no, yo soy lo mesmo.
Mesmo dixe, y dixe mal:
Què he de hacer? Ya lo confiesso,
y con dos dixes, en prueba
de lo pueril de mi Ingenio.
Valgate por consonante,
en qué precision me ha puesto;
Ello està de Dios, que à mi
jamàs me falten apri[illegible]

Di-

Digo, pues, que à no tener,
acreditado tu afecto,
en las no pocas finezas,
que en la realidad te debo.

Lo que darà, Fray Juan mio,
con el cèlebre consejo:
De que me aparte de gracia,
que no es gracia en este tiempo.

Con tu acertado dictàmen,
me conformo desde luego:
Y quando siga el contrario,
que me lleven à Toledo.

Yo, Conde, Señor? Yo Conde?
Cosa que tanto aborrezco,
que es para mi un Titulado,
poco menos, que veneno.

Yo, Conde? Buelvo à decir,
y Conde de aquellos tiempos,
que es lo mismo yà, que hablar
de las Coplas de Gayferos?

Yo, exponerme por pagar
unas lanzas, que no debo,
à que por mi parte estèn
ociosos los Carnizeros?

Yo, aventurarme por Pobre
à sèr la mofa del Pueblo?
(Pues no ay Mogiganga, como
un Titulo sin dinero.)

Yo, admitir un Oropel,
que le discurro tan lexos,
de ser merced, que antes bien
me dexa sin la que tengo?
Yo, entrarme en el infinito
numero, de los molestos,
sobervios, vanos, negados,
Señores de medio Pelo?
Yo, bolverme Don Quixote?
Yo, porfiado? Yo, grosero?
Yo, protector de Gitanos?
Yo, preguntador eterno?
Yo, ser esto, y otras cosas,
que me dexo en el tintero?
Digo, que no lo he de ser:
Jesus! ni por pensamiento.
Hartos Titulos miramos;
Hartos estàmos con ellos,
que en Madrid se miran hartos,
pero nunca satisfechos.
No ay Monte, Flor, Apellido,
Mar, ni Rio, ni Riachuelo,
que no aya servido, para
los Titulos, que tenèmos.
Y si entre las muchas plagas,
que el Soberano, Tremendo,
Omnipotente, Divino,
Brazo de el Podèr Supremo:

Em-

Embiò à Phataòn; y à todo
aquel Indomito Pueblo,
les huviera dado Condes;
yo sè, que amansàran luego.

Ira de Dios! Y què plaga!
Ira de Dios! Què tormento!
Hablo en general, que muchos
en todo ſon Cavalleros.

Con que te dexo enterado,
y baſtante por extenſo,
que ſerè yo Conde, quando
tengan huvas los Almendros.

Y paſſo à la otra pregunta,
de ſi tengo, ò ſi no tengo
las Poſſeſsiones que citas,
aunque no vienen por eſſo.

Deſde que los Benegaſis,
ſe dieron à Galantèos,
han tenido el Señorìo,
que llaman de los Terreros.

Tambien conſeguimos otro,
(no malo) en Valde los Yelos;
Pero bien ſabe Dios, que
yo, ni de valde los quiero.

Y hablando, Señor, de veras,
debo decirte ſer cierto,
tengo los dos Señorìos,
de modo, que no los tengo.

Poſ-

Possessiones, que logramos,
desde aquel dichoso tiempo,
que eran las dadivas mas,
aunque eran los dones menos.

Quando eran los hombres, hobres;
porque yà, ni parecerlo:
Quando se daba castigo,
à lo que suelen dàr premio.

Quando eran todas las Damas
Deydades para el respeto,
Por no encontrarse Mugeres,
que acreditassen el serlo.

Gracias à que se ignoraba,
lo que llaman Chichisveo:
Pues à no, Gimena Gomez,
huviera corrido riesgo.

Quando (à Dios gracias) faltaba
tanto diablo de usurero,
que con el lucro cessante,
quieren desmentir el serlo.

Quando todos trabajaban,
para lucir sus talentos;
y oy al que quiere lucir,
se le despavila luego.

Quando havia mil desgracias,
por el menor galantèo:
Y ahora, con tantos, estàn
los vivos, como unos muertos.

Quando las maximas grandes
del perverso Machiavelo,
eran maximas, y yà
ninguna pudiera serlo.

Porque qualquiera Rapaza
de las que se hallan sirviendo,
(si es que sirven) le pudiera
engañar en quinto, y tercio.

Quando los Señores eran,
Señores, hasta en los genios:
Quando huvo menos Cruzados,
haviendo mas Cavalleros.

Quando; Pero Pluma, tate,
tate, tate; Quedo, quedo:
Mira à un Pablo degollado,
por decir el Evangelio.

Mira, pues, por otro tanto
Crucificado à San Pedro,
con otros muchos, que por
decir la verdad murieron.

Dexarlo serà mejor;
porque mirado à lo cuerdo:
Para què es la Medicina,
quando no ha de ser remedio?

Lo de Yelamos de Abaxo,
(buelvo à tu Carta,) no entiendo;
Lo de Yelamos de Arriba,
como es lo propio, es lo mesmo.

Y si acaso tus preguntas,
proceden (como recelo)
de añadir al que yà tienes
el Havito de Tercero.

Mira por Dios, que la Novia
estè libre de Majuelos;
Porque yo de cada Viña
suelo coxer doce Pleytos.

Importa muy poco sea,
de parecer nada bueno;
Porque en fin, todos los Gatos,
y de noche, yo me entiendo.

Y respecto de que sabes
necessito de dinero:
Como aya Dote (Señor,)
mas que tenga un ojo menos.

Porque realmente esta falta
(en dictamen de un Discreto)
serà suya ; Pero mia
lo fuera la del talego.

Mas remitiendome à tí,
para lograr el acierto,
permite admire lo mucho,
que se aplaude tu talento.

No porque dexo de ser
digno de merecimiento;
Pero sí por ser un Siglo,
fatal para los discretos.

Todos por apaſsionados
ſe dàn tuyos, y es muy cierto:
Que logras igual aplauſo,
de Grandes, y de Pequeños.
Mas què mucho, ſi contigo,
ni Gongora, ni Quevedo,
ni Solís, ni Calderon,
ni Candamo, ni Moreto.
Ni yo, para ponderarlo
de una vez, y ſin rodèos,
(y à quien dexo de citar
el Amigo de Don Diego.)
Somos, ni es poſsible ſer
reputados por Ingenios:
Y què un Sugeto tan Grande,
ſolo alcance lo ſugeto!
Avrà decir como el tuyo?
Què diſcrecion! Què gracejo!
Y que à viſta de tus Obras,
aya quien componga Verſos!
Si Homero bolvieſſe al Mundo,
y te conociera Homero,
(que conocerte aun en èl,
fuera demaſiado empeño.)
No ſe quedàra corrido,
y aun diſpuſiera corriendo,
ſe gaſtàran ſus Iliadas
en reparos para enfermos?

En

En suma, contigo solo,
à ti compararte puedo:
Interin, que ay otro tù,
que por oy largo lo veo.
Y que quien es Docto, (y tanto)
se halle en tan indigno Pueblo!
Dixe se halle? Dixe mal;
en decir que te hallas, miento.
Y bolviendo à tu Papèl,
sabràs, que no le han impresso:
Pues aunque te quieren muchos,
quieren mas à su dinero.
Pero yà de cuenta mia
le imprimen, y faldrà presto,
para enfado de Mordaces,
para alivio de discretos,
Pàra que todos le logren;
Para saciar los deseos,
de aquellos, que por lo mismo,
que le han visto, quieren verlo,
Para que cessen las Copias,
con que à mi Criado muelo;
Porque el tal Romance, tiene
de largo, lo que de bueno.
Y en fin, para gusto mio,
porque conseguir intento,
dando á la embidia un mal rato,
tener muchos ratos buenos.

Con esto à Dios, que es yà hora
de ir à comer, y no puedo
dilatarlo, porque ayuno,
la vez que no estoy comiendo.
Tuyo, por apassionado;
Tuyo, porque debo serlo;
Tuyo, para que me mandes;
Tuyo, porque eres mi Dueño.
Tuyo todo, todo tuyo,
quanto tenga, y quanto tengo:
Y tuyo tan sin mudanza,
que he de ser tuyo, *in æternum.*

CON EL MOTIVO DE haverle participado un Amigo, las veleydades de cierta Madama.

ROMANCE.

LA que al Sacristan, y al Cura
hace cara, y algo mas,
no puede tener amor
al Cura, ni al Sacristan.
La Muger, que no es constante,
de querer, es incapàz:
Y si quiere, solo quiere
el poder diferenciar.

Po-

Podrirse por la que es facil,
es notoria necedad:
La que llegò à ser de dos,
de una docena serà.
A veçes por ensalada,
una Perdiz dexaràn:
Luego buscan la Perdiz,
y no la suelen hallar.
Como inclinadas à flores,
de todas quieren lograr:
A un no han cogido el Clavèl,
y quieren el Tulipàn.
La que fuere veletica,
y guste de variedad:
Si el Lunes no la pegasse,
el Martes la pegarà.
La que singular parece
(aunque algunas lo seràn:)
Es Plural; Y sabe Dios
de los que serà Plural.
A un con la verdad engañan:
O! Destreza sin igual!
Si nos engañan con ella,
dí: Con què no engañaràn?
En lagrimas no te fies,
que saben todas llorar,
quando quieren, y no quieren,
con suma facilidad.

En fin, Amigo, procura
no casarte, ni gastar;
Libra cabeza, y bolsillo,
que no libraràs tan mal.

Con esto à Dios, que te guarde,
de Lisarda, y las demàs:
Y cuenta con los consejos,
que suele darte: Luxàn.

DANDO LA ENHORAbuena al R.mo P. Fr. Juan de la Concepcion, de el Sermon que predicò à la Transverberacion del Corazon de Santa Theresa.

ROMANCE.

YA, Señor, y Dueño mio,
que ayer mañana de passo,
apenas pudo mi lengua
explicarse por la mano.

Yà que estorbaron la dicha
de que te hablasse despacio,
aquellos que iban de prisa,
para lograr otro tanto.

Yà que no pude expressar
de tu ingenio celebrado,
sino aquello que tu alcanzas,
por lo menos, lo que alcanzo.
Y, yà, que no pude darte
las gracias, por el buen rato,
que conseguí con oírte,
discursos tan delicados.
Atiende, y và de Romance,
por si acaso, por si acaso,
llega en mejor ocasion,
que las dos Cartas llegaron.
Digo, pues, que en tu Sermon,
quedastes acreditado;
de eloquente, como Tulio;
de Mystico, como Pablo.
De sutil, como tu solo:
Porque en realidad no hallo
con quien compararte, si
contigo no te comparo.
El discurso, què discreto!
El estilo, què elevado!
El accionar, què medido!
Y todo, en todo, què pasmo!
O! Quien tuviera tu pico!
Porque solo con lograrlo,
pudiera yo conseguir
el desempeño en tu aplauso.

Què propria para tu idèa
fuè la llaga del Costado!
Allí encontraste, como agua,
conceptos Divinizados.

Què bien la dificultad
heriste! Pero què estraño?
Si para herirla mejor
huvo Lanza, y huvo Dardos.

Sobre la guerra interior,
que aquel tan desordenado,
torpe, tenàz, apetito,
causa al màs mortificado.

O! què de cosas dixiste!
Cierto, cierto, (vamos claros)
que casi, casi, tenía
mis impulsos de ser Santo.

Sin gastar flores, luciste;
Antes muchos, celebraron,
el oír quan de corazon,
fuè todo lo predicado.

Dicen, que traxiste textos;
Confiesso, què lo he negado;
Pues yo admirè, con gran gusto,
que vinieron sin citarlos.

Pintaste à la Magdalena,
con estilo tan limado:
Que yo quisiera una Novia,
parecidita al retrato.

Con

Con retoricos colores;
Pero Musa, donde vamos?
Si yo no distingo de ellos,
para que fuè ni nombrarlos?
De Sacramentos tocaste,
y sonò bien lo tocado;
Pues fueron el Instrumento,
para poder remediarnos.
Pero parece, que yà
me dilato demasiado;
Mas no sin querer: Pues antes,
porque quiero, me dilato.
Imprimase tu Sermon,
aunque yà Impresso lo hallo,
en todos los corazones,
de los que te le escuchamos.
Con esto à Dios, que te dè,
quietud, pañuelos, tabaco;
Y te libre, como puede,
de Dotor, y Mentecatos.



A UNA SEñORA, CON el motivo de haverle regalado unas Ligas.

ROMANCE.

POR buen Pajaro me tienes,
respecto lo que me embias;
Pues no es dable, que yo pueda
escapar de tanta Liga.
Mucho las necessitaba;
Y tanto, Señora mia,
que de apuradas las viejas,
me consta, se deshacian.
Tán rematadas estaban,
que al apretarlas, decía:
A bien, que si me hacen llagas,
en ellas llevo las hilas.
No es nada la diferencia,
que hallo de Ligas, à Ligas;
Essas, acabadas bien,
bien àcabadas, las mias.
A tus finezas no juzgues
podré olvidar en la vida:
Pues finezas apuntadas,
yà sabes, que no se olvidan.

Entre la pobreza, y tu
me hatais desde abaxo, arriba:
Pues ella, me hata las manos,
y tu, las corbas me ligas.

Con el favor que te debo,
(y le debo, como hay viñas;)
Espero sin duda, que
engorden mis Pantorrillas.

Yà llegò el caso, que yo,
con tu regalo consiga,
poder echar Piernas, cosa,
que nunca la discurria.

Què importa, què tus excessos,
sienta mi Doña Lucía;
Quando mi dicha consiste
en que me falte la dicha.

Con esto, à Dios, que yà es hora
de mudarme ropa limpia:
Y por ser Domingo, dicen,
que nos obliga la Missa.

A essas Madámas, que son,
ni bien tuyas, ni bien mias:
Dí que servirlas deseo,
si acaso puedo servirlas.

Dilas, que vivan en paz;
acreditando en lo unidas,
que tambien unas con otras,
sabeis hacer vuestras Ligas.

Este và tan de repente,
que te juro, (y por tu vida,)
llevo la Pluma corriendo;
Pero el que dixere, diga.

A UN RELIGIOSO Francisco, (reputado por Ingenio) solicitando el permiso, para passar, à verle.

ROMANCE.

UN Poeta Vergonzante,
de lo malo de este Siglo;
y que tambien por lo Pobre,
es Religioso Francisco.
De la Religion de Apolo,
un infelíz Donadillo,
que por no tener cabeza,
la Capilla no ha querido.
Antes repetidas veces,
dexar el Avito quiso;
Pero es dificil dexar,
qualquier Avito adquirido.
Haviendo sabido, Padre,
que vuestro Ingenio lucido,
afren-

afrenta pudiera ſer
de Lucano, y de Virgilio.
Que ſois un ſegundo Eſcoto,
en lo ſutíl, y erudíto:
Un Moreto, en lo chiſtoſo:
Otro Ulloa, en el eſtilo.
Y por decir de una vèz,
lo que dicen infinitos:
El Salomòn de el Parnaſo,
entre Modernos, y Antiguos.
Con eſtas noticias, pues,
le peſa no haveros viſto;
Porque conoce lo mucho,
que en eſte tiempo ha perdido.
Por cortedad lo dexò:
Pues el Pobre (Padre mio,)
en lo corto tiene el genio,
al talento parecido.
El os quiere conocer,
y no podrà conſeguirlo;
Porque no dudo tendreis,
que conocer infinito.
Si le dais licencia, irà;
Si no, ſe eſtarà quedito,
que con vos ninguno puede
agarrarſe de Pelillos.

RES-

RESPVESTA DE EL Autor, al Romance, que en aplauso de otro suyo, escriviò un Conocido.

ROMANCE.

A Vrà zumbita mas chula,
como la de emplear, Amigo,
aplausos, tan como tuyos,
en versos, tan como mios!
Yo, Señor, à Dios las gracias,
dias hace, que consigo,
no menos, que conocerme;
Y de esto se halla poquito.
En cuyo supuesto sè,
que tengo yo de entendido,
lo mismo que tu de bobo;
Mira, si serà lo mismo.
De la verdad tus elogios,
(respecto de lo yà dicho)
hijos no son; Con que asi,
no diràs de quien son hijos?
De la adulacion, tampoco:
Pues quando en tí, (que es delirio)
cupiera, no la usarias,
con quien ni es Duque, ni Rico.

De el engaño, no es posible:
Pues tu talento divino,
es preciso que conozca,
las cortedades de el mio.
Pero vive Dios, que yà,
(como dicen) dí en el hito:
Ello ha sido (.vamos claros,)
ello ha sido, lo que ha sido.
Mira tù si lo acertè;
Pues vès? No poco te digo:
Que yo en dexar de explicarme,
mas de dos veces me explico.
Ello fuè, sepanlo todos
el que te diò por lucirlo,
y como havias de dàr
con otro, distes conmigo.
Què se ha de hacer: Los Ingenios,
tambien tienen sus caprichos;
Pero no son buenos, quando
sonrojan à los Amigos.
En suma, yo te perdono:
(aunque tu à mí no has querido)
Y el notable testimonio,
que levantas à mi estilo.
Por suvido, me le alabas:
Valgame Dios! Quien tal dixo?
El subido! Sobre què?
No, Señor, ni hacer un pino.

Es mi estilo natural,
y por lo propio le miro
lexos de las Maravillas;
Pero tambien del Varquillo.
Mezclar las voces Latinas,
con las nuestras, es delirio:
Y el que lo practíca, no es
Castellano, ni Latino.
Aliquando, bervi-gracia,
como este aliquando mio;
Pero de otro modo, *numquam*
Ay es nada el terminillo.
Para estilos admirables,
y que te confiesso admiro:
El de un Fray Juan: O!Què pasmo!
Y el de un Quadros:O!Què lindo!
Porque otros varios Ingenios,
que tengo muy conocidos;
Bien pueden saber de modas,
pero no saben de estilos.
Oyga el diablo de la Copla:
Pues lleva garavatillo;
Y bien mirada,es muy dable,
que tenga cinco sentidos.
Don Pedro, con otros quatro,
que aunque sus Nombres omito,
para mi cuenta, no importa,
pues quatro, y uno, son cinco.

Siem-

Siempre suelo yo mezclar,
milagros con Basiliscos:
Digolo, porque essa Copla
no dice, mas la otra dixo.

Ya tomàramos, que todos
los Versitos de este Siglo,
supieran intreverar,
lo salado, y lo sosito.

Mas no quiero mormurar,
allà tendràn su castigo,
en el Tribunal de Apolo,
como yo tambien el mio.

Yo, Señor: Yo le tendrè,
pues le tengo merecido:
Por atreverme à Coplear,
(hay que no es nada:) contigo.

Contigo, que eres de Urania,
de Caliope, de Clio,
y de las otras que restan,
el mas amado valído.

Contigo, cuyo decir
por remontado, y lucido,
es de aquellos que llamamos
propriamente Gongorinos.

Contigo, que sabes, en
un cuidadoso descuido,
verificar, y no poco,
lo Discreto, y lo Erudíto.

 Con-

Contigo, cuyos conceptos
son todos tan repentinos,
que he juzgado los produces,
sin tener, que discurrirlos.

Contigo: Mas donde voy?
Quando yà desde el principio
dixe, quanto ay que decir,
en haver dicho: Contigo.

Contigo! Y yo! Mira si
es muy justo el temor mio,
de que por fin nuestro Apolo
me darà mi merecido.

Y assi, por vèr si le aplaca,
el mirar, que no reincido,
callarè como un difunto;
Que no es poco, para un vivo.

Callarè: Mas temo, y mucho,
que discreto, persuasivo,
y elegante, con gran gracia,
me busques mi precipicio.

Callarè; Pero serà,
sin rondarme Don Francisco:
Que no hallarme, si me busca,
fuera desmentir, lo fino.

Callarè: Si fuesse todo,
lo que dexo referido:
Porque huí en las resistencias
à la fuerza de su hechizo.

Y cuidado, que otra vez,
no alabes tan ſin motivo:
Pues ni tu te haces merced,
ni à mí me haces beneficio.

Quedo muy para ſervirte,
con inmutable cariño:
Y diſcurreme tan tuyo,
que no me juzgues, ni à un mio.

REMITIENDO UNAS Morcillas.

ROMANCE.

AY remito las Morcillas,
y no dudo que te agraden,
porque me conſta, que ſon
del Cochino de un Alcalde.

A la viſta manifieſtan,
que ſon de las admirables:
Pues á legua ſe conoce,
las que tienen buena ſangre.

Ellas eſtàn hechas, por
una tal Mari-Fernandez:
Muger, que en curioſidad,
no diſcurro, que la ganes.

Vie-

Vieja de tanta limpieza,
que yà tiene un Primo Frayle;
Otro Sacerdote, y
dos Hermanos Familiares.
El informe por extenso
no tienes que censurarle:
Que en tales regalos, todo
por menudo ha de contarse.
Cuidado, que cuezan poco;
Porque son muy semejantes
à todas aquellas, que
rebientan por ensancharse.
Por Dios pido, que la Copla,
no se la apliques à nadie:
Guardala tù para tí,
sin recelar, que te dañe.
Mas yà me llama el Marquès,
y con unas voces tales,
que discurro las oiràn,
los que passan por la Calle.
Y assi; quedate con Dios,
à quien pido, que te guarde:
De fisgones, de fisgonas,
de escaseces, de pesares:
De tontos, de pedigueños,
de pobres, de Vadulaques;
Y en fin, te libre de todo,
lo que no puedes librarte.

Fe-

Fecha en el trifte Apofento,
donde aun mi cama no cabe:
Y à primero de aquel Mes,
Loco, como: Benegafi.

DANDO CUENTA EL Autor de lo fucedido en una indifpoficion, que padeciò.

ROMANCE.

YA Don Thomàs, que me veo,
fin calentura, fin tos,
fin tener dolores: Y
fobre todo, fin Dotor.
Vaya de Romance, vaya;
Pues Apolo me influyò,
movido de verme, fin
oro, plata, ni vellon.
No temas, que efcriva sèrio;
Porque yo, gracias à Dios,
me miro muy libre de
faturnina condicion.
Y pues, gaftador me llaman,
los Amigos, à una voz,

quiero solo por gastar,
ir gastando el buen humor.
De mis males , y mi alivio,
harè puntual relacion;
Porque sepas , como estuve,
porque sepas , como estoy.
Digo , Señor , que en la nuca,
me diò el Martes un dolor,
tan fuerte , que con ser uno,
tuve duda, si eran dos.
Mi cabeza sin manejo
parecia ser de Oídor;
Sin poder decir,de sí,
ni poder decir , de no.
Mira para mi viveza,
si era buena comissiou,
quando juzgan,que mi Padre,
con azogue me engendrò.
La Criada me decía,
esso es frio , ò es calor:
Y cierto , què no podía
errar una de las dos.
Era el dolor de los grandes;
Y tan agudo dolor:
que se portò como agudo,
y todo lo penetrò.
Digo todo , porque hasta
el celebro me llegò.
Pe

Pero hasta, y cabeza? Cuerno,
y que aguda explicacion.

Diòme tambien, (y tambien)
una calentura atròz,
que dixeron me llevaba;
Pero en fin, no me llevó.

Viene el Medico, (ay ès nada;)
Supongo que se llamò;
Y supongo tambien, que
sobra la suposicion.

Entrò de Peluca blonda,
y regentando el Baston,
como diciendo: La tropa
de tus males mando yo.

Preguntòme, si regía;
Y le respondí, que no:
Pues discurrì, que regir,
era ser Governador.

Viendo que no le entendía,
si obraba bien, repitiò:
Ha, Señor! El no obrar bien
(le dixe) es mi torcedor.

Pidiò, sacasse la Lengua:
Hizelo, sin dilacion,
por ser una cosa justa,
sacar la lengua al Dotor.

Tentòla, con gran sosiego,
haciendo de reflexion;

Por que es cierto, que en tentar,
ningun otro le ganò.
Buena lengua, dixo sèrio,
con suma ponderacion;
Y yo le dixe: Tan buena,
que no se hallarà mejor.
Ay gana de orinar? Dixo.
Respondíle, no Señor;
Pero como de essas cosas,
suelo hacer, sin gana yo.
Orinè, como sin ella,
porque fuè corta porcion:
Y en fin, como era tan corta,
como corta se turbò.
Viendo à la orina turbada,
mi Galeno se inmutò;
Con que Medico, y orina
estaban de mal color.
Juzga tu, qual estaría
este pobre pecador:
Discurriendo, que al tormento,
siguiesse la confession.
En suma, despues de todo,
lo que digo, que passò;
Al Medico dí la mano,
y el pie le dí al Sangrador.
Pues èl por casualidad
entrò en tan buena ocasion,

à enfadarme? Y à ſe vè;
ſupueſto que me picò.
Alabò mucho mi vena,
que el vellacuelo bribon,
como ſabe que hago Verſos,
de mi vena ſe valiò.
Previnele, que me hicieſſe
cortíta la evaquaciòn;
Pero mi Herodes decía,
dexe que ſalga, Señor.
No vè, què ha tomado carnes?
No repara, què embiudò?
Y no vè, què la ſangria
es hecha con preciſion?
Quedè qual ſi fueſſe mudo;
Y por gran rato ſaliò,
un caño de ſangre, que
pudo llenar un pilon.
Eſto ſi que es ponderàr;
Y eſtò es en ſuma, Señor,
hacer un Romance agudo,
con el aſſonante en ò.
Eſtaba la ſangre, Amigo,
(ſin ſer exageracion)
eſpeſa, como una puerca;
negra, como el corazon.
Repitieron la ſangria;
pero de poco ſirviò:

Con que fuè forzoso usar,
de distinta curacion.
Huvo purga de à quartillo;
Y el dia que me tocò,
aun mucho mas que la purga,
me removiò un acreedor.
Era el buen hombre ignorante,
miserable, y machacon:
Discurre tu, què tres cosas,
tan buenas para mi humor.
En fin, yo salì del dia
de milagro, porque los
enfados, y las congojas,
fueron de marca mayor.
Despues de todos mis ayes,
aumentò mi desazon,
estàr mi bolsillo, como
està el tuyo: Y aun peor.
Discurriendo donde hallàr,
lo que por fin no se hallò;
No me remediaba; pero
se aumentaba la fluxion.
Los conocidos embiaban
à saber de mí: Mas no
con otra cosa, que todo
se queda en inclinacion.
Sin embargo, una Deydad,
un plato me regalò;

Plato de que han reſultado,
platillos, que es bendicion.
Era el regalo en ſubſtancia,
un amago de Pichon;
tan ſalado, como tu;
tan paſſado, como yo:
Mas dexèmos el preſente;
Porque no es dable, Señor,
ſalga de mi boca, quando,
tan poco en mi voca entrò.
Tuve mis ciertas Tertulias;
Y en la tal converſacion,
de nada ſe hablaba bien;
Pero de todo, ſe hablò.
Hizo varias enſaladas,
un ſugeto moledor:
Y porque tu las celebres,
eſcucha las que mezclò.
Hablò de Perſas, de Moros,
del Inglès, del Gran Mogol,
de Genova, de Venecia,
de Flandes, de el Borgoñon:
De Corcega, de la Ungria,
de las Indias, de Colon:
Y es un hablar de la Mar,
lo que de la Mar contò.
Bien juzgaràs, (y qualquiera,)
que es todo ponderacion:

Pues

Pues aſsi yo de èl me libre,
como todo eſto paſsò.
Diſcurre, como eſtaría
con eſta viſita, y con
los latidos que me daba,
en la nuca, mi dolor.
Eſte durò cinco dias,
y en ellos tambien durò,
la deſtilacion al pecho;
la calentura, y la tos.
Padecí lo que ſabèmos,
ſolamente Dios, y yo:
Pues males de Benegaſi,
no los ſabe, ſino Dios.
Aora quedo con ſalud;
Pero ſin peſares no:
Porque eſtoy ſin blanca, y
dependiendo de un Señor.
Contempla, ſin quien me veo;
Contempla, con quien eſtoy;
Contempla, lo que reſulta;
Contempla, mi deſazon.
Contempla, mi gran Familia;
Contempla: Mas donde voy?
Dexèmos el contemplar,
à quien fuere adulador.
En verdad, que no eſtà malo,
eſſe Verſo, juro à brios:
Y

Y claro, porque mi genio,
es tan claro, como el Sol.
Con esto cesso, pues yà,
à salir toca el Patron:
Y es hombre, que quando parte:
Misericordia de Dios.

A LA ACADEMIA
Poetica Matritense.

ROMANCE.

NOble, Prudente, Discreta,
Academia, singular;
La que no tiene segunda,
ni juzgo, que la tendrà.
La que atrae las voluntades,
como al Azero, el Iman,
de modo, que se las lleva:
Y cierto, que es buen llevàr.
La Estudiosa, la Erudíta,
la que en continuado afàn,
procura siempre decir:
Con que no dexa, que hablar.
La prodiga, en hacer gracias;
Y no es mucho exagerar:
Pues quien tanto dà en ceder,
excede en lo liberàl.

La

La que luego ſe hizo cargo,
que en mi Soneto fatàl,
el concepto de Cordero,
fuè todo ſinceridad.
La que al Fiſcàl, no admitiò
el Papèl, que quiſo dàr:
Y no le culpo, pues yo
bien conozco, que es Fiſcàl.
Con que aſsi debiò exponer
ſus reparos, como tàl:
Que ſu animo: Yà ſe vè;
Y ſu afecto: Claro eſtà.
Demàs, que en la Academía,
es de el caſo, y lo ſerà,
que tengamos Valleſteros,
por ſi ſe ofrece tiràr.
Y cerrando yà el que fuè
Parenteſis regular,
de Solfa, que ceſsò en Mí;
Proſeguirèmos con Là.
La que ſe dignò de hacerme,
(viendome deshecho yà)
Individuo de eſſe Cuerpo,
donde tantas Almas hay.
Y en fin, la que dà la vida
à Talìa, y las demàs,
que eſtaban, como unas muertas,
ſin tener porque callàr.

Oyga, pues, Vueseñoría,
(que yo no quiero negar
tratamiento, que se toma;
Que se quita, que se dà.)
Expondrè lo que me mueve,
para resolver jutar
Plaza, que para la Plaza,
de nada me servirà.
Yo escriví, como yà dixe,
un Soneto, que tal qual,
por tener catorce Versos,
en sus trece no se està.
Si se ha de entender assi,
si se ha de entender, asà,
dudò cierto Quidan, Y
no diò en la dificultad.
Hasta mi pobre intencion,
quisieron adivinar:
Y lograron dàr con ella,
como con el Preste Juan.
Viendo yo, que mis palabras
las daba en interpretar;
quien, por no entenderlo bien,
ha discurrido bien mal:
Dixe, como escrupuloso,
esto se reduce, à entrar
Academico, que es cosa,
que no discurrí jamàs.

Y de este modo se prueba,
no ay daño en la voluntad;
Porque jamàs à mi cuerpo
he querido maltratar.
Esto para mí, decía,
quando me entrò à visitar
Madrid, que sin adularle,
es Ingenio muy igual.
Hablò de la Academia,
Dixo lo mismo, que allà:
Y por quitàr desazones,
me quiso dexar en paz.
Este fin solo llevè:
Y en prueba de mi verdad,
vaya de interrogaciones;
Empezarè à preguntar.
Dà sueldo la Academía?
Puede dàr capacidad?
Dà calidades? Tampoco:
Pues no me diràn, què dà?
Yo lo dirè: Dà enseñanza:
Confiesso, que es mucho dàr:
Pero es tanta mi rudeza,
que de poco servirà.
Con que se dexa probado,
en estilo natural:
Y probado lo bastante;
Lo que aquí no he de probar.

Tam-

Tambien es cierto me mueve
un Sugeto, que aunque yà
es lo que me quiere menos,
es lo que me tira mas.

Pero sin embargo, aprecio
por favor muy especial,
lograr un Titulo, sin
tener Lanzas, que pagar.

A quantos huvo en la Junta,
(proprio de su urbanidad.)
debí, lo que agradecer
podrè ; Pero no pagar.

Todos votaron por mí:
Gracias al Señor Fiscàl;
Porque luego que le oyeron,
les diò gana de votar.

A un Don Joseph Cañizares,
el Moreto de esta edad,
embiò el sí, desde su Cama:
Y llegò ? Sin tropezar.

De el Señor Marquès, mi Dueño,
Musa mia, què diràs?
Pero dexalo, pues fuera
cuento de nunca acabar.

Es Loyola ; y es Discreto;
Y de aquí no he de passar:
Porque fuera decir menos,
atreverme à decir mas.

De el Presidente dixera
prodigios; Pero en verdad,
que alabar à mi Cabeza,
parçciera mas que mal.

Y finalmente, Señores,
à todos en general,
rindo mil gracias por esta,
(que es gracia) con que me honrais.

Ofreciendo, y os alhaja,
mi mucha inutilidad,
para servir: Y de què?
De quedarse por acà.

Y à Dios Cavalleros; Pues
no quiero, que me digais,
que Mares, Coches, y Tontos,
son buenos para mareas.



SE OMITE EL Assumpto en Prosa, por estàr muy claro en los Versos de este

ROMANCE.

AQuel Tuerto tan derecho,
que por derecho no medra:
Pues por no baxarla nunca,
jamàs alzarà cabeza.

Aquel, que por hombre lleno,
quiere que todos le tengan:
Sin vèr, que solo engordando,
lograrà lo que desea.

Aquel, en quien lleva un Perro,
muy seguro el que le lleva:
Y tan especial, que tiene
la dentadura en la lengua.

Aquel culto, (Dios nos libre,)
que cada dia quisiera,
fuera de Semana Santa,
por assistir à Tinieblas.

Aquel, què pescando Versos,
los mas conceptuosos dexa;
Por ser un Ingenio, que
no sabe lo que se pesca.

Aquel

Aquel bello Licenciado,
à quien sus Amigos ruegan,
que se Ordene; Pero èl
no parece, que se Ordena.

Aquel propiamente Judas,
porque à quantos èl contempla,
que pueden ser sus Maestros,
dà en vender, como los quieran.

Aquel, pues, de quien he dado
señas bastantes, y ciertas;
(Porque mudo en lo que omito,
quiero explicarme por señas.)

Sin què, ni por què, me tira:
Sin què, ni por què, me veja:
Sin què, ni por què, me busca;
Y con què, y por què me encuentra.

Fuè el caso, que viò mi Tuerto,
Versos, que por mì no viera:
Y aunque los passò mil veces,
no los penetrò, ni media.

Valgate por hombre raro,
y què confusion me cuesta:
Pues yo no sè como Diablos
passa lo que no penetra.

Desde que leyò el Romance,
me hà tomado tan gran tema,
que yo le llamo Don Huevo,
al mirar como se estrella.

La

La frase, nadie la estrañe,
pues mi Musa es cocinera,
que gusta de sazonar:
Y con su Sal, y Pimienta.
De mi estilo, (buelvo al caso,)
que dixo pestes me cuentan:
Y dixo infinitas cosas,
Pero sin decir en ellas.
Sacò la cara un Sugeto,
(asi dicen en mi tierra,
como si estuviera acaso
metida en la faldriquera.)
Pero al instante que viò,
tal escudo en mi defensa,
arrojò el Papel: Porque,
como es camueso, no es pera.
Escudo? Y mio? Jesus!
Y què noticia tan nueva:
Para repararme? Vaya:
Para defenderme? Venga.
Aunque con mi Bachillèr,
de què sirve? De que vean,
que no alcanza la razon,
porque no corre con ella.
Me dicen, que quando leè,
parece, que deletrèa:
Pues no leè de corrido,
sin duda tiene verguenza.

Pre-

Presume de muy Latino,
y su explicacion es Griega;
Contemplen para entendidos,
qué pulída traza lleva,

Y si quien tanto estudiò
es poco lo que no yerra,
A no haver sido Estudiante,
discurrase lo que fuera?

El estilo natural,
naturalmente se aprecia:
Y el que natural no està,
sin disputa bastardèa.

Que no sè de otro, me dice.
Y pregunto: Quien lo niega?
Ni le sè, ni le he sabido,
ni quiera Dios que le sepa.

Los Versos han de ser claros,
compuestos de voces nuestras:
Pues las que no fueren propias,
como no propias, disuenan.

Muy buena lengua tenèmos,
si querèmos usar de ella:
Pero los Ingenios cultos,
no quieren tenerla buena.

O! Bien aya el Muy Discreto
Noble Marquès de la Olmeda:
Que no es Montalban, y escrive
para todos, agudezas.

O! Què Romances los suyos!
Què decir! Què sutilezas!
Yo no sè como es possible,
que le oygan, sin que le atiendan.
Aprenda de tales Obras
(si es, que aprovechar desea)
à decir en realidad,
mucho mas de lo que suena.
Aprenda, (buelvo à decir,)
que el Gran Loyola le enseña:
Aprenda: Pero què digo?
Primero serà que pueda.
O siglo fatal en todo!
Y mas para los Poetas:
Pues lo que vale, no vale;
Y lo que vale, es Comedia.
Tambien anda profiriendo,
que mi Musa es algo lega:
Y no ay duda, pues mi Musa
es de las que no celebran.
Una Octava he visto suya,
que quiso ser jocoseria:
Porque tiene mucha gracia
para no escrivir con ella.
A que no dà con un chiste,
apostarè quanto tenga:
Pues quisiera, que su Musa,
fuera una Musa de-puesta.

Y si la pierdo, echarè
un Zenſo ſobre mi hacienda:
Que entre algunos conocidos,
hay muy buenas hypotecas.
No me interpreten el Verſo:
Y mis Amigos atiendan,
ha que conocidos dixe:
Hay, què dixe! Mama, teta.
Preciaſe de ſer el Momo,
para los hombres de letras:
Pero à la ſegunda eme,
ſe ha de quitar una pierna.
Mono, por negro, por feo,
por ſujeto à la cadena:
Que de un hierro, y otro yerro,
eslabona ſu demencia.
A todo Ingenio, perſigue:
A todo Eſcriptor, inquieta:
A todo diſpara; Y
es Cazador, que no acierta?
Ni al Erudíto, ſutíl
Luzàn, Illuſtre, me dexa:
Y en ſu Critica ſe mete,
para no quedarſe fuera.
Que ſe atreva el Ignorante:
Mas mi Pluma ſe detenga:
Pues lo yerro en admirar,
que un Ignorante ſe atreva.

Lo mas gracioso del caso,
es vèr los metros, que inventa:
Y el hacer Versos en Prosa,
es cosa de su cabeza.

A un Pariente suyo escrive,
ciertas Coplas, tan no ciertas,
que con estàr acabadas,
no las darè por compuestas.

Y le pone unos consejos,
que si el Pobre los observa,
tendrà que servir: Mas juzgo,
que no tendrà conveniencia.

Le encarga, visite mucho
al Señor, que le protexa:
Sin vèr, que como machaque,
serà preciso, que muela.

Se les debe à los que Dios
distinguiò por su Grandeza,
un gran rendimiento; Pero
cuidado, que quiere tecla.

Quien và por Pasquas, ò Años;
pèsames, ò enhorabuenas:
Cumple, sin duda, los dias
de trabajo, y los de Fiesta.

Yo debo à Señoras varias,
(varias dixe? Què mal suena)
muchas honras; y en verdad,
que rara vez voy por ellas.

Supongo, que de mi Genio
no hallaràn una docena:
Y assi el Memorial, que và,
en el camino se queda.
Cierta pretension tenía:
Y como andàr era fuerza
de Casa, en Casa: No quise
me viessen de Puerta, en Puerta.
Infieran de lo expressado,
què bien mi rumbo siguiera
el celebrado, raído
emboltorio de Bayetas?
Sepa mejor dàr consejos,
Sepa escrivir, y no hiera,
Sepa ser claro, por Dios.
Y en una palabra: Sepa.
Mas no juzgue, que le temo,
Que solo mis advertencias
las dirixo, à que la gracia
la consiga con la enmienda.
Pues antes à Benegasi,
no ay cosa, que le divierta,
como un Licenciado culto,
con sus resabios de Aldèa.

HACIENDO MEMORIA à un Amigo, de cierto encargo, le escriviò en Esdruxulos, el siguiente

ROMANCE.

OY me ha dado por esdrùxulos,
salgan, ò no salgan clàsicos;
Pero à bien, que en lo Poètico,
qualquiera Ingenio, es lunàtico.
Sabràs, que yo estoy colèrico,
de mirarte tan flemàtico:
Quando juzguè, que solìcito,
me librasses de este Zàngano.
Cada dia mas redìculo,
con amagos de fanàtico,
Al que sirve con mas mèritos,
le suele dàr mayor tàrtago.
Yo estoy mas flaco, que un ètico,
mas que un asustado, pàlido,
mas que un Viudo melancòlico,
y mas lloron, que un eràclito.
Esclavo soy, que no Sùdito,
de quien se discurre Oràculo;

Por-

Porque yà todo Junìpero,
se precia de ser un Tàcito.
Para mí, solo es lo pèximo,
y lo bueno para Jàcaros;
Porque yo si compro dàtiles,
se combertiràn en ràbanos.
Mira si entre tanto Príncipe,
pues eres tan bello pàjaro,
me libertas de un decrépito,
con quien todo sale tràxico.
Si descubres algo, dímelo,
si saliò tu Libro Màximo,
(sin mas dilaciones) dàmele,
y sino quisieres, guàrdalo.
Si este no te gusta, quèmale,
si essotro te enfada, ràsgalo,
Si escrive Galbez, avìsame,
si quieres Alcarria, vàmonos.
Aunque mi Numen es mínimo,
y frio, como caràmbano:
Respondeme, porque Sèneca,
jamàs despreciò los Pàrbulos.
Y assi, pues eres prontíssimo,
y tienes el genio plàcido,
que sea en estilo mètrico;
Pero si ha de ser, despàchalo.
Estas discurro en un Pòrtico;
mas no juzgues, que es Mònastico:
Mien-

Mientras que mi Dueño Cèlebre,
està visitando al Pàrrocho.

AL M. I. S. D. MARCOS de Mendoza y Velasco, Dignissimo Hijo de la Excelentissima Casa de Mondejar, primer Theniente de las Reales Guardias de Infanteria Española, &c.

ROMANCE.

SEñor Don Marcos, mi Dueño,
gran Mendoza, en quien se vè,
(que no es poco) à lo Señor,
unido el saberlo ser.
El que luce lo discreto
tan sin vana-gloria, que
saben todos, que lo sois;
Pero vos no lo sabeis.
El Marcial en lo Guerrero,
como en lo agudo tambien;
Porque de cada Marcial,
lograis lo mejor tener.

El

El que si no fuera tanto
como, à Dios las gracias, es;
pudiera serlo, por solo
su excelente proceder.

El que hace Versos, y buenos;
Pero quando? Rara vez,
y rogado: Buena prueba,
es hacerlos sin querer.

El Idolo de las Damas,
y muy desde lüego; Pues,
como mereceis, no quieren
daros en que merecer.

Pero què mucho, que las
voluntades conquisteis,
sino ay para conquistar
cosa como ser cortès!

El que en la Musica diestro
no halla dificil Papèl;
Pues menos mi pretension,
todo en solfa lo poneis.

Y en fin, el que; Pero yà
desde el Verso en que os nombrè,
quedò con solo el nombraros,
dicho quanto ay, de una vez.

En cuyo supuesto, passo
à pediros, que me deis
atencion, que esta se dà
sin riesgo de empobrecer.

Es-

Escuchad, Señor, un rato;
Y no pido poco à fe,
pues una vez que me oygais:
(yà se vè) me atendereis.

Es mi assumpto el Memorial,
que en vuestra Casa os dexè:
Havrà un mes ? No tiene duda;
Porque yà passan de tres.

Sè, que llegò à vuestras manos;
Sè, las honras, que me haceis:
Sè, vuestra palabra: Solo
de mi Memorial, no sè.

Yo temo, que se os cayò
del bolsillo : Que à mi vèr
del bolsillo de un Señor,
solo se cae un Papèl.

Cayòse, pues; y varriendo
un Lacayo, diò con èl;
Y echò el ojo, para quando
le aya el suyo menester.

Y en tal caso, juro à Brios,
que el Lacayo no hizo bien;
Pues del Memorial las Cruces
le debieron contener.

La de mi Padre, allí vâ;
La de mi Abuelo ; La de
mi Bisabuelo ; Y la mia,
que es mayor, que todas tres.

Que en el despacho parasse
Memorial, que es para el Rey;
Vaya, que parasse: Pero
en la Camara, por què?
En suma, Señor, remito
segundo, y segunda vez:
No se pierda, no se pierda;
porque lo pregonarè.
Haced, que me le decreten:
Haced, que à informe le dèn:
Haced, que me atiendan: Y
pues yà dixisteis, haced.
Decretarle, es de Caxon;
y casi Señor lo es,
que un Pico tan excelente
por honrarme informe bien.
El Gran Mirandula digo:
Que en lo Pico le nombrè:
Principe en la calidad;
Y Grande, por su saber.
Denle, pues, mi Memorial,
que con esto, y que le hableis,
mucho, queda que esperar;
nada, queda que temer.
Su Excelencia ha de informar;
Y pregunto yo: De quien?
Que lo diga el Memorial,
porque à mi no me està bien.

Lo pedido es un Empleo,
propriamente de Oropel:
Y mas que el Pèl, (vamos claros)
erà el Oro menester.
Sin embargo, que yo tengo
un Mayorazguito, que
me dà que andar lo bastante:
Con que me rinde muy bien.
Ser Gentil-Hombre de Voca;
es de Voca, yà se vè:
Pero la mia jamàs
se moviò por interès.
Al que trayga la noticia,
en todo caso darè:
Què pensabais? Muchas gracias,
por la que espero del Rey.
Ademàs, que una Sortija
(de Cortina), pretendrè:
Porque no son lances, para
disimular el tener.
Pero cesso: Que no es justo,
Señor, para que me honreis,
molestar, quando por vos,
no por mì, lo haveis de hacer.

RESPUESTA A UNA *Señora, que escrivio al Autor; Estimasse el que por escrivirle dexasse à quatro Locos, que no la quieran dexar.*

SEÑORA.

PRenderita ? Y de finezas?
Pues en verdad, en verdad,
que la que intentais venderme,
no la tengo de comprar.
Dexar por mí à quatro Locos,
fineza ? Quien piensa tal?
Pues digo : No valgo yo
por quatro Locos, y mas?
Y si es Locura, Señora,
el no quereros dexar?
Dexaros quien os conozca,
no me direis, que serà?
Mas concedo, que lo sea:
Respondedme, si gustais:
De semejante Locura,
què Cuerdo se librarà?

Pero caso que lo sea,
paciencia: Que yo tenàz,
desde luego os asseguro
el no ser Cuerdo jamàs.

Y dexando yà este assumpto,
permitidme el admirar,
que escriviendo con tal frio,
no fuesse con frialdad.

Me le ponderais, de modo,
Tambien, me le exagerais,
tan al vivo: Tanto, tanto,
que me hicisteis tiritar.

Y cierto, que no le juzgo
efecto del temporal,
sino es haveros dexado
elada mi novedad.

Y no lo estraño, Señora;
Porque tan trocado està
Benegasi, que èl se busca;
Pero no se suele hallàr.

Vèrme con Avitos buenos,
Vèr, que me quiero Ordenàr,
Y en visperas de buen Cura,
al que fuè buen Sacristàn.

No es natural, que se admire?
Y mas viendo perdí yà
lo que natural no era
perder, por ser Naturàl?

En ſuma, tendrèis en mí,
Confeſſor, bien eficàz,
por ſi logro (peſe à mí)
quitàr eſſe peſsatàl.

Los tres Reales de la Miſſa
os havrè de perdonàr:
Pero no perdonarè,
Dulce, Chocolate, y Pàn.

Con eſto lograis el guſto,
(y cierto, que es buen lograr)
de repartir la molienda
vueſtra, con el Capellàn.

Quien me ayude prevenid
à Miſſa; Pues por acà
me dicen, que en eſſa Tierra
ninguno ſabe ayudar.

No temais, que ſerè largo;
Pues ahora con ſer Seglàr,
no hago coſa, ſin que lleve
hechos mis mementos yà.

Y à Dios, Señora: Porquè
me viene un Necio à eſtorbar;
Que para fuſtrar un guſto,
qualquiera ſimple es capàz.

Aſsi: Decid à mi Amigo,
que ſiempre à ſu arbitrio eſtà
mi obediencia: Y à eſſos Pies
queda rendido: Luzân.

Postdata.

En un Siglo, Señora,
tan de Ignorantes,
no es mucho que se impriman
los disparates:
Infeliz tiempo,
que se imprime lo malo,
mas no lo bueno.
Por no sacar las Copias,
que pedir suelen,
al Impressòr le tengo
por Amanuense:
Y aun èl me obliga,
con ser el primerito,
que me las tira.

A DON AGUSTIN Cordero, Secretario de la Academia Poetica.

ROMANCE.

CIen Versos, por cada Verso,
me buelves, Cordero mio:
Y en el dàr ciento por uno,
es cierto, que estàs Divino.

Los ha visto, Br. Vallejo;
Los ha visto, Palomino:
Solo para el que se hicieron,
es el que no los ha visto.

Dicenme, que estàn discretos;
Dicenme, que es bello estilo:
Pero esto de: Dicenme,
no sirve para lo dicho.

Que estaràn agudos, creo:
(como lo siento, lo digo)
Que yo he leído otros Papeles,
muy tuyos en lo pulidos.

Tambien hablan de un Soneto,
con los consonantes mios:
En que si dixe lo proprio,
me responden con lo mismo.

Este, no sè de quien es;
Pero en todo caso, es fixo,
que no solo se me paga,
pero que sobra infinito.

Amigos hemos de ser:
Pues aunque Calvo me miro,
no por esso, no por esso,
me he de agarrar de pelillos.

Lo cierto es, que no me tiras,
ni yo tampoco te tiro:
Tiren otros, que disparan,
para cazar enemigos.

Y pues de la Academía
ſomos los dos buenos hijos,
queramonos como Hermanos;
Y ſi es poco, como Primos.
Que no te agraviè, lo juro;
Que te quiero bien, lo afirmo:
Y mira ſi quieres mas,
que à todo me determino.
Y en prueba de ſer verdad,
que te profeſſo cariño,
diſpondràs de mi obediencia,
porque la dexo à tu arbitrio.
Y à Dios, que à las doce Coplas
(no te dexo;) me deſpido:
Verificando, que yo
ſiempre es poco lo que digo.



A UN CAVALLERO,
que se hallaba muy melancolico, por haverle muerto à una Mula de el Coche, y estàr muy atrassado.

ROMANCE.

POR una Mula, Señor,
no debes hacer extrèmos:
Pues bien mirado: Què importa
un Animal, mas, ò menos?
Yo no te la puedo dàr;
Mas como sirva un Jumento,
embiarè, sin dilacion,
cierto Criado, que tengo.
No te apures, no te apures;
Porque si tu sentimiento,
es tanto por una Mula,
di: Què dexas para un Nieto?
Todo quanto vive, muere:
Lo primero, es lo primero.
Si la mataron, tambien
mataron al Rey Don Pedro.

Co-

Comqeterà de Noche; yo
discurro, que la tuvieron,
por algun Cavallerito,
de los que aora componemos.
Y Enemigos (que jamàs
han faltado à los Ingenios)
dieron en ella, Señor,
en lugar de dàr en ello.
Lo malo es, que la coxierà
sin hacer su Testamento:
Quizàs à cierta Señora,
la sucederà lo mesmo.
Si vivimos, como Bestias,
como Bestias morirèmos:
No mueren Irracionales?
Pues yo me voy disponiendo.
Y bolviendo à nuestro assumpto,
tèn paciencia; Pues el Cielo,
como eres tan Peregrino,
te quiso à Pie desde luego.
Por esso yo, que de Coches,
tuve siempre por Maestro,
à un cèlebre Cathalàn,
muy puntoso Zapatero.
Con Coche de veinte reales,
lo preciso, y un Puchero,
logro, Señor, muy bastante,
para no tener que hacerlos.

Peor estàn los Pobrecitos,
que por essas Calles vemos,
andar sentados, tomando
su carrera tan de asiento.

En lugar de Pies, el Globo,
que es de servicio, y provecho;
Pero tambien arrastrados,
andan bastantes derechos.

Derechos, pues, y arrastrados!
Pero què me admiro de esto?
Como de essas cosas, yà
se suelen vèr por el suelò.

Y en fin, Señor, alentad;
que segun cierto Discreto,
mejor es no tener Coche,
que lidiar con un Cochero.

SE LE DA A UN MAL Lector esta media Docena.

LEctor, que quitas, y pones
Letras por tu voluntad:
Como no vès las que quitas?
Como vès las que no estàn?

No es preciso, que en tu voca,
todo Verso suene mal?

Pues

Pues el ſentido le niegas,
quando ſe le debes dàr?
Y que no leyendo bien,
te metas à cenſurar!
Eſſo es mas: Bendito quien
tan gran paciencia me dà.
En el maſcar, y morder,
pocos te aventajaràn:
Mas valiera, que dixeras
todavía: B. à Bà.
Allí tu Nombre mas propio
quando guſtes hallaràs.
Dí dos veces B. ò Bò.
y pàrate: Que allí eſtà.
Aprende, por Dios, aprende;
y ſino pudieres mas,
toma mi conſejo: Calla,
y no te conoceràn.



A UN BARBERO, QUE traìa ſiempre maliſſimas Lancetas, y tenia no buena Lengua.

O Barbaro! Lo que inquieta,
vèr, ſin que nòs quede duda,
à tu Lengua tan aguda,
y tan roma tu Lanceta:
Y aſsi, mi Muſa decreta,
(mas temo, que ſerà en vano)
te ponga por inhumano
la Juſticia, (pues la toca)
con la Lanceta en la Voca,
y con la Lengua en la mano.

AL MISMO.

SEGUIDILLA.

EL Sangrador de Caſa
con la Lanceta,
aun la mitad no pica,
que con la Lengua:
Puede dudarſe,
ſi la lengua es de Acero,
y ella de Carne.

HA-

HAVIENDO CONCURRIDO EL *Autor à una Visita, donde se hallò un Sugeto muy Necio, se despidiò por no oìrle, estando lloviendo mucho; No obstante, haverle mandado se aguardasse la Dueña de la Casa, à la que (embiando el dia siguiente à saber como havia passado la noche,) respondiò esta*

DECIMA.

QUE el Agua fuè demasiada,
mi Vestido no lo ignora;
Porque la Noche, Señora,
cierto, que la hizo cerrada:
Apenas à mi Posada
lleguè, me mudè ligero;
Y perdona, si grossero
à tus preceptos estuve;
Pues para mí qualquier Nube,
es mejor, que un Majadero.

A UN DESCUIDO QUE en un Eſtrado tuvo cierto Clerigo.

DECIMA.

NUeſtro Licenciado Payo,
que ſe nos paſſa de bueno,
à penas diſparò el trueno,
ſe diſculpò como un rayo:
Y yo le dixe: Por Ayo
de cierto Niño te eſcoxo;
Y no te cauſe ſonrojo,
que de veras te lo digo;
Pues Niño, que ande contigo,
abrirà muy preſto el Ojo.



EN NOMBRE DE UN CAVALLERO, à una Señora, y al assumpto, que se expressa en las siguientes

DECIMAS.

QUE por mí no te desveles,
no debo admirarlo, Juana;
Pues como eres Cathalana,
es natural te reveles:
Que ni me busques, ni celes,
no me causa desazon;
Pues visto con reflexion,
logro, (y en principio de año,)
no menos, que un desengaño,
con una conclusion.

Bien sé, Madama, bien sè,
que es cierto lo referido;
y tan evangelio ha sido,
que oírle debieras en pie:
Bien sè te repito, que
soy fatal como Poèta;
Bien sè, que en mí no ay peseta;
Mas tambien sè, (y asi corre)
pudieras en una Torre,
passar Plaza de Veleta.

Lisarda, su inclinacion,
mudò desde Fabio à essotro;
Porque dicen, que el ser otro,
es gran recomendacion:
En esta suposicion,
quando de tu Amiga copiò
la veleydad, no es impropio,
es juzgàr, (pues me descrisno,)
que me dexas por lo mismo,
cansada de verme el propio.

Antes, te daba inquietud,
en mí la menor tristeza;
Aora, toda tu viveza
se ha trocado en lentitud:
Y à estas con suma quietud,
aun en mi mayor quebranto:
Mas yà digo, no me espanto;
que es natural se confirme,
el que tienes tu de firme,
lo mismo, que yo de Santo.

Si al principio me quisiste,
segun lo que acredité,
de tu expression: No sabrè
para vencerte, què hiciste?
Donde el olvido adquiriste?

Don-

Donde mi bien podrè hallarle?
Donde? Para ir à buscarle,
dime, si se vende, ò no;
Pues te asseguro, que yo
me venderè por comprarle.

Venderme? No podrà ser,
segun tengo discurrido,
que como tu me has vendido,
no me dexaste, que hacer;
Què bien te sabes bolver,
sin marchar, querida Juana!
Què bien! A cumplir se allana,
tu genio, (sin dilaciones;)
con las dos obligaciones,
de Muger, y Cathalana.

Bien me puede persuadir,
tu traviesso proceder,
à que pudieras poner,
escuela para fingir:
Tu attractivo, tu decir,
es de lo que no se viò;
Y tanto, Juana, que yo,
pregunto, y respondo assi:
La havrà tan hermosa? Sí.
Pero mas vellaca? No.

Es cierto, que anduve necio,
en tanta continuacion:
Pues mucha conversacion,
es causa de menos precio;
Pero como ví tu aprecio,
tan sentada yà mi vaza,
y que no llevaràs traza
de faltar à la fe mia;
Nunca del Melòn creía
se bolviesse Calabaza.

Solo à la cumbre lleguè
para rodàr: Qual se viò:
O què gran golpe me diò!
Pero si el rodàr no: Què?
Valgame Dios qual rodè!
En suma, logrè llegar
(sin erida singular,)
à un descanso, y de los buenos:
Contemplese, (quando menos)
en lo que vine à paràr.

Yo, querida, el mismo soy,
que desde el principio he sido;
Si mal, ò bien parecido,
como me estaba me estoy:
Pero à disculparte voy:

Pues

Pues de Solís la agudeza,
dice: Que la ligereza
en el mudàr Chichisveo,
la practicais; (y lo creo;)
no mas, que por la limpieza.

Dicen, (y tengolo por cuento,)
que tu nuevo cortejante,
dà en inclinarse bastante,
al ultimo Sacramento:
Por Dios, que logre su intento;
Dí, desde luego, que sí;
mira, que conviene assi,
mira, que lo acertaràs;
Pues tù de èl me vengaràs,
y èl me vengarà de tí.

Desengaños me dà Franca,
mi desgracia todo el año:
Ha! Si cada desengaño,
se me bolviesse una blanca!
Què de escarmientos estanca
este pobre desdichado!
O! què caros me han costado
entre todas, y entre todos!
Pero yà de varios modos
quedo bien desengañado.

Que-

Quedo dixe. Y segun toco,
reflexionando qual suelo
la voz, me causa consuelo,
que pues quedo, no hago poco.
Y respecto, que de loco
me notas, quando se ofreçe:
Y quien lo està, no carece
de alguna expecial manía;
Tèn sabido, que la mia
serà quedarme en mis trece.

DIFINE A LA QUE LE tocò por Año.

DECIMA.

Para ser mi sentimiento,
como siempre duplicado,
sabràs, como me ha tocado
un Año, que tiene ciento;
Su rostro por macilento,
causa tristeza infinita:
Ni de haver sido bonita,
tiene la menor señal,
que es un Año mas fatàl,
que el Año de la Nanita.

EMBIANDO POR Granzas para unas Palomas, en Casa de Don Diego Colmenero, Mayordomo de el Posito.

DECIMA.

SIN la dilacion menor
remito (por si las niegas)
valor de cinco fanegas,
y mira, que es buen valor:
Tambien espero el favor,
de que Amigo, y Cortesano,
me dispenses lo muy llano,
que en la peticion estoy;
Pues yo desde luego voy,
(à lo que muchos) al grano.



A LA NOBLE ACCION DE Marco Curcio, Capitàn Romano, quandò por libertar à ſu Patria ſe arrojò à la Gran brecha, que ſe abrió en Roma.

DECIMAS.

TUvo Curcio por preciſo,
perder la vida conſtante
por ſu Patria; tan ſu amante,
que pereciò, porque quiſo:
Del Oraculo al aviſo,
Curcio ſolo, entre cien mil,
huyò, como de accion vil,
de no arrojarſe ligero:
O! què Gentil Cavallero!
O! què arrojo tan Gentil!

La tierra miſma pedia
por la voca, que moſtraba,
la entendieſſen, (pues hablaba
ſin hablar) lo que decia:
Pero èl, como la entendia,
y ſu esfuerzo le provoca:
Con reſolucion, no poca,
al Romano Pueblo ampara,
moſtrando ſobraba, para
tapar ſemejante voca.

Diſ-

Diſcurriendo, què tardaba,
y echando el ultimo fallo
armòſe; montò à cavallo,
y ſe viò lo que montaba:
Como en ſu muerte lograba
ſu Patria el poder vivir,
parte à fin de conſeguir
libertarla, pues podia:
Ciertamente, que tenía
bello modo de partir.

De que nadie, en lance igual,
ſiga al Cavallo: no ay dolo;
Pues à un precipicio, ſolo
acompaña un animal:
Ser valor muy eſpecial
el de Curcio, no diſputo;
Pero por mayor reputo,
en arrojo tan cruèl,
que haverſe arrojado, el
arrojarſe con un bruto.

Que diria conſidero,
animoſo, como fino,
morir luego determino,
pues yá por morir me muero:
Precipitaſe Guerrero

al centro, que solicita;
passion Patricia le incita.
Perdiòse, por querer bien:
Mas no es el primero, à quien
su passion le precipita.

A Roma, siempre sirviò
su indecible valentìa;
Pues vivo, la defendia;
y muerto, la libertò;
A eternos aplausos, diò
los mas heroycos motivos;
Y observen los reflexivos,
que algunos con sus aciertos,
sirven vivos, sirven muertos;
Otros, ni muertos, ni vivos.

Que fuè discreto, colixo;
de mas de guapo, tambien:
Porque èl cayò solo en
lo que el Oraculo dixo.
De su Patria el mejor hijo
supo ser, tan el mejor,
que con animo el mayor,
vendiò por ella la vida:
Es verdad, que bien vendida,
pues la diò por su valor.

En fin, el Orbe le aclama
por el Romano más fuerte,
que en el no ser de su muerte,
diò nuevo sèr à su Fama:
El clarin de esta le llama
Gran Politico, Marcial,
en Paz, y en Guerra, especial
en un todo, para todo;
Logrando ser de este modo
un Capitan General.

A UN GASTADOR,

DECIMA.

ADvierte en los ratos buenos,
que quando expendas tendràs;
Que lo que oy eches de mas,
echaràs mañana menos.
Los Novios viven agenos
de verdad tan practicada:
Pero es mejor (si te agrada
hacer lo que à otros escucho)
el passar de poco, à mucho,
que venir de mucho, à nada.

Al que Rico se mirò:
(como te sucede à tì)
Ay quien le desfrute? Sí.
Y quien dè, si falta? Nò.
Desengaño es, que bastò
para poder contener
à mas de dos: Y à mi vèr,
el contenido, la entiende;
Porque la estimacion, pende
de tener, ò no tener.

EN NOMBRE DE UN Cavallero, que por estàr muy atrasado, pretendia cierta Residencia, escriviò el Autor al Excelentissimo Señor Marquès de Mondejar las siguientes

DECIMAS.

SIempre à pretender dispuesto,
por qualquiera rumbo tiro,
pues yà que simple me miro,
quiero ser simple compuesto:
Y respecto de que en esto

no està mi estrella propicia,
de Vuexcelencia codicia,
mi afecto con eficacia
una gracia, que no es gracia,
porque es hacerme justicia.

Y si acaso se repara
avara mi pretension,
mi sobrada precission
disculparà el ser avara.
Vuexcelencia nunca parà
en protexer, y amparar;
Con que no dudo lograr:
Y os procurarè servir,
no dexando que decir,
y trayendo, que contar.

Si la verdad me dilata,
alguno, con digressiones,
dirè, que escuse razones,
y que me lo diga en plata:
Al Tendero, que no trata,
de otra cosa, que de hurtar,
como le llegue à encontrar,
el Peso, qual otros vì,
serà gusto para mì,
lo que ha sido en èl pesàr.

La cava, Señor, me acava,
y aſsi con motivo digo,
me parezco al Rey Rodrigo,
pues que me pierde la cava:
Del modo que Eſpaña eſtaba,
es mi hacienda vivo enſayo,
y pues pido como un rayo,
llevado de mi afliccion,
ſereis en eſta ocaſion
el Infante Don Pelayo.

Era el Secretario de ſu Exc.

Don Fernando eſtà imitando
al Rey, con muy juſta Ley,
ſi hace Titulos el Rey,
tambien los hace Fernando:
El ſuyo eſtoy eſperando,
redimirè vejaciones;
Y pues entre eſtos terrones,
tengo mis viſos de Santo;
Os encomiendo entre tanto
en mis pobres Oraciones.

RE-

REMITIENDO UN *Libro de la Madre de Agreda, à un Amigo.*

DECIMA.

EN leer la Myſtica, das,
qual ſi fueſſes de los buenos;
Ojalà leyeſſes menos,
como aprovechaſſes màs:
En eſte Libro hallaràs,
la Doctrina conveniente;
Pero no eſtàs reenitente,
hazte Frayle, ò hazte Cura;
Porque yo juzgo locura,
no ir al Bado, ni à la Puente.



LAS MAS VECES QUE ESTABA en conversacion con una Señora, entraban tambien à Visita, uno à quien llamaban el Hermano Blàs, y un D. N. Parada, à cuyo assumpto hizo esta

DECIMA.

SIempre son los mentecatos,
(como Blàs, y el buen Parada)
la gente mas adequada,
para estorbar buenos ratos:
O! què gran pàr de insensatos!
O! què ratos lograràs!
Y aunque tu en defender dàs,
que Parada no es assi:
En el caso, y para mí,
lo mismo es este, que Blàs.

HACIENDO MEMORIA à un Amigo, de una Esquela, que havia dexado en su poder.

DECIMA.

SIrvase Usted avisar
de la Esquela que le dì,
pues cosa escrita por mí,
nadie la podrà llevar:
Mi Dueño no dà lugar
à ser yo mi agente: Pues
tanta mi fortuna ves,
que sirvo en Coche, y sin Coche,
Y aun temo llegará noche,
que duerma con el Marquès.

Ayer con Imperio atroz
me mandò leer dos Tratados,
que hablaban de los pesados,
con que levantè la voz:
Interrumpiòme veloz,
dando à la Mesa un vayven,
y dixo: Bien haya quien
los molestos aborrece.
Què dices? Què te parece?
Y yo respondí: Muy bien.

De mi brazo se sobstiene,
al quererse levantar;
Que no es poco sustentar
al mismo, que me mantiene.
En fin, à mí me conviene:
tratar un vivo Difunto:
Que en mi genio, y en mi punto,
à otro modo de vivir,
no me pudiera sufrir,
ni todo el Infierno junto.

Hay quien dice, quiero hacer
en todo mi voluntad:
Pues en verdad, en verdad,
que me quedo con querer;
Sugeto me llego à vèr,
como el mas pobre Escudero;
Pero en parte considero
me convendrà lo que passo,
siendo quizà muy del caso,
que no vaya donde quiero.

Y pues mi suerte es fatal
(aunque fatal, quien la crea?)
haz por Dios, que no lo sea
esse pobre Memorial.
De tu favor especial,

oy ſe vale mi Thalía,
y aſsi eſpero en todo el dia,
que me concedan el sí:
Y ponme à los pies, de mí
Señora Doña Maria.

AL QUE LE AFEYTABA.

DECIMA.

DE mi Barbero me quexo;
y me cauſa confuſiones,
ſaber, donde los Cañones
dexa, llevando el Pellejo:
Tiembla qual ſi fuera Viejo,
pero mas la Barba mia;
Confieſſo le dexaria,
à no ſer que me deleyta,
vèr, que deſde que me Afeyta,
no neceſsito Sangria.



AL PICAR UNA Chinche à la Criada, del Autor, la que era de bastante edad.

DECIMA.

MI Musa, ò Famula mia,
la paciencia te aconseja,
porque la Madera vieja,
yà sabèmos, que las cria:
Tu eres de Nogàl, Maria,
y en lo antigua, mas que Roma;
Luego essa Chinche, que assoma,
no te puede sonrojar;
antes debes admirar,
el que no te dè Carcoma.



CON

CON EL MOTIVO DE HAVER dado al Autor una Camuesa cierta Señora, llamada Villalta, en presencia de D. N. Cavallero, escriviò las siguientes

DECIMAS.

EL tener, solo la falta,
que con el garbo embelesa;
Pues todos hallan Camuesa,
en hallando à la Villalta:
Mas yà parece que salta
embidioso Cavallero;
Porque no logrò primero,
pero imitàrame à mi,
y esperàra: Pues allí
la misma Camuesa Espero.

El concepto notaràn,
que en sí la Manzana lleva,
pues aunque Marcia no es Eva,
me tratò como à un Adàn:
Bien sè, que me culparàn,
que no la quise comer,
mas pudieran conocer,
que la dexè: Sì por Dios,
por no ser nunca, de los
inclinados à morder.

La

La regalè à un Camarada,
que por mala la condena,
y es mucho no ſalir buena
una coſa regalada:
Como la encontrò dañada
la dexó: Pero decía,
con gracia, y vellaquería,
(ſin poderſe reprimir,)
no ſe havia de podrir
de eſtàr con Doña Maria?

HAVIENDOSE ESTORBADO A los Carpinteros, puſsieſſen Luminarias, para cierta Funcion.

DECIMA.

O Buẽ Gremio! No te inquietes,
al mirar, q̃ un necio prõpto,
ha eſtorvado, como tonto,
que ſe quemen los Zoquetes:
Celebrarè, que te quietes,
no andes contigo cruèl,
que el Papèl, no hace Papèl,
y el tal que le deſpachò,
què apoſtàmos que le diò,
porque no le quemen à èl?

HA-

HAVIENDO SALIDO A COMER *al Campo un Zapatero, con su Familia, sucediò à la Maestra lo que se expressa en esta*

DECIMA.

EN el campo un gran sonrojo,
padeciò cierta Muger,
por ponerse à descomer,
lo que comiò con arrojo:
Pues al Zerro, que echò el ojo,
y à donde, tal quàl se arrima,
le juzgo solo, y encima
viò à su Primo el Zapatero,
y la dixo el Majadero,
no te corras, Obra-Prima.



VISPERA DE SAN MARCOS, hablando de una Señora, que havia sido Casada tres veces.

DECIMA.

MAñana es la Procession,
del Glorioso Evangelista,
y es razon, que Clori assista,
para llevar el Pendòn:
Luzca, pues, en la Funcion;
(que no se hace cada dia,)
Entre yà en la Cofradia,
como la tengo pedido;
Pues entre tanto Marido,
alguno la pegaria.

A UNA, QUE ESTABA tratada de Casar con un Escrivano, se la notò melancolica, no poco, à cuyo assumpto hizo, y glossò esta

QUINTILLA.

MUy triste, Señora, estàs;
Pero segun lo que toco,
si es por el Novio no màs:
Mira que pierdes muy poco,
en perder à Don Thomàs.

GLOS-

GLOSSA EN DECIMAS.

DON Thomàs, por Eſcrivano,
neceſsita de papèl,
y tù con afecto fièl
le quieres dàr una mano:
Con razon quedarà vano,
Seño ra , ſi ſe la dàs;
Pero es lo malo que vàs
olvidando el alegrarte:
Pues para querer caſarte
muy triſte, Señora, eſtàs.

Tu triſteza es conocida,
pe ro la cauſa ſecreta,
y cumples con ſer diſcreta,
ſin poder ſer entendida:
Recelo que eſtàs corrida,
d e tu eleccion, y no poco,
que aunque el Novio cō deſcoco
preſumido ſe mantiene,
ſin hallarſe Pero, tiene
Pero, ſegun lo que toco.

Aunque Don Thomàs eſcape,
apreciarè no te ofuſques,
porque no es razon, que buſques,
à quien todos dicen, zape:
Dexale que ſe agazape,

y con el tiempo verás,
que la tristeza en que dàs,
(mirada con reflexion)
no la tienes con razon,
si es por el Novio, no mas.

Nunca le sientas dexàr,
porque hay renta que partir,
pues dà siempre que decir,
la que busca que contar:
Procurate retratàr
de tu dictamen por loco,
pues en desechar tal coco,
cuerda andaràs, (quien lo ignora,)
y perdiendole, Señora,
mira que pierdes muy poco.

Y si te juzgas felíz,
en Boda tan peligrosa,
dime : Logras otra cosa,
que una vara de Naríz?
No cometas tal deslíz,
dexale con Bàrrabàs,
y mantente à donde estàs,
con afecto superior;
porque la dicha mayor,
es perder à Don Thomàs.

P. I. E.

Culo, Puchero, y Candìl.

GLOSSA.

DECIMA.

GIl, un pobre Cocinero,
de voluntad bien ſin-cèra,
rodò ayer en ſu Eſcalera,
con un Candíl, y un Puchero:
Soltò ambas coſas ligero,
(portandoſe à lo Pueril,)
y el mayor golpe de Gil,
fuè en el tras, (ſegun dixeron)
con que aun tiempo padecieron
Culo, Puchero, y Candíl.



PIE.

Entre Dotor, y Puñal.

GLOSSA.

SUele un Puñal, en rigor,
ser de la vida homicida,
y suele quitar la vida,
qualquier Idiota Dotor:
No ay, ni la duda menor,
de que por lo general,
se comprueba en caso tal,
por precisa consequencia,
que no se halla diferencia
entre Dotor, y Puñal.

PIDIO UN AMIGO AL AUTOR, le embiasse à su Criado, y con este motivo le escriviò la siguiente

DECIMA.

VA con promptitud Miguel,
porque Usted no se disguste,
y en caso de que le guste,
se puede quedàr con èl:
De esta suerte harà Papèl,

lo-

logrando tanto favor;
Y yo juzgo, que en rigor
(con razon hago este juicio)
para él, será beneficio;
Pero para mí, mayor.

A UNA SEñORA EN ocasion de estàr ausente su Marido.

DECIMA.

DUrante el tiempo cruèl,
que ausente se halle mi Amigo,
estaràs, como contigo;
y tambien, como sin èl:
Los Amantes de Teruèl
pareceis, y con razon,
por la notable aficion,
que el uno al otro mostrais;
porque quanto executais,
advierto que es com-passion.

AVISANDO A UNA SEñora (que al Autor llamaba Cabecita) de que havia quien fuesse al Correo de Paſtrana.

DECIMA.

UN hombre, Señora, creo,
que en ir à Paſtrana eſtà,
y tan de priſa, que và
à echar Cartas al Correo:
Si alguna teneis, deſeo,
que à mi encargo ſe remita,
pues mi afecto ſolicíta,
con anſia, que me mandeis:
Pero pues yà lo ſabeis,
voy à firmar: Cabecita.



A UNA SEñORITA, HIja de los Excelentissimos Señores Marqueses de Mondejar, con el motivo de oirla cantar, y representar, con suma gracia, dixo de repente esta

DECIMA:

SOis encanto singular,
que canteis, ò no canteis;
Y con el tiempo sabreis
lo que lograis en-cantar:
Tambien al representar,
embelesais, Prenda mia;
y assegurarse podia,
que no avrà quien os exceda:
Pues quien es dable que pueda
representar mas que Usia?



A UNO, QUE EN MONDEJAR estaba con la Escopeta haciendo salvas por la llegada del Señor Marquès, quien le mandò retirar del Patio de su Palacio.

DECIMA.

Que su obsequio no me admire
es cosa muy regular,
supuesto que en un Lugar
no puede faltar quien tire;
Que le manden se retire:
viendo, que en tirar no pàra,
es razon, y està bien clara,
aunque se omita decir;
Que es mucho cuento sufrir,
à quien sin cessar dispara.



CON EL MOTIVO DE CASARSE la Viuda de un Cerrajero, que tenia el Autor por Amiga, con un Sepulturero, escriviò assi.

QUINTILLAS.

TE Casas Vieja ? Què gracia!
Y con Mozo? Què locura!
Tù, ventura ? Què falacia!
Valgame Dios, què ventura!
Valgame Dios, què desgracia!

Viuda yà de un Cerrajero,
à todo yerro inclinada,
(ò apetito lisongero!)
Por no quedar sepultada,
dàs con un Sepulturero.

Que serà expressivo, digo,
y de que esto serà cierto,
al tiempo doy por testigo;
Si se abraza con un muerto,
dime: Què serà contigo?

Aunque no falta yà quien
por juzgar de todo mal,
tema, que sus pies te dèn,
Pues dando à quien no hace mal,
què harà con quien no hace bien?

Tendràs, (aſsi lo percivo,
y con razon lo barrunto,)
un admirable incentivo;
Viendo que dexa un difunto,
por venir à tí muy vivo.

Yà que tu demencia quiſo,
entrar en ſu eſtrecha Caſa,
y lo juzgaſte preciſo:
Pues Cupidito te abraſa,
tu le pagaràs el piſo.

Seguro puedes lograr
para vivir, el con què;
Y no le debes dudar,
porque ſu finca, es de fe,
que no le puede faltar.

Las conveniencias mayores,
sè, que podràs ir logrando,
ſin afanes, ni ſudores:
Con ſolo de quando, en quando,
regalar à los Dotores.

Algo peſado ſerà,
porque yo me hago eſta cuenta,
(y diſcurro, que ſaldrà.)
Quien à los muertos revienta,
à los vivos, què ſerà?

No puedo eſtrañar te quiera,
y que dado à Bercebù,
à pedirteme viniera:

Pues no ay duda tienes tù,
mil cosas de Calabera.
Como tan flaca te advierte,
y èl à la muerte no extraña,
diria: Què brava suerte!
Si la pillo por guadaña,
la vida me dà la muerte.
No tengais nunca discordia
sobre su exercicio, pues
antes pide gran concordia:
Que enterrar los muertos, es
Obra de Misericordia.
Y todo Sepulturero,
quando al cadaber encaxa
en el oyo, considero,
que merece; Pues trabaja,
por Dios, y por su dinero.
No serà de los traviessos,
ni ayas miedo se descarne,
por mundanos envelesos;
Pues tiene contra la carne,
una infinidad de huessos.
Con un juicio muy profundo,
procura su gusto, que
es un hombre sin segundo;
y del primer puntapie,
te pondrà en el otro mundo.

Bien puedes apetecer
el verle: Pues en rigor,
mucho te puede mover,
nada menos, que el olor,
de lo que vendràs à ser.

Presto veràs, yà que llamas
por Marido, y le procuras,
que no ay peces sin escamas;
Mas las que sirven à Curas,
en la realidad, son Amas.

Contigo al traste darà,
sin que te puedas valer,
muy luego se Casarà:
(O! què dichosa Muger!)
y à todas enterrarà.

Que en Visitas te contenga,
y lleve solo la Palma,
por solo, fuerza es convenga:
Que como èl sus cuerpos tenga,
mas que no le busque un Alma.

En fin, allà te las ha,
sufre pesares, y enojos,
(que sobraditos havrà:)
Y à Dios Vieja de mis ojos,
hasta el Valle Josaphà.

HAVIENDO SABIDO cierta Señora, que à la Boda de una Dueña, y un Enano, se havia escrito, dandolos vexamen, mandò al Autor escriviesse al assumpto, defendiendo à los Novios, y satirizandolos al mismo tiempo; y obedeciendo (aunque no acertando) escriviò las siguientes

QUINTILLAS.

O! Què assumptos tan amenos,
Marcia Divina me diò;
Enano, y Dueña: Què buenos!
Yo sobre la Dueña? No.
Y sobre el Enano? Menos.
Yo satiro? Yo cruèl?
(solo en pensarlo me agovio)
Defender es mi Papèl
à la Novia: Y aun el Novio,
me servirà de Broquèl.

Por

Por què los han de vexar?
Por què han de darlos tal mano,
que los pueda sonrojar?
Y especialmente al Enano,
sobre què le han de tirar?
Si el Pobre tiene el trabajo
de ser pequeño ; Se infiere
de la Dueña , y su agasajo;
que por lo baxo le quiere,
y èl la quiere por lo baxo.
Que si se pone delante,
se la enrede entre los pies,
tienen todos por constante:
Miren què Marido , no es
un tropiezo cada instante.
Y dèmos que sucediera
lo què dexo referido:
No era mejor que tuviera
tropiezo con su Marido,
que no con quien no lo fuera?
La Dueña supo escoger,
(y no hagan que se descrisme)
que si un Enano , à mi vèr,
es chisme de nuestro sèr;
De quien ha de sèr? Si es chisme.
Y èl tiene (entre otras cosillas,
por las que aprecio merece)
ser à las mil maravillas,

da-

dado à Dios: Y assi parece,
que està siempre de rodillas.
De adulador, y de vivo
se le ha dado en motejar;
Y es realmente sin motivo:
Por què se ha de mormurar
de un hombre contemplativo?
Notan los que le desdoran
sus malos ojos: Y à fe,
que manifiestan, ignoran
haver otros muchos, que
de legañas se enamoran.
A ser firmes, ella enseña;
Ella es cierto, se ablandò;
Ella es cera, que no es peña;
Ella es cierto, que cumpliò:
Y sobre todo, es la Dueña.
De algunos que lo profieren,
que deben, no poco escucho;
Y digan lo que quisieren:
En los que ellos deben mucho,
què se prueba? Que los quieren.
Discurren à mi Enanico
sin sucesion por lo escaso;
Y ella dice: (Oh Bello Pico.)
Pues con mi Marido, acaso
me puede faltar un Chico?

Se-

Segun la voz dà en vorrer
que tiene la Dueña, hallaron
cien años. Buen suponer!
Miren si yà se passaron,
como los puede tener?

El cutis se la encogiò
con un Parto, y otro Parto,
que la edad no lo causò;
Ella Vieja? Y conociò
al Señor Phelipe Quarto.

Notanla los maldicientes
sin dentadura: Y es mengua,
no adviertan los imprudentes,
que una Dueña, con la lengua
muerde, que no con los dientes.

Que la voca olerla suele,
publica quien mas provoca:
Pero esto no desconsuele
al Novio: Pues à la voca,
què es llegarla? Ni lo huele.

Ser la naríz singular
por lo grande han referido:
Y en esto, què hay que notar?
Por esso elixe Marido,
à quien no le ha de estorbar.

Y Marido en quien se vè
con la ingenuidad que parte
y que claramente sè,

no

no sabrà engañar; Porque
es un sugeto sin arte.
Y en caso llegue à tener
(que no lo permita Dios)
malicia en su proceder,
Yo apuesto que de los dos,
ella le puede embolver.

Lastimanse de que està
sin Empleo: Y es en vano,
Y la razon clara està:
Pregunto yo: No es Enano?
Pues èl se la acomodarà.

Que si dexò de ascender
hasta aqui, no fuè otra cosa
que el no lograr en que hacer
merito: Mas yà su Esposa,
le darà en que merecer.

Y assi, que la ame, la siga,
Que por ella viva absorto:
Que en alabarla prosiga;
Què mucho si, aunque mas diga,
siempre se quedarà corto.

Y pues fuè la inclinacion
en èl, y ella tan iguales,
concluyo mi obligacion,
diciendo: Que en Bodas tales
todo ha sido com-passion.

FABULA BURLESCA DE Apolo, y Dafne, (hija del Rio Peneo) con la preciſsion de ceñirla, en doce

QUINTILLAS.

I

DOn Apolo (bueno fuera,
ſiendo Deydad de quiē hablo,
y viendo que en eſta Era,
tiene Don qualquiera Diablo,
el que un Dios no le tuviera.)

Don Apolo, enamorado
de Doña Dafne Peneo,
(Apellido ſentado)
conſonante à Chichiſveo,
y Rio bien celebrado.

Anhelando conſeguir
correſpondieſſe à ſu amor:
Diòla en buſcar, en ſeguir,
y nada la diò en rigor:
Bravo modo de pedir!

Hablòla claro: Que bien!
Pero ni expreſsion, ni ardid,
la hicieron decir Amen,
Por querer ſer Monja en
la Galera de Madrid.

Vien-

Viendo que la salen vanos
sus desdenes, dixo: Pues,
fuera rumbos Cortesanos:
Y se valiò de los pies,
por no venir à las manos.

El tambien al verla huyendo
corre, y mucho: Què bovada!
El caso lo està diciendo:
Si no la alcanza parada,
ha de alcanzarla corriendo?

A su Padre, con anhelo,
huyendo de verse Madre,
clamaba en su desconsuelo,
diciendole: Padre, Padre,
que quieren hacerte Abuelo.

El Padre en tal afliccion,
respondiò: (y estaba ronco,
de cierta destilacion:)
No ay cosa como ser tronco,
para quien es machacon.

Con toda puntualidad
bolverla tronco resuelve,
y lo quedò en realidad:
O! con què facilidad,
qualquiera Muger se buelve!

Con sucesso tan cruèl,
quedò el Amante sin Alma,
viendo que no hace papél:

Y viendo en fin, que la Palma
se la llevaba el Laurèl.
Mil abrazos repetía
à su tronco sin cesàr:
A un tronco? Fiera manía!
Digole à Usted, que tenía
brava gana de abrazar.
Con èl, quedò bobeando,
y en Carta, que de el Correo
me traxeron, (no sè quando:)
dice mi Amigo Penèo,
que aun la quedaba abrazando.

A UNA QUE SE CASABA con un Viudo, (pues no havia de ser con dos,) que tenìa tres hijos.

QUINTILLA.

QUE tiene tres hijos vì
tu Novio, como alabastros;
Pero què te afliges, dì?
Los tres hijos para tì,
seràn mas que tres hijastros?

FA-

FABULA DE JUPITER, y Europa, (en estilo jocoso.)

QUINTILLAS.

AQuel Dios, que de Divino
tuvo lo que yo de Romo,
que diò en el gran desatino
de andar tras las chicas, como
qualquier hijo de Vecino.

Jupiter, digo, el que amante
(de flaquezas vivo ensayo)
al vèr una hembra distante,
en prueba de Dios Tonante
la buscaba, como un Rayo.

A este huvo quien alabò,
de Europa el buen parecer:
Con que al punto consintiò
en solicitarla vèr:
Lo mismo me hiciera yo.

Curioso, quanto altanero
lo pudo luego lograr.
Y quedò, segun infiero,
como yo suelo quedar,
quando miro lo que quiero.

Pe-

Pero no solo tenía
esse amor: Pues general
à todas apetecia:
Tan facil, por lo jovial,
que amaba, quando queria.

Fuè la Ninfa (estirpe clara)
hija del Rey Agenor:
Unica; pero no rara:
La qual tuvo mejor cara,
què tiene mi Confessor.

De Jupiter el aprieto,
era el modo de lograr
à su Dueño, y quedar quieto:
Que ay cosas, que el mas discreto
aun no las puede alcanzar.

Traza pide, que le dè
à Mercurio, por si caza.
Y se la dió? Yà se vè;
Porque el gran Mercurio fuè
sugeto de mucha traza.

De este, pues, aconsejado,
(Dios nos libre de Terceros)
quedò en Toro transformado:
Porque jamàs han faltado
malissimos Consejeros.

Diria (à mi parecer)
sin reparar su decoro:
No la busco por Muger:

Pues

Pues yo quiero hacerme Toro,
y no dexarla, que hacer.
El intento bien saliò
para que à su gusto quadre,
porque en la Bacada entrò
de Agenòr: Y ella juzgò
era el Toro de su Padre.
Junto à las Bacas andaba
obstentando mil primores,
Europa, y flores juntaba:
Pues, como Dama, gustaba
(de lo que todas) de flores.
Viò un Toro, que parecia
entre los demàs el Rey,
manso, y que à ella se venia:
Que Marido en profecia,
estaba yà como un Buey.
De escuchar, que retozaba
con el Toro, no te assombres,
ò Lector! Y aun le besaba:
Si con los Toros jugaba,
què sería con los hombres!
Compuso la tal belleza
una Guirnalda, y ofreciò
que consiguiò su agudeza
al Toro adornar; porque
se la puso en la Cabeza.

O, Animal, Què feliz eres,
supuesto, que à tanto bastas:
Con Guirnalda lucir quieres:
Pero como de essas astas
logran lucir por Mugeres.

En fin, Europa resuelta,
montarle quiso al instante,
y sin freno, à rienda suelta:
Si el Toro cogiò el portante,
fuè para darla una buelta.

Como la hora no vìa
de conseguir à la bella,
mas bolaba, que corria:
Y el bellacuelo diria:
Miren si corro con ella.

En el seguir la carrera,
tan àgil, aun siendo larga,
dà motivo à que se infiera,
fuè la Dama (linda carga)
sobradamente ligera.

Que peso no le causasse
afirmo con fundamento.
O responda quien dudasse:
Mientras èl iba contento,
era dable le pesasse?

Que de las astas le asiò
dicen, para no rodar:
Mas no lo doy passo yo:

Pues

Pues con què fin se agarrò?
Con el de solo agarrar.
En suma, segun advierto,
y la Fabula nos cuenta,
la Nínfa (buen chasco cierto)
no corrió en el Mar tormenta,
pero la corriò en el Puerto.
Y en un Campo de esmeralda
(pues de diamante en rigor
no he visto cumbre, ni falda)
perdiò la pobre una flor,
que no estaba en la Guirnalda.

A UN AMIGO, CONtador de cierto Excelentissimo.

QUINTILLAS.

PAra todo passatiempo,
quita el tiempo este Señor,
tengolo por contratiempo:
porque no ay cosa peor,
que el hacer coplas sin tiempo.
Por no poderle tener,
muchas veces me detengo,
Amigo, en el responder;

Pero yo rara vez tengo,
aquello que he meneſter.
Y deſeando proſeguir,
diverſion, que no deſdeño,
quiero en la ſieſta eſcrivir:
Pues mi fama, (ſino ſueño!)
no es para echarſe à dormir.
Por ſer verſo mas corriente,
hacer quiſe Seguidillas:
Luego juzguè combeniente,
nos pongamos à Quintillas,
pues me tienes impaciente.
Mi razon es infinita,
y bien clara la veràs,
ſi es que ſuelto la maldita;
Pues yà ſabes Don Thomàs,
que à mí me falta pepita.
Mi Muſa ſigue ſu curſo,
y el equivoco no niega;
Pero ſirva de recurſo,
vèr, que la malicia llega,
donde no llega el diſcurſo.
Por de claridad agenos,
eſtos rumbos juzgaràs,
y yo por claros, y buenos:
Que ay coſas, que dice mas
en ellas, quien dice menos.

Solo pido no te acuerdes,
de alabarme, (aunque me pagas)
repara en fin, que me pierdes:
Pues cada vez que me alhagas,
hago juicio que me muerdes.

Como ſugeto de Corte,
el eſcrivir te ſugeta;
Y no dudo que te importe,
que es juſto tenga Eſtafeta,
un Hombre de tanto Porte.

En lo contador infiero,
ſeràs tambien excelente:
Y en las cuentas conſidero,
que ſiempre tienes preſente,
la de Partir por entero.

Tu aplicacion no podía
dexar de lucirſe bien;
Y yà ſe verà algun dia,
lo que tù adelantas, en
la Regla de Compañia.

Ocaſiones repetidas
logras para exercitàr
las Cuentas yà referidas:
Y lo que es para ſumar
tienes muy buenas partidas.

La metafora propueſta,
en la cuenta de tu amor,
un gran yerro manifieſta;

Y conocido el error,
conoceràs lo que resta.

Duelete de mi, te ruego,
dexando à la que mirè
con gusto, (no te lo niego,)
y tèn presente, lo de
amicus est alter ego.

No me dès ratos crueles,
siguiendo à tan vello echizo:
Y pues pido me consueles,
haz conmigo lo que hizo
Alexandro, con Apeles.

Concedeme, pues, la gloria,
(digna de esculpirse en jaspe,)
que en amor logre victoria:
Pues la Historia de Campaspe,
yà sabes, que no es Historia.

Pero no quiero quimeras,
pues recelo te disgustas,
de vèr quiero, lo que quieras:
Y contemplo que te assustas,
creyendo que hablo de veras.

Pues no, Amigo, todo es chanza,
que yo me conozco bien,
Sé que el merito no alcanza:
Y que no es dable aya quien,
pretenda sin esperanza.

El

El no poder merecer,
bien conozco que es deſdicha:
Pero què le hemos de hacer?
Si no es para mí la dicha,
para què la he de querer?

No eſtraño en altos, y baxos,
que mis deſgracias proſigan;
Logren fortuna los Majos:
Y à Benegaſi perſigan,
viejos, tontos, y trabajos.

A las Damas, de quien eres
Cortejante, y Eſcudero,
podràs decir ſi las vieres:
Que yo ſolamente quiero,
aquello que tu quiſieres.

Las diràs que me deſcarto
de ir aviſitarlas, pues
recelo mucho tu quarto:
Y no me pongo à ſus Pies,
porque de ellos no me aparto.



A UNA SEñORA, QUE haviendo escrito un Romance al Autor, sintiò que la respondiesse en Prossa.

QUINTILLAS.

SEñora, tienes razon,
en notarme dessatento;
Pero hablando sin passion,
como puedo ser atento,
si me robas la atencion?

Tu decir Madama, es tàl,
que segun mi parecer,
no le hallarèmos igual:
Y no le podràs perder,
porque tiene mucha sal.

Aturdido me dexò
tu discreto discurrir:
Jesus, lo que me gustò!
En fin, me pudo aturdir:
Pero tal golpe me diò.

En conceptos especiales
anduvo tu numen listo:
No ay uno de los tribiales,
y cierto que se havràn visto,
pocas Coplas tan iguales.

Que

Que me dexastes elado,
de ningun modo lo niego:
Y el haver yo procurado
callar, no solo es por lego,
sino por estàr pasmado.
De la tranquila quietud,
que dictò tu Musa, dila,
que pudo, (y con rectitud,)
quedarse con lo tranquila,
y dexarnos con quietud.
En todo chistosa estàs,
y segun lo que barrunto,
de lo que diciendo vàs:
Discurres en el assumpto,
como en todo lo demàs.
Què bien el susto passado
en tu Romance se vè,
y à quel casito? Clavado:
Cierto, Señorita, que
viene allí como pintado.
A tu numen, (no lo niego)
nadie puede dàr alcance:
Què elevado pica: Fuego!
Si escrives asi en Romance,
como escriviràs en Griego?
Y en fin, el como èl està,
el estilo que alcanzò,
lo conceptuoso que và,

es-

esso no lo dirè yo,
el Romance lo dirà.
Con que à su vista me escondo,
y pues yo nada recibo
de Elicona, aunque la rondo,
podràs decir, que te escrivo,
mas no diràs, que respondo.

A UNO QUE NO CESSABA DE escrivir Versos.

QUINTILLA.

TAnto dale, que le dàs,
en hacer Versos no buenos?
Dexalo con Barrabàs,
y escrive un poquito menos,
diràs un poquito màs.

CENSURA A DOS ROMANCES muy cultos.

QUINTILLA.

VI, por mandarmelo vos,
de esse, que no se corrige,
los dos Romances, los dos:
Què es valor! Y luego dixe:
Buenas Noches nos dè Dios.

HA-

HAVIENDO MANDADO por dos veces la Academia Poetica, recojer ciertos Romances del Autor.

QUINTILLA.

Quexa, no la debo hacer
sobre los Decretos dados:
Pues ello, què viene à sèr?
Vèn los Papeles cansados,
y los mandan recoger.

A UN CABRERO, CUYAS Cabras atropellaron al Autor, y demàs, à màs, le culpaba.

REDONDILLA.

Hombre, mi paciencia labras,
y sin que tengas disculpa:
Bueno es que tengas la culpa,
y me eches à mí las Cabras.

*** ***

EN TARDE QUE AMENAZABA Tempestad, estaba sperando un Amigo de el Autor, à una Señora, y con el motivo de vèr que tardaba, le dixo esta

QUINTILLA.

A Los truenos dà en temblar
Lisi, de miedo no es casa;
Bien te puedes retiràr,
pues yà, no saldrà de casa,
por lo que pueda tronar.

ANTOJOSE A CIERTA SEÑORA, la ligerissima merienda de unos (assi se llaman) Libianos, y echando por su mano, parte de ellos, para el Autor, la dixo esta

QUINTILLA.

FAvores tan soberanos,
quando yo los merecì?
Admitolos, y à dos manos:
Pues logro vèr, que por mì,
echando estàs los Libianos.

A UNO QUE DECIA, (por tirar al Autor) que ſolo era bueno para lo jocoſo.

QUINTILLAS.

ME dàs por bueno, (preciado
de Cenſor, y de Hóbre lleno)
para Chiſtes: Ha taymado!
Y tù para què eres bueno?
Reſpondeme; Ponderado.
Què es lo que de tí comprendes?
Dime: Por què hablas abulto?
Por Dios pido, que te enmiendes:
Deſsiſte yà de ſer culto,
pues ni tù miſmo te entiendes.
A lo que Don Juan compuſo,
quieres de tí muy pagado
imitar; Pero no eſcuſo,
decirte, que es elevado
ſu eſtilo, mas no confuſo.
Lo ſegundo, para mí,
es intolerable cruz;
Y reſpecto, de que en tí,
la obſcuridad, ſolo ví,
Amigo: Dios te dè luz:

Que à Versos claros, que digan,
y que sal logren tener;
Poco importa los persigan:
Sigan la varilla, sigan,
pues no los pueden perder.

Que los tire; la malicia,
que los moteje; la audacia,
que los baxe, la impericia,
mientras no les falte gracia,
yà se les harà justicia.

A LA MUGER DE UN GUITARrista, en ocasion de estàr para querellarse de su Marido, porque la ponia la mano.

QUINTILLA.

SI de su aficion te acuerdas,
que le perdones es llano;
Y assi, por Dios no le pierdas,
pues tu Marido la mano,
siempre la pone en las cuerdas.

* * * * * * * * * * * * * * * * * *

SUPONE LA RESPUESTA DE *ella en esta*

QUINTILLA.

PUes no quiero ſoſſegarme,
ni de ſer cuerda me acuerdo;
Y aſsi pretendo librarme,
que ſi yo el ſer cuerda pierdo,
èl dexarà de tocarme.

REPLICA EN ESTA

SEGUIDILLA.

PUes deſpacio, deſpacio,
no dé, Señora,
unas veces por cuerda,
y otras por loca:
Buſquenſe medios,
para vèr evitados
eſſos extremos.



YENDO

YENDO À TROCAR UN POCO DE ORO,
y diciendole que esperasse, dixo esta

QUINTILLA.

VIniendo à buscar quien quiera
un poco de Oro cambiar,
me dicen que tenga espera:
Si esto es viniendo à trocar,
si fuesse à pedir, què fuera?

DANDOLE CUENTA A UN Amigo, de el [illegible] tiempo de su Viudedad.

OVILLEJO.

DEsde que à esse Convento te passaste,
(pues no quiero decir, q̃ te mudaste)
son tales mis desdichas,
que estàn muy lexos de poder ser dichas.
Pero no dixe bien, que mis pesares,
(aunque son à millares)
los podrè referir, si Amor me alienta,
solo en decir: Que me faltò VICENTA.

Fal-

Faltò la que à mi vida se la daba;
Faltò la que yo amaba,
con el mayor desvelo:
Faltò mi sèr, faltòme mi consuelo.

Faltò, en la que se vieron hermanadas,
las prendas encontradas
de hermosura, de juicio, y de talento:
Esto perdí: Contempla el sentimiento.

Faltò la que mostrò, no pocas veces,
ignoraba segundas, y dobleces:
Repara en fin, si mi passion se funda,
pues fuè su discrecion tan sin segunda.

Faltò la que mis penas aliviaba,
y la què mis placeres aumentaba,
haciendo sus discursos, como buenos;
Los gustos mas, y los pesares menos.

En fin, faltò mi amada compañia,
mi bien, mi dueño, y toda mi alegria;
Mas por què me faltò? (Fieros rigores!)
por andar ignorantes los Dotores.

Sus tres dias, el uno descuidado,
tuvo à la enfermedad por constipado,
con aquello de: Sude, y observèmos;
Porquè es toda su mira, que sudèmos.

Como en algunas cosas le advertia,
que era vivo decia:
Y yo le respondí: Segun percibo,
tratando con Usted, no serè vivo.

A Hi-

Hizo la calentura retroceſſo,
para bolver deſpues con mas exceſſo:
Inflamòſe el coſtado,
porque quiſo el Dotor echarlo à un lado.

Aqui (Fray Juan) me falta la paciencia,
y reniego de Ciencia,que no es Ciencia;
Porque,ſegun por experiencia toco,
ſolo ſe ſabe,que ſe ſabe poco.

Y bolviendo, Señor , à lo primero,
llamè à Don Juan Herrero:
Porque agenos deſcuidos enmendaſſe,
y al yerro,como Herrero le ſoldaſſe.

De que hizo quanto pudo,
ni entonces lo dudè,ni aora lo dudo:
Pero es coſa ſegura,
que à yerros de Dotor,no ay ſoldadura.

Mas dexèmos humana contingencia,
pues diſpuſo Divina Providencia,
llevando à mi Muger,(Señor,y Amigo,)
para ella premio,para mi,caſtigo.

Me acuerdo de aquel dia,
(aqui la pena mia
en tanto grado avivo,
que con el llanto borro lo que eſcrivo.)

Me acuerdo , digo , quando
eſtando mi Vicenta batallando,
con la fuerza del mal , y las paſsiones,
llamandóme , aumentò mis afliçciones.

A la entrada me dixo: Quiero verte;
Y me mirò de ſuerte,
la dulce prenda mia,
que ſe admirò de verme, que vivia.
Los ojos eloquentes,
por explicarſe andaban diligentes:
ſin hablar nos quedamos,
para decir mejor, lo que callamos.
Aquel ultimo à Dios, no pronunciado,
y de los dos allí tan penetrado,
tengo yo por notorio,
que nos pudo ſervir de Purgatorio.
Cierto, que en ocaſiones repetidas,
diſcurrí à los peſares homicidas;
Pero pues la experiencia lo deſdice,
una, y mil veces, miente quien lo dice.
Eſtuve tal, mirando ſu agonía,
que de puro ſentír, yà no ſentía,
eſtando mis ſentidos tan perdidos,
que en aquella ocaſion, no eran ſentidos.
Un ſugeto, (que todo lo notaba)
por què eſtaba en el quarto preguntaba:
Y yo le reſpondí, baſtante entero;
Porque quiero, Señor, y porque quiero.
Tomando mi reſpueſta, como ſuena,
por acre la condena,
y le dixe, al notar ſu ſentimiento:
Valgame Dios! Lo que hace un buẽ talento.

A ſalirme de allí me preciſaron;
(pero no me obligaron ,)
y temí à la ſalida,
(dirèlo de una vez) perder la vida.

Algunos, mis extremos cenſuraron;
pues no reflexionaron;
que en pena tan ſenſible,como dura,
es gala de lo cuerdo , la locura.

Al ſalir del Noveno, mi querida,
eſta vida dexò,por mejor vida;
Porque muerte , Señor, de aquella ſuerte,
es nacer para Dios ; Pero no muerte.

En punto de aſsiſtencia,
no ay duda la logrò por Excelencia;
pues para todo me ſobraron medios,
y el remedio faltò , no los remedios.

Todo el gaſto puntual ſe ſatisfizo,
y el Funeral ſe hizo,
ſegun mi genio ; Porque de eſte modo,
diciendo nada, te lo digo todo.

Mucho debo,Señor,à los Eſtraños,
y à los Propios, baſtantes deſengaños;
Pero dexando equivocos impropios,
no ſon los miſmos,aunque ſon los propios.

Cuentan , que mi Vicenta
me diò Poder (tan fina,como atenta)
con ſer aſsi, que quanto pago, y laſto,
và ſin poder,y ſin poder lo gaſto.

Los míseros parientes
anduvieron bastante impertinentes;
Porque se hallan de mí los expressados,
ni satisfechos bien, ni bien pagados.
Toda desgracia (sin cessar) me alcanza,
solo de ascenso tengo la esperanza,
sin recelar de la fortuna ceños;
Porque nadie me gana en los empeños.
Entre mis no decibles desazones,
es la mayor mis muchas confusiones;
Y solo te dirè, por ser sucinto,
que es la imaginacion un Laberinto.
Con proceder modesto,
ofrezco hacer un simple bien compuesto;
y si en seguir la mystica adelanto,
antes de un año me discurro Santo.
Y discurrir se dexa,
pues tengo por Criada cierta vieja,
de tan raras facciones,
que yo la llamo: Quita tentacianes.
A su vista se vence todo vicio:
ella es mi disciplina, mi cilicio,
mi ayuno, mi oracion, mi contratiempo,
mi Criada, mi mal, y todo à un tiempo.
Un Amigo me dixo, ponderado;
Mantenla, Benegasi, con cuidado,
Y yo le respondí, por no perderla:
Mi cuidado mayor, es mantenerla.

Como todo en la Corte se señala,
es buena para mí, por ser tan mala:
Y el agrio de su genio, que la observo,
quizàs le perderà, si la conservo.
Lo que mi Musa ofrece,
de conservarla, bien me lo merece:
Porque, segun los Practicos observan,
las Camuesas, Amigo, se conservan.
No ay forma de que trate,
de no desayunarse Chocolate;
Pero es razon entiendas,
que para esto me dà muchas Moliendas.
Me dice, sin rebozo:
que yo me casarè, porque soy mozo;
Y respondo, mirando à mis chiquillos:
No hables de esposas, à quien tiene grillos.
Armò, por no esterar tales quimeras,
que tengo arrinconadas las esteras;
Porque en las penas, de que estoy tan harto,
todo es dolores; Pero nada es-parto.
Es muger tan negada,
que con decir, que en punto de cebada,
de estàr tan cara, siente la molestia,
no tendràs que dudar, si es, ò no, bestia.
Aunque tengo motivo,
para salir de casa, en que no vivo;
Porque la fisga mi salir no advierta,
à la fisga, y à mí, cierro la puerta.

Uno,

Uno, asségura, que me pongo un saco;
Otro, que para Frayle soy bellaco:
Y con esto parece, que despacha,
como si para Frayle fuera tacha.
No ay juicio sin su viso de locura:
Aquel, me casa; El otro, me hace Cura;
Y suelo responder, como de passo:
Que me ordeno, es verdad; No, q̃ me caso.
Hay tambien quien me riña,
y quien suele decirme, que me ciña;
Cosa, que he celebrado,
porque no puedo estàr mas apretado.
Estas cosas, y muchas que no digo,
padece yà tu Amigo:
Pidele à Dios, que nada me acobarde;
Pues yo tambien le pido, que te guarde.
De este Pueblo, que tanta droga encubre,
à veintiocho de Octubre.
Siempre tu Servidor, y apassionodo:
Don Joseph Benegasi, el desgraciado.



VIAGE, QUE HIZO EL Autor, desde esta Corte, à la Alcarria, escrito por precepto de la Camarera de cierta Excelentissima, en cuya Casa estuvo de Huesped.

OVILLEJO.

SI me influye Thalía,
mi Viage pintarè, Señora mia,
que solo por havermelo mandado,
me reduzco à poderle vèr pintado.
Equivoco, concepto, ni agudeza,
no tienes que esperàr de mi rudeza,
que soy de aquellos, de quiẽ siẽpre escucho,
que dicen poco, pero parlan mucho.
Contempla en lo que pinto,
si es mi genio de el tuyo, bien distinto:
Porque de tì, Señora, me recelo,
te sacan las palabras con anzuelo.
Yo no sè tu silencio, en què se funda,
cierto, que me pareces sin segunda;
Porque ser una Dama silenciosa,
à mi entender, es cosa milagrosa.

No

No ſeràs Monja tu,ſegun yo toco:
Pues la que hablaſſe poco,
(bien puedo aſſegurarlo ſin liſonja,)
eſtà muy lexos de poder ſer Monja.
Mas yà parece,que me dice un Paje,
ſi has de pintar el Viage;
Dàle principio yà, pues imagino,
và quanto dices fuera de camino.
Pero en duda me hallo,
ſi empieze por el Mozo,ò el Cavallo;
Aunque en la duda, para què me rozo?
Què mas tiene el Cavallo,que mi Mozo.
Si bien mejor ſerà, pues nada cueſta,
y la Jornada ſe reduxo à fieſta,
las Viſperas pintar, pues de eſte modo,
la refiero con Viſperas, y todo.
Deſpues, que mi Señora,
(que lo que debo à todos no lo ignora,)
mis ſuceſſos,juzgando extraordinarios,
hizo juicios de mí, nò temerarios:
Deſpues, que Don Miguèl ſe convertía,
con quanto ſu Excelencia repetía;
(Porque ſon muy contados los Señores,
què ſe ſaben librar de aduladores.)
Deſpues,en fin,de quatro mil deſpueſes,
que en referirlos ſe gaſtaran meſes;
A las doce, Señora Camarera,
deſpedì al Capellàn en la Eſcalera,

y à ſu Quarto ſe fuè, (què buen lagarto!)
Porque es grãde el amor, q̃ tiene al Quarto.
En el mio entrè yò, medio dormido,
y el Mozo deſpertò, como aturdido;
Pues juzgando, que yà me levantaba,
Eſpuelas, y Botines me alcanzaba.
Admirè ſu cuidado, porque es cierto,
ſe portò en aquel lance muy deſpierto:
Aunque otro, ſegun ſeñas,
le huviera preguntado: Pues què ſueñas?
Pero yo, que le diera con un leño,
no le paſsè la oferta, ni por ſueño;
Antes le dixe: Para què es la Eſpuela?
Dime Diego, por Dios, què te deſvela?
Y al vèr que me reſponde alborotado,
conocí, que la Eſpuela le hà picado.
En remediar ſu colera imagino,
buſco el remedio, pero luego vino:
Porque ſeguì, Señora, la derrota,
de hablarle de una coſa muy de-vota.
Eſto es venir, me dixo, con buen Dueño,
con tales tragos luego viene el ſueño,
y à la vota dexò tan mal parada,
que caſi, caſi, la mirè apurada.
En hablar deſatinos proſeguia,
y viendo, que tambien me conſumìa,
enfadado le dixe: Gran Pollino,
dexame de apurar, que no ſoy vino.

A lo que èl respondiò: Pues yà obedezco,
que à Dios gracias, de sueño no carezco,
y tan rendido estaba,
que aun antes de decirlo, yà roncaba.
Al ruido de ronquidos continuados,
y al que me hicieron mas de dos cuidados,
el bueno de Morfeo, no venía:
Pues entonces con èl me sucedía,
lo que con otras cosas, que no ay verlas;
Pues las quiero, y me quedo con quererlas.
Perdida de dormirme la esperanza,
sintiendo de la Aurora la tardanza,
por una luz mi diligencia anhela,
pero faltò la vela,
porque se viesse assi verificado,
estàr de todos modos desvelado.
Equivoco es bastante repetido,
y antiguo mucho; Pero yo te pido,
con rendimiento, y con afecto interno,
que me digas por Dios: Qual ay moderno?
Desquadernado el Libro de mi mente,
(aora sì que me elevo lindamente,)
desparramando especies con viveza,
era un Titilimundi, mi Cabeza.
El dexar à Madrid, me entristecia,
y con razon: Ay cara Patria mia!
Mas si bien se repara,
no ha sido mala pulla, decir, cara.

Llegò el dia por fin, que todo llega,
(esta moralidad, quien me la niega?)
Despierto à Diego, y por saber, que es loco,
encargaba saliesse poco, à poco,
aunque la prevencion era escusada,
por ser cosa sentada,
que todo Huesped, que marchar intente,
salga como quisiere, no se siente.

Por el tacto, mi Mozo pretendía,
hirme haciendo la guia,
y diciendo: Que duermen sus Mercedes,
se daba en realidad, por las Paredes.

Mire Usted, como tiento,
me dixo à cada passo, muy contento;
Yo respondí: Con poco te contentas,
pues no puedo ignorar lo bien, que tientas.

Cierto, que discurrí, que hiciera riza,
y en la Cavalleriza,
esperè de su genio mas molestias,
porque allí le ayudaban otras Bestias.

Apenas la luz hallo,
empiezo à preguntar por mi Cavallo:
Con la mano buscarle procuraba,
pues de puro delgado, no le hallaba.

El vèr tal esquelero,
(si es que le pude vèr) me dexò inquieto,
y dixe allí: Que el Dueño no discurra,
en darle un año, ò dos, leche de Burra?

Sa-

Saliò la Silla, en fin: Què maravilla!
Pues ni bien era Albarda, ni bien Silla;
que à ſer Albarda en todo, luego, luego,
ſe la huviera yo echado à mi buen Diego.

A una correa larga en demasía,
cercenar un Cochero pretendìa;
Mas yo dixe : Si es larga , que lo ſea,
que bien neceſsitamos de correa.

Deſpues de eſtàr la Silla acomodada,
y que al Cavallo, no faltaba nada,
(aunque, por raro modo,
no negarè, que le faltaba todo.)

Salí prompto à la Calle,
y al preguntar : Tendrèmos, què domalle?
Eſpantado, ſin duda de mis voces,
me diò los buenos dias con dos coces.

Por un rato quedè muy admirado,
y es, que dudaba las huvieſſe dado;
Porque fuè con quietud tan ſoberana,
que dudè ſi los pies eran de lana.

O! Villana intencion, como te alientas,
aunque logràr no puedas lo que intentas;
Moralizar un poco me conviene,
que el Animal ſus Compañeros tiene.

Quiſe ſegunda vez montarle preſto;
Pero entonces echando todo el reſto,
metiendo entre los brazos la cabeza,
muchas patadas diò con ligereza;

Mas no las admití, que fué desayre,
con que en la realidad, las diò en el ayre.
Y haciendome yà cargo,
que el dexarse montar iba muy largo,
del diestro le llevaba,
y por costumbre diestro le llamaba;
Pero huyendo de informe tan siniestro,
declàro no le ví nada de diestro.
Llegamos à la Carcel de la Corte,
y esperando que el miedo le reporte,
à la puerta tratàmos de arrimarle,
y conseguí la dicha de montarle;
Pero empezò à llevarme el desdichado,
al passo que camina un Azotado.
En Santa Cruz estaban dos pobretes,
al tiempo que montè, soltando cohetes:
La causa preguntò mi Mozo prompto,
y yo le respondí; Son porque monto.
En la Puerta del Sol, cuyo Concurso
me dexò en mi sonrojo sin recurso,
dixo, summissavoz, cierto Soldado:
Temprano le han sacado;
y yo del buen humor haciendo alarde,
le quise responder: Para mí es tarde.
Otro de trage, muy extraordinario
pregunta, si es Cavallo imaginario?
Yo respondì: Doy caso que lo sea,
es poco, Amigo, un Animal de idèa?

A la primera leguã, y algo menos,
empezaron à dàr ſus ciertos truenos;
Y al oír la tempeſtad, dixe à mi Payo:
O! Si el Cavallo ſe bolvieſſe un rayo.

Iba, Señora yo, como un Erizo,
moleſtado del Ayre, y de un granizo,
que para nueſtras medras
como nueces, y mas, eran las piedras.

Que ſe abre el Cielo, Diego repetía;
Pero yo le decía:
Como eſſo fuera cierto,
no es poca dicha vèr el Cielo abierto.

En fin, tuve el conſuelo
de arribar ſin deſgracia haſta el Pozuelo,
en donde deſcanſamos, y eſtuvimos,
anhelando comer, mas no comímos.

Dixe que no comí, porque fuè poco,
y à decir me provoco,
(y ſolo de acordarme me deſcriſmo,)
que aquello, y no comer, todo es lo miſmo.

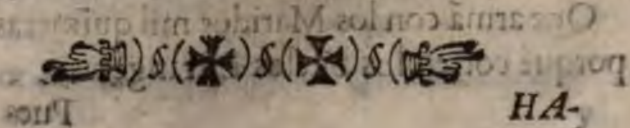
En el ſuelo la meſa ſe diſpone,
y tan mal ſe compone,
que eſtando yo bebiendo deſcuidado,
un Cerdo ſe nos diò por combidado;
El qual con ligereza,
del Pan llevando la mejor corteza,
bolviò ſegunda vez, y en breve rato,
con el hozico quiſo honrar mi plato.

Esta llaneza, dixe, de què nace?
Pero un Harriero à mí me satisfacc,
diciendo : Buena es essa,
nunca falta un Cochino en una mesa.
De si come el Cavallo, ò si no come,
que Usted lo tome bien, ò no lo tome,
pretendo decir nada,
por no tomar en voca la Cebada;
Y porque no discurro detenerme,
antes quiero bolverme,
porque de la jornada falta media;
Vaya, pues, de Jornada, que es Comedia.
Mi Diego prosiguiò bebiendo franco,
porque al tinto le tuvo por su blanco:
Beba en fin lo que quiera,
y prosigo, Señora Camarera.
El temporal en todo extraordinario
se pareciò à las Damas en lo vario:
Perdoname este simil, como chanza,
y en quererme suplir, no aya mudanza.
El camino seguí, y en un barranco
confiesso que me estanco,
pues aunque Diego al bruto le alentaba,
y à cada passo en el barranco entraba:
Al Cavallo seguirle no podía,
porque el pobre, ni entraba, ni salía.
Quise empezar un tono,
por no tomar con mi desgracia encono,

y empezè, claro està, porque echè el fallo;
Mas no pude à cavallo,
que fuè preciso, como en buena guerra,
para salir mejor, echar piè à tierra.
Lleguè à Casa, despues de penas tantas,
en donde las preguntas fueron, quantas
me quisieron hacer tres Licenciados,
de aquellos de talentos rematados.
Què dexa Usted de nuevo, me decian?
Yo viendo la justicia, que tenían,
curiosidades nunca satisfechas,
los respondí: Las Casas recien-hechas:
Pues todo el que se aplica,
suele vivir de modo, que edifica:
Y en fin, en fin, los malos, y los buenos,
aquellos vàn à mas, estos, à menos.
Dixe, que no se hallaban amarillos,
(aunque no faltan para los tontillos,)
y que las Damas yà de penas llenas,
intentaban lucir hasta sus penas;
procurando tambien sin embarazos,
què cumpliessen los lazos, con ser lazos.
Dixe, que el què diràn no se tenía,
y que para esto su razon havia;
Porque toda Deydad (sin que se nòte)
en todo lance, saca buen escote.
Que armã con los Maridos mil quimeras,
porque corten los buelos Estrangeras;

Pues

Pues ellas dicen, que los cortan bellos:
Pluguiesse à Dios se los cortassen ellos.
Dixe tambien, (con sobra de evidencia)
que muriò la inocencia,
que vive yà triunfante la malicia,
y que aùn la gracia passa por justicia.
Dixe (pero sin duda se colige,
que es cosa de chiquillo tanto dixe:)
En fin, dí una noticia nada cierta,
y ellos estaban con la voca abierta;
Porque esta gente (dèmos, que sea gente,)
tiene sus ciertos visos de demente.
Apenas me escucharon,
quiso el Señor, que todos me dexaron,
diciendo un presumido:
Usted contemplo, que estarà rendido;
Y quise responder al ponderado,
que tambien le juzgaba muy cansado.
Repiteme à los pies de essas beldades,
que son imanes de las voluntades,
y à las segundas (que segun te fundas,
no puede haver, Señora, sin segundas:)
Mis memorias daràs; Y pues es tarde,
como nacido viene el Dios te guarde.
Siempre à tus pies rendido,
el que discurro tienes conocido.



CARTA,

EN RESPUESTA DE OTRA, QUE LE HAVIA ESCRITO UN AMIGO, noticiandole cierto desengaño de una Parienta.

Amigo, y Dueño.

SI tu de Salomòn no te olvidáras,
Muchas cosas que lloras, no lloráras;
Pues tuvieras presente, que decia,
Maldito el Hombre, que del Hombre fia.
Si quieres evitar nuevos enojos,
De solo Dios fiar, y abrir los ojos,
Advirtiendo son maximas discretas
Rezelár de Mugeres, y Escopetas.
Pierde mas en el Mundo, quien mas pone.
De Mazos, y de Yunques se compone;
Pero aunque los primeros tengan brazos,
Mejor estàn los Yunques, que los Mazos.
La solidèz hermosa del Diamante
En los golpes obstenta lo constante;
Y si uno, y otro, y otro no sufriera,
Fuera Diamante, pero no luciera.
Mas de una vez (quizàs desde la cuna)
Estriva en la desgracia la fortuna;
Y mas de muchas la segunda, reàcia,
Viene como fortuna, y es desgracia.

Que

Què ſabemos ſi en ti paſſa lo proprio,
Y lo que improprio juzgas, no es improprio?
Què ſabemos Amigo, en que no erremos?
Y en ſuma, què ſabemos, que ſabemos?
Alientete como verdad notoria,
Que ſin trabajos, no ſe adquiere gloria,
Y advierte que (pues debe dàr conſuelo)
No es camino de coches el del Cielo.
Dichoſo tu, que en quanto sè padeces,
Como mereces menos, mas mereces:
Y deſgraciado yo, que aunque padezco,
Como merezco mas, menos merezco.
En lo que me preguntas de mi vida,
La paſſo en mis Cortijos divertida,
Que à un Cavallero, quando eſtà ſin porte,
Mejor le es un Cortijo, que la Corte.
Lógro en ellos cazar, y ſegun toco,
Pues conſigo cazar, no logro poco:
Mas nó porque lo diga, me celébres,
Informate primero de las Liebres.
Informate, que algunas eſcaparon,
Que, aun ſiendo coxas, à Madrid llegaron;
Con que en hallando alguna Liebre coxa,
Preguntala por mi, que và de Loxa.
Y ſi la vès morir, ſerà importante,
El ſacarla los tacos al inſtante,
Que yo los echo de papel oy dia,
Y quizàs te hallaràs con Carta mia:

O con algunas coplas, que mis versos
Atacados ocultan lo perversos:
Digno castigo, pues me dàn sonrojos,
Bien lo merecen, para què son floxos?
Me salen (voy al caso) Perdigones,
Y aunque ellos parten como exhalaciones,
De poder alcanzarlos hallo el modo:
Que en poner bien los puntos està todo.
Como yà mis aciertos logran fama,
Me regalò un gran perro cierta Dama,
Con cuyas muestras pocas veces yerro:
Dios se lo pague, que me diò un gran perro.
El es un animal tan peregrino,
Que tiene mas olfato, que un vecino:
Pues como en ser curiosos se desvelan,
No ay cosa los vecinos que no huelan.
Tiene bastantes pies, no mala traza;
Y de vèr que regalen para caza
Perros las Damas, no es razon te assombres,
Que cazan mas las hembras, que los hombres.
En fin, errando aqui, y alli acertando;
Yà cayendo, Señor, yà levantando,
En estos montes de Perdices llenos,
Cazando mas que allà, disparo menos.
Tengo con la escopeta gran cuidado,
Evitando cargarla demasiado;
Que si excede la carga à lo possible,
Aun hace rebentar à lo insensible.

Y

Y ſin embargo ſufro el contratiempo
De llevar una coz al mejor tiempo;
Que ella la ſabe dar, (ò dura eſtrella!)
Pero què hemos de hacer? baſta ſer ella.
Mas dexarè la caza, y el Cortijo,
No me digas, quizàs, lo que otro dixo;
Y fuè, que para herir, la vez que quiero,
Hallo el mejor cañon en mi tintero.
Mi Caſa pintarè: Pero ay Amigo!
Valgame todo Dios! Què es lo que digo?
Yo pintarla, no menos? Yo pintarla?
Perdona, que no puedo revocarla.
Solo dirè, que logro en ſus balcones,
Deſcubrir Campo, y otras diverſiones.
Què de verde ſe vè! como recrèa!
Supongo, que bien hay para quien ſea.
A lo lexos, Don Juan, à vèr ſe alcanza
Una Hermita, que llaman la *Eſperanza*,
Entre unos edificios algo viejos;
Con que me coge la eſperanza lexos.
Lexos me coge, y noto que es deſdicha;
Pero mirado bien, quando la dicha,
(Terca en burlar à muchos, y muy terca)
A Benegaſi le cogiò mas cerca?
La Inquilina, Señor, (que la hallè mala)
Hizo Cavalleriza de una Sala:
Yo bolvì à deshacer el deſatino,
Con que ocupo el lugar de ſu Pollino.

Aun-

Aunque dirà, quien tenga inteligencia;
Que la caſualidad fuè providencia;
Pues mirado con todo fundamento,
Què mas dà un Mayorazgo, que un Jumento?
Confieſſo me coſtò varias moleſtias
Deſaloxar de Caſa muchas beſtias:
Marrana vì durmiendo en la cocina,
Mira, por vida tuya, què cochina!
Como à que ſe mudaſſen priſa daba;
La Muger, aturdida, ſuſpiraba:
Diciendo, con gran llanto, y gran conflicto,
Adonde irà el Borrico de Frazquito?
Adonde le pondrè, que eſtè abrigado?
Y el hijo tambien dice congojado:
Si Dios quiſiera que vivieſſe Padre,
No echàran la Marrana de mi Madre.
Enfadado les dixe, que callàran,
O que con el borrico ſolo hablàran,
Y à poco gaſto mas le mantendrian,
Pues era paja quanto me decian.
De la Sala mejor, eſtaba el Cielo
Hecho un Infierno yà, y un terciopelo,
De humo, y manchas à nubes, nada eſcaſo;
Pero he podido vèr el Cielo raſo.
Eſtaban las Ventanas, y las Puertas
Mas abiertas cerradas, que no abiertas:
Llave, ni cerradura, ni por yerro,
Solo por aldabòn hallè un Cencerro.

Se-

Segun la Casa vì; si yo tardàra
En venir, algo mas, no la encontrara;
Y la ruina que aqui pongo patente
Es de tejas abaxo solamente.
Sin duda, que esta gente discurria
Que en la vida del Mundo me verìa;
Y como lexos de sufrir sonrojos,
La reparaban solo con los ojos.
En suma, con sangrar à mi bolsillo,
(Y no le amenazaba garrotillo)
He conseguido quede reparado
Lo que estaba bien visto, y mal mirado.
Pero un chiste se olvida noticiarte,
Y ojalà dèl te huviesse dado parte!
Pues de chiste que à mi no me contenta,
Mas quisiera dàr parte, que no quenta.
El caso fuè, que la Inquilina mia
Puesto en un quarto decente me tenia;
Y sin la costa de especiales gastos,
Que tambien por acà sobran los trastos.
Pero diràs, (y es objecion precisa)
Còmo para mudarse daba prisa
A gente que tan fina se me ofrece?
Mas no es asi, por mas que lo parece.
A mandar que tan presto despojassen,
Precediò que en lo fino se mudassen;
Que si ellos lo empezado continuàran,
En sentido ninguno se mudàran.

Y

Y pues yà la objecion queda vencida,
(O por mejor decir desvanecida)
Vaya de relacion, vaya de quento,
Y une lo divertido con lo atento.
A la Muger que me afsistiò previno,
Hasta de calabaza para el vino;
Otra para vinagre, quatro tazas:
Y aun ofrecia dàr mas calabazas.
Prestò un Velòn, que rara vez lucia,
Y tan chico, que nunca parecìa:
Contempla tu el aplauso que merece
Un Velòn, que ni luce, ni parece.
Prestò una Cama, de bastante altura,
Eterna en fin, y como eterna, dura:
Que yo, como fatal, llevo seguro
(Y dè donde quisiere) dar en duro.
Viendo que el marmol es con ella tierno,
Què colchones son estos, ò què infierno,
Decia (rebolviendo los colchones,)
Y de Hijo, y Madre hallè los corazones.
Entonces proseguì: Yà no me admiro,
De la dureza, que padezco, y miro:
Pobre de aquel, à quien le coja el Carro,
Pues cada corazon es un guijarro.
Còmo es dable dormir, ni tener gana
Haviendo entre los lienzos esta lana?
Quise arrancarlos, rompo los colchones,
Y ni aun pude mover los corazones.

De

De poſtrado por fin, y de rendido,
He dormido lo poco que he dormido,
Pues parecia (porque mas me aflija)
Tener un Acrehedor cada vedija.
Mas ay que digreſsion! Jeſus que hiſtoria!
Bolvamos, que es razon, à la memoria:
Por eſto, por aquello, por eſſotro,
Y por dexar la cama, que es un potro.
Preſtò (vaya el preſtò) baſtantes ſillas,
Y un ſervidor en que hice ſeguidillas:
Alhajas dignas del mayor cuidado,
Ellas por viejas, y èl por lo caſcado.
Preſtò un Vulcano, laſtimado un ojo,
Un Bufetillo para luces, cojo,
Preſtò un Libro, preſtò cierta Comedia,
Y me preſtò como cortina y media.
Preſtò un Candil, y tan ſin garabato,
Que era de quien le diò vivo retrato,
Platos caſcados, rotos, amarillos,
Y à los Vecinos les pidiò platillos.
Preſtò algunas eſteras, un braſero,
Arteſa, varillage, cernedero,
Y un ſalero de barro, que podia,
Aun ſin ſal divertir, y divertia.
Preſtò dos cazos, un peròl, ſartenes,
Y con eſtos preſtò diſtintos bienes;
Que para el que no viene muy de paſſo,
No ſon decentes, pero ſon del caſo.

Pues

Pues los dichos colchones, bufetillo,
Cama, candil, Vulcano, veloncillo,
Sillas, efteras, platos, y brafero,
En lo mas rigurofo del Enero:
Con todo lo demàs, hafta los cazos,
Y fin necefsitar de agenos brazos,
Ni tener precifion, ni haver motivo
(A poquifsimo tiempo de mi arrivo)
Se lo fueron llevando, con gran prifa,
Mientras yo, defcuidado, eftaba en Miffa.
Bolvì à mi Cafa, tiritando cafi,
Quando al entrar (ò pobre Benegafi!)
Viendo el faquèo, dixe muy fencillo,
Eftamos en el tiempo de Ronquillo?
Ama: Diga por Dios; què? nos mudamos,
O es el año de diez, en el que eftamos?
Es loco acafo, quien afsi me affufta,
Pues roba traftos, y de traftos gufta?
Fuè la Jufticia, quien à cafa vino?
Mas refpecto el arranque, y defatino,
La falta de atencion, y la malicia,
No pudo fer, no pudo fer Jufticia.
Ama: Quièn mis defdichas afsi entabla?
No puede refponder? pues què, no habla?
Refpondame, refpecto que conviene,
O hable con la Cabeza, fi la tiene.
Si eftà muda, por fin, en algun modo,
Perdida el habla, no fe pierde todo;

O bien haya Ladron, que aſsi demuda!
Pues me ha dexado la Criada muda!
Pero valgame Dios, què es lo que miro?
Que quiere hablar parece, y dà un ſuſpiro:
Ay, que ſe quexa yà! Jeſus què ſuſto!
Què poco à un infeliz le dura un guſto!
En ſuma, bolviò en sì, y en sì bolviendo,
Como que eſtaba en sì, fuè reſpondiendo;
Que como tiene en sì la boberìa,
En sì eſtà el daño, con que aſsi decia:
Ay Señor! Ay Señor! Y ay repitiendo,
Con uno, y otro ay, me iba moliendo;
Y canſado del ay, dixe impaciente,
Para què es decir ay, no vè que miente?
Yà, Señor, (me decia titubeando)
Con la ayuda de Dios me irè explicando,
Pues me quedè al principio tan elada,
Que todavia eſtoy deſcalentada.
Ha de ſaber uſted, que la Inquilina
Es la que ha motivado tanta ruina,
Acompañada de un Mozuelo rubio:
Y que no embie Dios otro indiluvio!
Pues còmo (repliquè) viendo el empeño,
No ha ſacado la cara por ſu dueño?
Còmo no la ſacò? Y ella reſponde:
Pues es tan facil, ſin ſaber adonde?
Y entonces dixe yo, por conſolarla:
Si no la tienes, còmo has de ſacarla?

Pa-

Parème à diſcurrir, y reflexivo,
Como muerto quedè, con ſer tan vivo:
Que en ſaberſe vencer eſtà el acierto,
Y en conſervar lo vivo con lo muerto.
Diſsimulè, por vèr que convenia,
Y con ſer fuerte la razon que havia,
La callè, y reſiſtì como una roca;
Que la fuerza ſe pierde por la boca.
La Comida pedì, què bello paſſo!
Faltando fuente, taza, meſa, vaſo;
Y lo que duplicò mi ſentimiento,
Fuè que me vieſſen ſin tener aſiento.
En el ſuelo comì, mas no es deſdoro,
Aſsi come tambien todo Rey Moro;
Y es natural, que aquel que no ſe doma,
Pues vive como un Turco, que aſsi coma.
Mas tu diràs, que claro ſe colije,
Que yo me sè vencer, por lo que dixe;
Pero para una vez, que me violento,
Hay paſsion, que me ſuele vencer ciento.
En fin, Amigo, mi Criada fina,
Buſcò para ſurtirme la Cocina:
Solo el aſsiento entonces no previene:
Supongo, que la pobre no le tiene.
El còmo yo de alhajas voy cargando,
Y el còmo à la Inquilina fui moſtrando,
Que no tuvo razon, ni por aſſomo,
Para una Carta, fuera mucho como.

Yo

Yo te irè las noticias repartiendo;
Para que afsi te vayas divirtiendo;
Que en efte Mundo, para mas quebranto,
En uno es rifa, lo que en otro es llanto.
Tambien para otra vez te darè avifo
De un raro, y fingular fideicomiffo,
Que pufo à mi cuidado cierta Vieja,
Que aun eftando teftando no me dexa.
Aora folo dirè, que un buen Amigo
(Que del fideicomiffo fuè teftigo)
Dixo, hablando de un cofre, trayle, trayle,
Y era el fideicomiffo para un Frayle.
Te dirè de los otros Albacèas
Cofas, que dificulto que las creas;
Y que fi las creyeres, te haràs cruces:
Mas por què fe han de hacer, fiẽdo Andaluces?
No porque otros no tengan bello modo,
Que en fin, por todas partes ay de todo:
Que el poner Andaluces, es conftante,
Fuè folo complacer al confonante.
Hay en Loxa muy buenos Cavalleros,
Honran fus lenguas, honran fus fombreros
A quantos vèn, con fingular fineza:
Solo yo, no defcubro mi cabeza.
Los dos brazos manejo con trabajo,
A caufa de un dolor: con que la baxo;
Y realmente confifte en el baxarla
Poder algunas veces levantarla.

Me

Me và bien con los pobres , y los ricos:
Solo ſiento me pidan Villancicos
Muſicos , que aunque tocan , y me alientan,
Una vez tocan , pero muchas tientan.
Eſcriven de Madrid , que un maldiciente
Dice que me he caſado , pero miente;
Miente , buelvo à decir , no ſe la paſſo,
Pues aunque no me ordeno , no me caſo.
Es voz , que la malicia la produxo;
Que la vida que tengo , es de Cartujo:
Y aun es factible , que Cartuxo me halle;
Pero Còmo es poſsible , que yo calle?
Lo cierto es, que eſtuviera Carmelita;
Pero el chico, por chico , me lo quita,
Y un flato , que me ſuele dàr tan fuerte,
Que me pone à las puertas de la Muerte.
En todas partes mienten à porfia:
Tambien acà ſe dixo el otro dia,
Entre unos Aquitivis muy eſtraños,
Que vengo deſterrado por diez años.
Que un tal Roque, Miniſtro, lo afirmaba,
Y que deſde Madrid lo noticiaba?
Yo dixe al que lo dixo : no provoque;
Pues me he metido yo con Rey, ni Roque?
Si yo he venido à Loxa deſterrado,
Serà que la pobreza lo ha mandado:
Ella me hizo venir (aunque ſin gana)
Ella lo decretò , que es Soberana.

Tam-

Tambien se dice::: pero què? prosigo?
Què pesado que estoy! A Dios Amigo:
Y dì à Don Sebastian que me ha pasmado,
Vèr, que siendo capàz, haya medrado.
Loxa y Agosto::: à veinte y dos, parece,
(Que un poquito de duda se me ofrece)
Año de setecientos, y quarenta,
Que con un siete mas, sale la quenta.

Tuyo siempre con todo mi alvedrìo,
Y tan tuyo, que yà no serè mio.
Don Joseph Benegasi, el infelice;
Pues procura decir, y jamàs dice.

HACE SU RETRATO
en estas
ENDECHAS.

MAndas, que me pinte
en unas Endechas;
Pero mis Narices,
no caben en ellas.
Yà quedan pintadas,
y aunque es rara idèa,
echar por enmedio,
esto es lo que suena.
Naríz, y sonada?
què cosa tan vieja:
El equivoquito,
viene con muletas.
No me dexo el Pelo,
antes èl me dexa:
Mas descavellado
que yo, no se encuentra.
Lenguas à mis Ojos,
dà en llamar mi Pepa:
Y lenguas azules,
no son buenas Lenguas.

En quanto al tamaño,
cuidado me cuesta,
que no se me rasguen,
pues no se remiendan.

Son mis Zejas ralas,
pero me consuela,
que dentro de poco,
ni malas, ni buenas.

La Frente, sin duda,
parece Plazuela:
Y atràs la dexaba,
como assentadera.

Contempla, si es grande,
y en suma contempla:
Pues hasta el Celebro,
tendràs Calabera.

Voy à dàr un salto,
la Voca me espera:
Ay Jesus! Què Voca,
para dàr en ella.

Por dentro, desierto,
sin diente, ni muela:
Por fuera, otras cosas,
que caen por defuera.

Ciertas golosinas,
mellado me dexan,
Porque el ser goloso,
hace mucha mella.

Mis Labios, parece,
que muestran verguenza;
Y cierto, que tienen,
bien de que tenerla.
Mi Barvilla, es,
lo mismo, que fuera;
Barvilla naciò,
Barbilla se queda.
Mis Orejas, Prima,
(ò què tarde llegan!)
No fueran tan mias,
si fuessen pequeñas.
Oygo lo bastante,
y à veces me pesa;
Por ser algo mas,
de lo que quisiera.
De Mexillas no hablo,
porque se riyeran,
que yo las pintasse,
sin ser Pitimetra.
Ellas no son gordas,
ni tampoco secas:
Y tendràn de carne,
la misma, que tengan.
Mi color fuè blanco,
pero yà pardèa:
Soles, y cuidados,
à infinitos queman.

Bien podrè Pescuezo,
sacar donde quiera:
No tiene una vara;
Pero vara, y media.

El Pecho es angosto,
y esto me dà pena:
Que me hace mas falta,
de la que se piensa.

En punto de Brazos,
assi los tuviera;
Pero son dos mimbres,
que de todo tiemblan.

Las Manos me busco,
mas no doy con ellas:
Que jamàs mis Manos,
logro que parezcan.

Sarmientos, los Dedos,
las Palmas, Palmetas,
Muñecas, las Rayas,
Las Rayas Muñecas.

Piernas, y Muslitos,
no es possible sean:
Ni los Muslos, Muslos,
ni las Piernas, Piernas.

Son unas Canillas,
que tendràn tres leguas:
Y por Panterrillas,
tengo un par de sendas.

Que si con saliva,
tal qual vez las dieran,
y en ayunas: Juzgo,
que se resolvieran.
De mis Pies no digo,
porque su grandeza,
dexàra de serlo,
como aqui cupiera.
Por alto me tienen:
Notable demencia!
Miren lo que alcanzo,
veràn si lo prueban.
Ando con sossiego,
pues en esta Tierra,
el vèr como se anda,
pide mucha flema!
Cuidado, cuidado,
tu, que te azeleras:
El Pie, que se siente,
vèr como se sienta.
Mi Genio, ya sabes,
parece de cera;
Y mi Corazon,
es una manteca.
Portuguès parezco,
(qué cosa tan tierna!)
Mas librenos Dios,
que Marzo se buelva,

Polvora me notan,
por mi gran viveza:
El que fuere chispa,
mire como llega.

El Trage Talâr,
me escusa quimeras,
Y aun los Sacristanes,
me dexan la cera.

La Mano me piden,
Muchachas, y Viejas;
Otras no la piden,
que llegan, y besan.

Y como discurro,
que Manos desean,
digo à toda Niña:
Dios te las conceda.

En Roma me tienen,
por una Dispensa,
ni bien, en la Calle,
ni bien, en la Iglesia.

En essos dos vienes,
pido te detengas:
Que no son Mostrencos,
ni para Mostrencas.

Vistes un Chicuelo,
que jugando entra,
por Rexa, ò Balcon,
toda la Cabeza?

No le vistes, quando,
despues forcejea,
entrando, saliendo,
y ni sale, ni entra?
Pues asi he quedado,
con mis reverendas:
(Mira si es trabajo,)
ni dentro, ni fuera.
Yà mi libertad,
està como muerta;
Por ella, y mi gusto
arrastro Vayetas.
La Dispensacion,
que el Curial agencia,
Ochenta Doblones,
valdrà como treinta.
Ocho le doy promptos,
no ay forma los quiera;
Pues allà lo mismo,
no es ocho, que ochenta.
Mis dos Viudedades,
causan esta gresca:
Ay Dios! El casarse,
què caro que cuesta!
Tengo mas desgracia,
de la que se piensa:
Si compro Alcachofas,
se buelven Acelgas.

Ingratos, y lerdos,
haràn que me muera,
sin que necessite,
gastar en Recetas.

Pero esto conviene,
Dios me dè paciencia;
Y à tí te la dè,
para estas Endechas.

Rendido à tus Pies,
Benegasi queda:
Y estarà rendido,
siempre que le muelas.

POSDATA.

ASsi: Mi Retrato,
mira no le pierdas,
que harà mil prodigios,
con tal que fe tengas.

Si tu Suegra (Prima)
te cayesse enferma,
ponsele al instante,
no se le detengas.

Me daràs las gracias,
pues tu saldràs de ella:
O! què gran milagro,
librar de una Suegra!

Pero si sucede,
callalo, Parienta:
Pues no estaré libre,
de Yernos, y Nueras.

ADMIRANDOSE, DE lo que por comun, debiera no admirarse.

ENDECHAS.

QUe aya quien Redima,
de Turcos, y Moros,
Y no aya quien pueda,
librarnos de Bobos!
Que siendo la Parca,
la que puede solo,
se lleve los Legos,
antes que à los Doctos!
Que dèn, (y es comun)
en los Matrimonios,
capaces, con simples,
y simples, con tontos!
Que dure una vida
tan gran Purgatorio!
Vida dixe? Ay Dios!
Y què testimonio.

Que una cuerda ſufra,
à ún continuo Loco,
Y ſola una Cuerda,
lo reſiſta todo!
Què aya quien diſcurra,
puede un Codicioſo,
lo que aſsi ſe niega,
expender con otros!
Què aya Majadero,
(mejor dirè Loco,)
que à sí no ſe enmiende,
y enmiende à los otros!
Què aya quien eſcriva,
sèrio, y no jocoſo,
quando yà eſcrivimos,
à Tontos, y à Locos!
Que al refràn ſe mude,
(no es mas todo en gordo)
el ſexo (hay es nada)
un Poèta viſoño!
Què ſerà pregunto,
lo que digo, y noto?
Que es fuerza los unos,
labrarſe à los otros.
Porque aun las alhajas,
de coſte precioſo,
ſe labran con hierros,
y no yerros propios.

Las

Làs Limas, desgastan;
desgasta, el Escoplo:
Desgasta, el Cincèl,
y todo es forzoso.
Mas Pobres de aquellos,
(y algunos conozco,)
que sirven de Limas,
Cinceles, y Escoplos.

HABLANDO CON unas Parienticas, que le instaban à que baylasse.

ENDECHAS.

PEnsais, Chulas mias,
que dura el ser Pepe,
como quando tuve,
quince años, ò veinte?
Pensais, que mi genio,
me mantiene alegre?
Pues puedo jurar,
que ni èl me mantiene.
Pensais, que yà gusto,
de Baylar Minues?
Quando las Amables,
me cansan, y muelen?

Pensais, que mi cuento,
con los Pitimetres,
echados à Perros,
como Cascaveles?

Pensais, que el Corral,
à mí me divierte,
siendo oy las Comedias
unos Entremeses?

Pensais, que me agradan,
los Chistes que suelen
quitar con gran gracia,
la que nos conviene?

Pensais, que yà trato,
de Escrivir Villetes?
Y de los que dicen,
lo que un Hombre quiere?

Pensais, que los Juegos,
à mí me convienen,
viendo que jugando
nos coxe la Muerte?

Pensais, que si el Alma
una vez se pierde,
podràn libertarla,
los que aora la siguen?

Pensais, que en el Mundo
pueden los placeres,
ni serlo en el todo,
ni ser permanentes?

Penſais, es poſsible;
que el proximo dexe,
à quien mas le dà,
de dàr ſus reveſes?

Penſais, que un buen rato,
à eſpaldas no tiene,
otros que nos purgan
del antecedente?

Penſais, que aunque Dios,
piadoſo tolere,
no es dable ſe canſe,
ſi canſarſe puede?

Penſais, que el aplauſo
debe apeteçerſe,
viendo que la embidia
de lo mejor muerde?

Penſais, que de nadie
hablan igualmente?
No ay Canes que lamen?
Y muchos, que muerden?

Penſais, es poſsible,
que Hombres, y Mugeres,
no nos la peguèmos,
y no nos la peguen?

Penſais, que yà llevan,
los que veis pretenden,
mas fin, que el de holgarſe,
ò el de enriqueceerſe?

Pues no lo penseis;
Porque quien se mueve,
ò deleyte busca,
ó busca intereses.
Todo lleva fin,
por esso le tiene;
Pues no ay fin alguno,
que por fin no cesse.
Yo sè que la Endecha,
si entenderla quieren,
sirva de Mission,
al que se aproveche.
En suma, Parientas,
no es mucho escarmiente,
viendo algunas vidas,
y no pocas muertes.
Yà me voy llegando
à mis treinta y siete;
y segun estoy,
es dable no llegue.
Y assi, no pidais,
que vaya, y me huelgue;
pues à mí la Parca,
muy Parco me tiene.
Y no ay Aleluya,
para quien contemple,
que en el mayor gusto,
se nos mezcla el Requien.

LE

LE MANDO UNA Señora, la informase en Verso, de què Possessiones se componìa su Mayorazgo; y obedeciendo, respondiò de repente en las siguientes

ENDECHAS.

SIn que aya episodio,
ni prossa, ni arenga,
vaya lo que mandas,
y la Novia, venga.
Tengo aqui dos Casas,
de cuyas viviendas,
lo mismo que valen,
es lo que me queda.
Que no todos logran,
esta conveniencia:
Pues algunas tienen,
mas carga, que rentan.
Aunque mis verdades,
de Grullo parezcan;
No son tan de Grullo,
como las entiendan.

Mas

Mas vamos al caſo,
que otras coſas reſtan,
algunas, no malas,
y algunas, muy buenas.
En Loja poſsèo,
Cortijos, y Huertas:
Andaluces, ellos,
Andaluces, ellas.
Te quiſe decir,
que lucen, que obſtentan,
mas de lo que valen,
ſegun las coſechas.
Pero ſin ſembrar,
jamàs me los dexan:
Y no deſparraman,
ſin vèr donde ſiembran.
Andaluces ay,
que me los ponderan:
Las buenas alhajas,
allí las aprecian.
Tengo en Loja Caſa,
baſtante Moderna:
Sus quinientos años
tendrà, como treinta.
Que vaya me dicen,
algunos à verla;
Yo en Caminos? Yo?
Y por una Vieja?

El

El Rey de Granadà,
(contempla, què fecha:)
Dicen la viviò
por las Primaveras.
No lo juzgues zumba,
que es noticia seria,
ſegun tradicion,
de Abuelos, y Abuelas.
Regidor Perpetuo,
ſoy de aquella Tierra:
Perpetuo ſe entiende,
haſta que me muera.
Tengo junto al Puerto,
Caſas, Prados, Cercas:
Y cierto que ſon,
bravas Hipotecas!
Ay de el que las tiene,
noticias no buenas;
Pues del Puerto, todas
las Cartas ſon freſcas.
En Colmenar Viejo,
ay Caſa-Bodega,
ay Viñas: Mas ay!
Què de ayes me cueſtan!
La Mayor eſtà,
del Pardo tan cerca,
que la comen Gamos,
y Corzos la cenan.

En labrarla gasto,
dinero, y paciencia:
Vàn à la Vendimia,
y yà la hallan hecha.

A un Convento Pobre,
decirle quisiera:
Yà que no me sirve,
que se sirva de ella.

En fin este año,
pondrè cierta Vieja,
para que la guarde,
y espante las Fieras.

Y como no surta,
segun se desea,
yà muriò la Viña,
pues yà se hizo tierra.

La otra es menos mala;
pero aunque se atrienda,
tampoco se puede,
vèr libre de Bestias.

Escrivanos viven,
mi Casa, (y es règia,)
con que allí Ratones,
ni con una legua.

Juros diferentes,
tambien ay de Renta,
si quitas el ay,
la Copla està buena.

Hay dos Señorios,
de Honor, no de Renta,
bien ganados ; pero
bien perdidos quedan.
Poca mas, ò menos,
yà sabes mi Hacienda:
Mas no es darte parte,
querer darte cuenta.

ACONSEJANDO SE ame solo, segun oy se practica.

ENDECHAS.

AMar con extremo,
no puede estàr bien;
quedese el amàr,
en solo querer.
Tome cada Pobre,
lo que se le dè,
y dèselè nada,
deber otros diez.
Gramatica nueva,
se debe aprender,
lo comun de dos,
es comun de tres.

Aguadores todos
deben parecer;
No se hable de zelos,
y tomen su vez.
La Muger mejor
Muger es tambien:
No buscarla firme,
buscarla Muger.
Seis Endechas vàn,
y basta con seis;
pues lo que no he dicho,
yà no lo dirè.

A UN INGENIO culto, opuesto al Autor.

ENDECHAS.

USted, no sabía,
Señor Don Miguèl,
que quien juzga mal,
no discurre bien?
Usted, ignoraba,
le sè conocer;
Y que por lo mismo,
no le comprarè?

Usted,

Usted, discurra,
que yo no sabrè,
ir à sus alcances,
yà que dà en correr?
Usted, no previene
se reiràn de que,
un Hombre sin dientes,
intente morder?
Esto, y lo demàs,
que resta poner:
Usted no lo sabe?
Pues sepalo Usted.
Y de Ustedes, tantos,
no se admiren, pues
intento se vea,
que le hago merced.
Pero sino gusta,
yà lo dexarè:
Que lo impersonal,
es lo que ha de ser.
Satirico, y mucho,
sin què, ni por què,
dispara, y me tira,
una, y otra vez.
Pues juro à las Musas,
que le he de poner:
Mas no soy Gallina,
y assi no pondrè.

Pero

Pero dirè ſolo,
(y juzgo dirè,)
que no ay entendido,
ſin darſe à entender.
Voces ſollajudas,
ſon lo miſmo que,
aquello de un Pleyto,
à voces meter.
En ſuma, yo en todo,
ſiempre logrè ſer,
claro como el Sol,
deſde mi Niñèz.
Y pues qual vivimos,
la muerte ha de ſer,
mi Romance acabe,
ſegun le empezè;
Diciendo, Señor,
rendido, y cortès:
Que muy buenas noches,
le dè Dios à Uſted.

*** *** ***
*** ***
***

A UN AMIGO; HAciendole memoria de cierto encargo.

ENDECHAS.

MI Dueño, y Amigo,
cuyas bellas prendas,
à todos hechizan,
y todos elevan.
Aquèl, que sutìl,
en qualquiera idèa,
siempre es lo que dice,
mas de lo que suena.
Aquèl, que acredita,
con garbo, y fineza,
ser de los Amigos,
que yá no se encuentran.
Pues aunque infinitos,
este nombre tengan,
son contados, los,
que le desempeñan.
Que yà los Amigos,
son de faldriquera,
como los Reloxes,
y el oro en la cuerda.

Pe-

Pero donde voy,
con Coplas tan sèrias?
Sin duda me he buelto
Don Juan de Bolea.
Sabràs, que à Thalia,
la dà por Endechas:
Ella, en fin, lo manda,
y basta ser ella.
Y asi, como à Dama
debo complacerla;
De màs, que me toca
la vez, que me tienta.
Y como quien dice,
buscarte la lengua,
porque tus conceptos
alivien mis penas.
Dime por tu vida,
si la de Enriqueta,
es yà por tu estilo,
segunda vez buena.
Y dí, si te olvidas,
de buscar la Vieja,
que la sobra de años,
me pague en pesetas.
Buscala por Dios,
mira que mi urgencia,
en linia de grande,
lo es por excelencia.

No

No es fuerte desgracia,
la que à mí me cerca;
Pues naciendo libre,
hace que me venda!
No es cosa insufrible,
me tenga mi estrella,
con deudos escasos,
y no escasas deudas!
Que por gastador,
algunos me tengan,
creyendo à la fama,
que todo lo aumenta!
Vive Dios, Amigo,
que no ay resistencia:
O menos cuidados,
ò vengan mas fuerzas.
Pero ay què locura!
Pues la Providencia,
quanto dà, se puede
llevar, y se lleva.
De mi Cruz atiende,
à un brazo siquiera,
y por èl sabràs,
la parte que resta.
Mi Comida es corta;
porque antes mi Mesa,
nunca vè los antes,
que no es Coletera.

De postres, no hablemos,
pues no sè que sean:
Aunque aquí de valde,
tenèmos Camuesas.

El vino, es muy poco,
pues à mi cabeza,
sobran los delirios,
sin las borracheras.

En quanto à vestidos,
yà todos me dexan,
y el que fuè de Paño,
es yà de Vayeta.

Ni como, ni bebo,
ni visto: Què pena!
Porque siendo mal,
es qual si no fuera.

De Naypes, no gusto,
antes me impacienta,
vèr que con figuras,
nadie se divierta.

Jamàs he gastado,
con las Pitimetras,
sino algunas flores,
de las que no cuestan.

Una (havrà diez años,)
me pidiò unas Medias,
y lo que es por mí,
aora las esperà.

Esta

Esta es la verdad,
en toda conciencia:
Contempla, què traza,
de lo que vocean.
En suma, Señor,
no ay mas de paciencia,
pues fama perdida,
no es dable que buelva.
Y trata de hacer,
algo, con que pueda,
lograr los alivios,
que tù me deseas.
Y à Dios, que te guarde,
de Legos, y Legas,
y muchos mas años,
que tiene mi Suegra.

RESPUESTA A LAS antecedentes

ENDECHAS.

MI Dueño, y Amigo,
cuya dulce vena,
mi vida dilata,
si mi Pluma aprieta.

Tù, que eres Foleto
para mi Cabeza,
pues me la retozas,
quando està mas sèria.

Tù, que buxerìas
derramas diſcretas,
de las que no vende,
Madama Peſeta.

Quien diablos conmigo,
hace, que te metas,
quando de Papeles,
no cabe la Meſa?

Herratas de un Libro,
vulgo de Gacetas,
de Bonetes Orden,
de Roma Diſpenſas.

Eſto es lo peor:
Pues el hado ordena,
que yo me moleſte,
quando otro ſe huelga.

Comedias, en cierne;
en Agràz, Poèmas,
Actos, en Mantillas;
Hiſtorias, en Berza.

Todo eſto, me oprime,
todo eſto, me cerca,
y de tantas coſas,
no hago una, ni media.

Por-

Porque has de ſaber,
que la Santa Celda,
en que tù me viſte,
paſmando à las Beſtias.
Para peſadumbre,
era muy perfecta,
porque la paſſaba,
qualquiera ocurrencia.
Del Agua , y la Nieve,
la pared mas rècia,
llevò cuchilladas,
aunque era Maeſtra.
Mi carne, (que es
mi carne muy tierna,)
dió en chupar con todas,
ſus poroſas grietas.
Y cate Uſte aquí,
que viene, y ſe me entra,
un dolor de hueſſos,
que me hizo una cera.
Coxo, de los Brazos;
Manco, de las Piernas;
el guſto, en el Cayro;
el ſueño, en Guinea.
He eſtado aburrido,
viendo me condena,
la ſuerte, al trabajo,
quando no ay la fieſta.

Si

Si esto huviera sido
en mi edad primera,
yà dello, con dello,
se hiciera la mezcla.

Pero aora que ha Siglos,
que de grado, ò fuerza,
son mis facultades
ociosas potencias!

Es quanto hacer pudo,
el Diablo que tienta
à dexàr el Ama,
por la Cocinera.

Yà mejor estoy,
y irè à mis tarèas,
si no dando vado,
soltando las velas.

Jesus! Y què de ello
he escrito! Ay tal flema?
Pues todo esto và,
sobre tu conciencia.

Y à Dios, que voy, (mira,
si havrà diferencia)
de tus Coplas, à una
Visita muy nècia.

Assí: Sino miente,
la indicante Arteria,
oy el humor negro,
soltò en tí la presa.

Te besa la Mano,
quien à tu obediencia,
su fineza ofrece,
sin sèr su fineza.

SATIRIZANDO A LOS Pitimetres.

ENDECHAS.

HAvrà quien me diga,
què son Pitimetres?
Pues ni bien son Hombres,
ni bien son Mugeres.
Quien son estos ellas?
(Pues ellas parecen:)
Quien son estas, ellos,
que calzones tienen.
Quien son, diganlo?
y sin detenerse:
Si son entes, digo,
que son raros entes.
Como las Naciones
por ellos no vienen?
A fin de que pague
quien verlos quisiere?

Como

Como una ganantia
tan ſegura pierden?
Como? Como? Como?
Mas comos merecen.
Reſpueſta no dàn?
Pues què? Nò la tienen?
No he de ſaber yo,
què ſon Pitimetres?
Ni el metres, ni el Piti?
Mi deſgracia es fuerte:
Pues ni la mitad,
decirmela quieren.
Jeſus! Que ſilencio,
haràn que lo dexe,
lo mejor ſerà:
A Dios lo que fueres.

CON EL MOTIVO QUE expreſſan.

SEGUIDILLAS.

QUe no llego à mi Padre,
dice un Sugeto,
y yo ſiento baſtante,
èrv que no llego:

Què

Què bueno fuera!
Pero Mares me causan,
Mares de Penas.
De su Merced, dixeron,
quando Muchacho,
que no era de mi Abuelo
siquiera un rasgo:
Y à mi Frazquito,
de mí, quando me muera,
diràn lo mismo.
Nace de que la embidia,
tiene gran gusto,
de labrar à los vivos,
con los difuntos:
Pues en el Siglo,
todos tienen su legua
de mal camino.
Las Historias nos dicen,
pero esto sobra;
viendo lo que sucede,
no quiero Historias:
A la experiencia,
ella, sin cessar habla,
que en fin, es ella.
No ay quien llegue al Parnaso:
Mas qué me aturde?
Es Monte, y oy en dia
ninguno sube:

Segun alcanzo,
todos los mas que logran,
es por lo baxo.
El que ſolo hace Coplas,
por divertirſe,
eſſe conſigue mucho,
ſi lo conſigue:
Pues lo que es premio,
no tiene que eſperarle,
quien fuere Ingenio.
Lo que à los Gigantones,
les paſſa oy dia,
en haviendo lucido,
ſe les arrima:
Pero quien duda,
que ſe buelva la Rueda
de la Fortuna?
Valgate Dios por Era,
què bien ſe trilla!
Pues à los mas capaces,
hacen arina.
Cruèl diſparate!
Deshacer à los miſmos,
que ſe deshacen.
Si la Proſa diſcreta,
ſu aplauſo logra;
Por què no la conſiguen,
Verſos ſin Proſa?

Digolo esto;
Porque algunos la suelen
gastàr en Verso.
Por un Romance mio,
dàn en tirarme;
Y sabido el motivo,
porque es Romance:
Aves nocturnas,
que buelan lindamente,
pero es à obscuras.
Reniego yo de Libros,
como Alcachofas,
un dedo de cogollo,
pero cien ojas:
Yo he de ser claro,
y tirenme pedradas,
como Muchachos.
De satiro me notan:
Fiero delirio!
Doctrinas generales,
quando han herido?
Nadie se quexe,
con esso ignorarèmos,
à quien le duele.

*** ***
*** ***

A UN CAVALLERO, que sin importarle, andaba inquiriendo, què deudas tenìa otro.

SEGUIDILLAS.

EN preguntàr, que debo,
tienes gran gusto,
no ignorando, que à todos,
los debo mucho:
Deba, ò no dèba,
holla, que no es la propia,
dexar, que cueza.
Que se alquilen mis Casas,
ò me las dexen,
has de pagar acaso,
los alquileres?
Pierde cuidado,
mira, que los agenos,
matan al Asno.
Tambien tù, con ser rico,
tienes tus cuentas,
à unos debes dinero,
y à otros paciencia:
Esto supuesto,
dexame, por lo mismo,
que yo te dexo.

Gas-

Gastò con mis Parientes,
y mis Parientas,
con que jamàs me faltan
deudos, y deudas:
En suma: Dime?
De estas dos comissiones
hay muchos libres?
Si quieres, què te aprecien,
todas, y todos,
omite las preguntas,
no los socorros:
Pues dà tristeza,
verte manca la mano,
libre la lengua.
Y assi, dexàr preguntas,
que son delirios;
Pues eres Cavallero,
no Cathecismo:
Y la Nobleza,
en la lengua, y el garvo,
se manifiesta.



RES-

RESPONDE A LA Carta de una Parienta, y la dà cuenta de su Viage, desde Madrid à la Alcarria, en estas

SEGUIDILLAS.

YA que me pides Versos,
Parienta mia:
Vayan mis desconciertos,
en Seguidillas.

No porque à mis pesares,
divertir pueden,
(que atentos à mi daño,
no se divierten.)

Pero si porque media
precepto tuyo:
Y por vèr (sin tenerle)
que te doy gusto.

Pero, pues, tu le logras,
notable yerro,
ha sido el que te diga,
que no le tengo.

Breve miro tu Carta;
y es rara cosa,
vèr que pueda ser breve,
sin ser de Roma.

Bue-

Buena, (bella noticia)
me dices quedas,
con salud, sí lo creo;
Pero no buena.

La zumbita perdona,
calla, y callèmos,
y malos, ò no malos,
darnos por buenos.

De mi arribo, Señora:
Pero què dixe?
Es dable darse caso,
de que yo arribe?

De mi llegada (digo)
que no fué mala:
Pues aunque calvo, tengo
bravas entradas.

Muriò luego la Mula,
mas no me admira,
que viniesse tan muerta,
pues no fuè viva.

A piè, qual Peregrino,
fuera mi Viage,
à no hallar el Pollino,
de cierto Alcalde.

Cavallo le pedía;
pero el buen hombre,
dixo: Para Cavallos
allà en la Corte.

Pues

Pues venga Mula, dixe:
Y èl respondía:
Aqui, Señor, ay pocas
Cavallerias.

Tomè, por fin, el Burro,
mas no de el freno:
Y mi Criado quiso,
darme doscientos.

El tiene pensamientos,
nobles, y mucho:
Pero què mal Criado,
no es un Berdugo?

Dixo, viendo al Pollino,
con suma gracia:
Mal gastado dinero,
donde yo estaba.

En el Bastàn (Parienta,)
se parò el Asno,
y por màs que le daba,
no daba un passo.

Se quedò embelesado,
de el Lugar Nuevo:
Què propio es admirarse
todo Jumento!

Dixe, al vèr que no ay forma
de que se mueva:
Este diablo de Burro
se ha buelto piedra?

Mu-

Mucha Paciencia es lo que no es bastante la Paciencia con Bestias, no siendo grande.

Desmontème riyendo, y al Mozo, digo: No quiero mas porfias con un Borrico.

A la Posada marcho, y en la Posada, un Mercader encuentro de la Vizcaya.

Y escuchando mi lance, sin detenerse, àzia el Paysano marcha, por si le mueve.

Bolviò, pues, con el Burro, gustoso, y prompto: Valgame Dios! Lo que hacen unos por otros!

Mi Criado aturdido, dixo cien veces: Estos, ò son Amigos, ò son Parientes.

Tuve por Posadera, cierto Bestiglo, de la Cara mas rara, que se avrà visto.

Pedí una Longaniza,
para el almuerzo,
y al punto que lo dixe,
me la friyeron.

A la Leña menuda
llamaba gozos,
y duraban lo mismo,
que duran todos.

Me los puso à la cuenta,
la gran bellaca:
Los gozos de esta vida
siempre se pagan.

En punto de comida,
sacò tal caldo,
que ni el Sol, ni mis Genios
somos tan claros.

Esso abriga, decía,
tomenle todo:
Ay Dios! Lo que uno traga,
quando es forzoso!

Quise, quando lo dicho,
dàr por respuesta,
el caldo no me abriga,
y Usted me yela.

Me tuvo por principio,
quatro torreznos,
que tenían de magros
el estàr secos.

Luego sacò el Puchero,
con su Morcilla,
y juzgandola suya,
no la hice mia.
Una trenza de Pelo,
saliò en los Nabos,
y yo viendo la trenza,
dixe : Milagro!
La dí, en fin, por consejo,
que en adelante,
sin peynar al Puchero,
jamàs le saque.
De Aceytunas ancianas,
me diò no muchas,
digo ancianas, respecto
de las arrugas.
Una Cama prevíno,
para la siesta,
que es un Ciprès Enano,
para con ella.
Viendo, que no dormía,
dixe à mi Mozo,
todo el que sabe mucho,
descansa poco.
No te dirè otras cosas,
tocaya mia,
por ser de las que nunca
pueden ser dichas.

Lunes lleguè à mi Casa,
dadas las cinco,
de la tarde, Señora,
que yo distingo.
El que vine cansado,
dà por supuesto:
Que menos, no era dable,
con un Jumento.
Aqui de novedades,
las que aora miro,
es la mucha matanza,
que hay por Cochinos.
Gruñen Cerdos bastantes,
con tal excesso,
que yo dudo, Señora,
si son Gallegos.
Dicen, que el Dotor mata
dos Puercos grandes,
que siempre los Dotores,
matan à pares.
Debo tantas finezas
à mis Vecinas,
que todo es, regalarme
con porquerias.
De parte de mi Madre,
(dice un Muchacho,)
traygo estas dos Morcillas,
y un Espinazo.

Esto,

Esto, como de tabla,
por acà tienen;
con que sin Espinazo
ninguno viene.
Para decir qual quedo,
(Lisarda bella,)
sobrarà, que te diga,
como en Mondejar:
Pueblo donde las bueltas,
Señora mia,
en los genios las quieren,
no en las Camisas:
Pueblo donde: Mas basta,
que serà dable,
dàr con quien no me toca,
pero me tañe.
Unas cosas me salen,
muy sin fortuna,
y me salen las otras,
como las unas.
A D. Juan me le mudan,
casi à un Desierto,
y como và entre troncos,
le compadezco.
Los lucimientos todos,
que una luz tiene,
son aceleraciones,
àzia la Muerte.

Despabilan los necios,
à los que saben,
y assi los despabilan,
antes con antes.

A Dios: Que si prosigo,
quizàs mi vena,
soplarà muchas cosas,
que no convengan.

CON EL MOTIVO DE Haver sido la Primavera de este año de 1742. tan no regular, como enferma, escriviò el siguiente Dialogo, en

SEGUIDILLAS.

1. COmo la Primavera
tanto se tarda?
2. Serà porque de flores
nadie se paga.

1. No me gusta este tiempo,
poco, ni mucho:
2. Yo le creí por ayroso,
muy de tu gusto.

1. Para todos es malo
continuo el Ayre:
2. Pues para los Dotores
es admirable.
1. Dolores de costado
fuerza es, que sobren?
2. En el Ayre nos vienen,
y en èl se cogen.
1. Constipados bastantes
hay en la Villa:
2. Hasta mis pretensiones
se me resfrian.
1. Infinitos enfermos
en Madrid hallo:
2. No ay forma de que à menos
vayan los malos.
1. Preguntòn es mi Genio,
No te disgustes:
2. Mucho tienes andado
para ser Duque.
1. Dime, què tal se guardan
los Mandamientos?
2. Muchos guardan el quarto,
pero no el sexto.
1. Què te gusta en los Templos,
que en Madrid miràs?
2. Mucho mas las Iglesias,
que las Capillas.

1. Y en punto de las Damas,
què te parece?
2. Me parece, (ay es nada)
que son Mugeres.
1. Muy curiosas las miro;
Lo son, y mucho:
2. Y por serlo se mudan
tan amenudo.
1. Me dicen, què ninguna,
quiere de veras?
2. Essa sí, que es noticia:
Miren, què fresca!
1. Pues como quieren muchas,
y favorecen?
2. Porque ellas quieren todas,
como ellas quieren.
1. Y en ausencia del Chichis,
què hace la Dama?
2. Ira de Dios! Entonces,
Toros, y Cañas.
1. Pues por cierto, que es rara
correspondencia:
2. Mas raro es no marchando,
vèr, que se buelvan.
1. De Chichisveos tales,
què juicio has hecho?
2. Como es dable hacer juicio
de Chichisveos?

La

1. La que caſa con Viejo,
por què ſe caſa?
2. Eſſa es una reſpueſta,
que ſe dà en plata.
1. Por què hacen tanto ruído
los Pitimetres?
2. Siempre Amigo le hicieron
los Caſcaveles.
1. Al mirarlos de embozo
di: Què te aturde?
2. Que quanto mas ſe tapan,
mas ſe deſcubren.
1. Què logran ſaber quiero
con tanto embozo?
2. Deſcubrir, la locura,
tapar, el roſtro.
1. Como tan ſin cabezas
llevan ſombreros?
2. Las llevaràn de palo
para tenerlos.
1. Y por què uſan yà Sables
de los mas corbos?
2. No vès tu que nos vamos
bolviendo Moros.
1. De una vez à los Pulcros
quiero difinas:
2. Son muy buenas Mugeres,
por vida mia.

1. Y aquellos de la entrada
de la Comedia?
2. Son Pages, que se arriman
à la Cazuela.
1. Y como và de Ingenios
en esta Corte?
2. No và mal, Porque somos
muchos los Pobres.
1. Que te parecen tantas
Comedias nuevas?
2. Que si escrivieran menos,
mas escrivieran.
1. Quien las Tablas entiende
como ninguno?
2. Cañizares, y mira,
que yo no adulo.
1. Que se acomoda al Patio
muchos le notan?
2. Es mal hecho notarle,
que se acomoda.
1. Que no se hallan Ingenios
decirse suele:
2. Que no se hallan, es cierto,
porque se pierden.
1. Como han de estàr los Versos
para tu gusto?
2. Corrientes, conceptuosos,
claros, y agudos.

1. Por lo claro, y jocoſo
gira tu Genio?
2. Para mi obſcuridades
ſon un Infierno.
1. Por què los que mas logran,
menos merecen?
2. En ſu ſegundo Verſo
reſpueſta tienes.
1. Què es lo que mas admiras
de quanto notas?
2. Vèr las muchas Doncellas
que ſe acomodan.
1. Y en punto de Criados,
què es lo que dices?
2. Digo, que ſirven pocos
de los que ſirven.
1. Cuentan, que hablan à gritos
varios Señores?
2. Calla por vida tuya,
que eſſas ſon voces.
1. Avitos Militares
hallo infinitos?
2. Naciendo que ſe cruzan
los Hombres ricos.
1. Y tu quando te pones
la eſpada roxa?
2. Con la Cruz, que me miro,
tengo que ſobra.

1. Mil cosas se me ofrecen,
pero me temo:
2. Como de ellas se quedan
en el Tintero.
1. Quan distinto està el Siglo
de aquèl de entonces!
2. Aora los Homes, ricos,
son Ricos Homes.
1. El Mundo es un Herrero,
y en su trabajo
somos los unos, Yunques,
los otros, Mazos.
2. Lo primero ser, quiero;
que aunque se sufre,
se reyràn de los Mazos
presto los Yunques.
1. Quien en el Mundo a plazeres
tambien es fixo?
2. Lo cierto es, que à la blanca
lo venden tinto.
1. De las Casas pintadas,
què te parece?
2. Que aqui todo se pinta
como se quiere.
1. Para què de [illegible]
se llena España?
2. Para que hasta las Puertas
se buelvan falsas.

1. Pues hay Tiendas no pocas,
gran cuenta tiene:
2. Muchas ganan con-tiendas,
y otras se pierden.
1. Hay muchos Doradores,
Pero no sobran:
2. Es que yà en esta Tierra
todo se dora.
1. Què dizes de las Damas
con Caderillas?
2. Que las mas que vès huecas
no vàn vacias.
1. De los juguetes de aora
dime, què sientes?
2. Siento (assi Dios me salve)
que son juguetes.
1. Y en punto de Mecenas,
ay quien los logre?
2. Dexate de Me-cenas,
porque me comes.
1. Què tal salen las Bodas
por intereses?
2. Como que unos se cópran,
y otros se venden.
1. Y la que dà con hombre
misero, y bobo?
2. Essa lleva passado
su Purgatorio.

1. Y el que caſa con ſimple,
prodiga, y loca?
2. Se hallarà (ſi embiudaſſe)
como en la Gloria.
1. Caſate, que hay Mugeres
tambien de juicio:
2. Hombre, dí: Por què tienes
rencòr conmigo?
1. Yà empiezas con tus zũbas,
quiero dexarlo.
2. Yo con el no caſarme,
ſolo me caſo.
1. A Dios, haſta otro dia;
y uſted perdone:
2. Su Mageſtad me libre
de preguntones.
Aſsi: quien heche menos
los Eſtrivillos,
vaya, y cargue al inſtante
de Villancicos.



HA-

HABLANDO CON EL Rio de Manzanares.

SEGUIDILLAS.

Manzanares, por Pobre,
dàn en tirarte:
No se vèn otra cosa,
que Manzanares.
Paysano mio,
tambien à mí me tiran,
y es por lo mismo.
Tienes cosas notables,
y fuè forzoso,
porque las reparassen,
llenarte de Ojos.
Y cierto estraño,
que un hijo de vecino
los abra tanto.
Ojazos mas de Piedra
no pueden verse:
El Invierno solo,
los enternece,
Mira què bueno,
quando solo te mueves
por el Invierno.

O què de Ropa blanca,
que en ti se mira!
Pues no eres como muchos,
que hay sin camisa.
Y al vèr algunas,
las diràs, bien clarito:
Toma si purga.
O què bellas noticias,
que lograr puedes:
Algunas, atrasadas;
otras, corrientes.
Dilas, pues, dilas,
que à la Lengua del Agua
quisiera oírlas.
En sufrir porquerias,
solo te iguala,
el Pobre Benegasi,
que hartas aguanta,
Mas no lo estraño:
Como es dable nos dexen,
sobre ser claros?
A los enfermos bañas;
Pero tus baños,
dicen, que no son buenos,
para los Malos,
Ellos te buscan:
Por algo Mari-Perez
visita al Cura.
O Des-

Despues que te desfrutan,
en lo quo pueden:
Labanderas, y Ropa,
suelen tenderse:
Pues en logrando,
à dormir se echan todos:
Què desengaño!
Que ni menguas, ni creces,
notan bastantes:
Pues muchos, ni à los Rios,
quieren iguales.
Genios Veletas
en yerros, movimientos,
y ventoleras.
De tu mucho Govierno,
me maravillo:
El caudal; poco; Pero,
bien repartido.
Doctrina grande,
es no echar toda el agua
por una parte.
Discurren te sobraba,
con media Puente:
El que lo dice, poca
reflexion tiene.
Siendo forzoso
para cuidar la Ropa
de tantos Ojos.

Yà lo dexo con ellas
Paysano mio:
Ay, què Rio tan bello!
Jesvs! Què Rio!
Reirme suelo;
Pero son mis risas
las de el Conejo.

RESPONDIENDO à uno que le pedia consejos para saberse governar.

SEGUIDILLAS.

OY recibo tu Carta,
breve, y discreta,
que es como si dixesse
dos veces buena.
Consejitos me pides,
y es cosa fuerte,
vèr me pides lo mismo
que darme puedes.
Y esto de dàr consejos,
segun conozco,
es cosa que hacen muchos,
y aciertan pocos.

Eres de los segundos,
y yo me temo,
ser por obedecerte
de los primeros.

Pero si no acertare,
segun deseas,
culparàs tu precepto,
no mi obediencia.

Y pues los episodios
no han de ser largos,
como los Pajaritos,
vamos al Grano.

El que siempre dos cosas
guardes prevengo:
La Ley de Dios, es una;
Y otra, el Dinero.

Porque si tu le guardas,
y huyes de culpas,
que le guardas con gracia,
no tiene duda.

Mas no seas de aquellos,
que miserables,
vèmos que de sí mismos
quieren guardarle.

Que en Casas donde sirve
toda moneda,
solo de peso, y justo:
Mas no les pesa.

Huye, pues te conviene
de los extremos;
y tendràs conveniencias,
logrando medios.

La caridad te encargo,
pues quien la tiene,
casi es como impossible,
que se condene.

Sè muy cortès con todos,
y haz el reparo,
de ser cosa que tienes
como en la mano.

Quexanse los Grosseros
de que no alcanzan.
Como han de alzar Cabeza,
si no la baxan!

Que hables bien de qualquiera,
mi afecto encarga.
Pues quien bien habla de otros,
es quien bien habla.

Honrar à todos, deben
los Cavalleros;
y dexarse de hazañas,
de sus Abuelos.

Pues no ay cosa en el Mundo
mas fastidiosa,
que fundar vanidades,
de agenas obras.

Con

Con quien riñas no toques
de Calidades:
Por ser indigno modo
de ensangrentarse.

Pues para darnos Padres,
todos sabèmos,
no ay à quien se le pida
consentimiento.

Y como se pidiera,
tèn por constante,
que los mas de los Chicos,
nacieran Grandes.

De favores de Damas,
nunca blasones,
porque seràs indigno
de los favores.

Y yo tengo creído,
con fundamento,
que los que mas publican,
consiguen menos.

Y si vèn, que tu Pico,
peca de largo;
te quedaràs al pyste,
como el Canario.

No uses de las risitàs,
que llaman falsas,
porque dicen à veces,
lo que se calla.

Los palabras preñadas,
corren gran riesgo;
Repara que hay Zaories
de pensamientos.

Y en suma, por mi voto,
siempre importarà,
ò bien decir las cosas,
ò bien callarlas.

Dos veces bien he dicho,
cuenta con esto,
no se pierda un sentido,
porque lo siento.

Ser rendido à las Damas,
al Noble toca;
Mas que todas te salgan,
como son todas.

En las conversaciones,
procura Fabio,
no parecer Estatua,
ni Papagayo.

Las noticias que usares,
(con esto cuenta)
cuidado no las traygas,
dexa que vengan.

Con los Mogigatitos,
cuidado, y bueno,
que son los que la pegan
al mejor tiempo.

Con

Con exceſſo, ninguna,
caſa frequentes:
Mas vale que te llamen,
que el que ſe nieguen.

A un lo mas primoroſo,
corre peligro,
de que no lo parezca,
ſiendo continuo.

Repara en los Muchachos,
que quando ſaltan,
quanto mas ſe retiran,
mejor alcanzan.

Fiado en otra palabra,
no dès la tuya,
que no ſuelen ſer fincas
las mas ſeguras.

Al que debas, y venga
quando no ay blanca,
yà que no halle dinero,
que te halle en Caſa.

Mira, que es chaſco grande
llegue à tu puerta,
à que ſolo le digan,
que comes fuera.

Pues temo, que repliques:
(vaya de cuento)
Como es dable que coma,
fuera, ni dentro?

Evita con buen modo,
lances, y gritos:
No dès tan buenos ratos,
à los Vecinos.

Porfiar con la fortuna,
no es accion cuerda:
Porque no ay quien acierte
quando se empeña.

El que ha de ser herido,
no ay que cansarse,
èl (si no ay quien le hiera)
suele clavarse.

Si Dios, Cura te quiere,
no tiene duda,
(aunque dès en casarte)
que seràs Cura.

Yo tuve dos Mugeres;
Y oy es muy dable,
que de los afligidos,
me passe al Carmen.

Desprecia las Gazetas;
Pues las permiten,
para la gentecita
de San Phelipe.

Hay quien tiene del Turco,
noticias raras:
Y no sabe de un Parto,
que huvo en su Casa.

Otro

Otro desde su Quarto,
gana un Castillo,
y en su Cueva se dexa
perder el vino.
De modo, que el cuidado,
solo se ponga,
cada qual en aquello,
que mas le importa.
Mira quien te acompaña,
tèn muy presente,
lo de di con quien andas,
dirè quien eres.
Si haces Versos, procura
decir en ellos,
pues Versos, que no dicen,
solo son Versos.
De lo culto te aparta,
mira, que es droga,
necessiten linterna,
para tus Obras:
A uno, mi gran Gerardo,
se la pedia,
no la pediràn, para
mis Seguidillas.
Has de hablar Castellano,
como tu Abuelo,
la Morcilla, Morcilla,
y el Cuerno, Cuerno.

De Amigos, que te buſcan
ſolo en la meſa,
teme, pues vès que maſcan,
que à tí te muerdan.

En fin, mira lo que haces,
y lo que dices,
que en obras, y palabras,
todo conſiſte.

Y ſi las reflexionas,
antes que partas,
acertaràs las obras,
y las palabras.

A Dios, porque recelo,
que ſi proſigo,
me digas, que por Carta,
remito Libro.

Tuyo, y mil veces tuyo,
fino, y conſtante,
y à tu obediencia, ſiempre,
tu: Beneguſi.



DANDO A UN Amigo suyo cuenta, (y no parte) de las Almorranas, que padece, escrivia esta

CHAMBERGA.

De un malecillo puto,
que me maltrata,
(por no decir clarito:
tengo Almorranas:)
Intento,
porque passes el tiempo;
Que me oygas,
lo que es la Almorratoria.
Avrà unos quatro dias,
que me salieron,
dos de las referidas,
como dos huevos.
Tan llenas,
que de gordas rebientan;
Y es cierto,
que yo tambien rebiento.

Con Manteca de Bacas,
me las refriegan,
y ellas como golosas,
chupan Manteca:
Sin duda,
la quieren con azucar,
qué malas,
son las tales tostadas.
Y aunque alivio no se halla,
con el remedio,
por lo menos relucen,
como un espejo:
Pues luzcan,
que mi bolsa lo suda;
Y untando,
se toleran los malos.
El Cirujano dice,
que es salud esto;
Pero Dios le conceda
la que yo tengo:
Y amarga,
salud tan arrasada;
Me aburro,
con la salud al C.
Inocente padece,
mi Pobre globo,
y tanto que no ay forma,
de que abra el ojo:

Me

Me duele,
el que à ellas me las lleguen;
No espante,
pues en fin, son mi sangre.
Porque estoy gordo quiere,
mi Mata Sanos,
sangrarme, que es el modo
para no estarlo:
Contempla,
que del caso es la vena;
Teniendo,
el daño en el trasero.
La claridad, que gasto,
no me la riñas;
Ella es voz propiamente
Castellanita:
Los cultos,
(que yo conozco algunos;)
Me inquietan;
Pero dí, que la muerdan.
Pinta en una Chamberga
Leon, cierto caso,
nada limpio, y nos pone
mama bien claro:
Sin esto,
dixo Gongora, Cuerno;
Notoria,
es la voz en sus Obras;

Entre los Enemigos,
que tiene el Hombre,
ningunos mas infames,
que los traydores;
Me enfadan,
(buelvo à las Almorranas;)
Pues vienen
con traycion à molerme.
Viendome ayer con sangre,
dixe: Paciencia,
y hacer cuenta que Pepe,
se ha buelto Pepa:
Del susto,
que no he buelto discurro;
Me miro,
y todo està conmigo.
Desde que ha que soy hombre,
puedo jurarte,
que esta es la vez primera,
que tuve achaque:
Si viene,
puntual todos los meses;
Me caso,
y busco un embarazo.
Y mientras llega el caso,
que uno se casa,
mejor serà echar mano,
de unas Enaguas:

Preciso,
es no aya Calzoncillos;
En Hombre,
donde hay mal que le corre.
Oy que sentarme quise,
(las diez serían,)
à las doce, aun estaba
puesto en cuclillas:
No es bueno,
el no tener asiento;
Mas juzgo,
passa mi mal por muchos:
Ayèr vino à molerme
cierta Visita,
sabiendo que no puedo
sufrir Geringas:
Pero esto,
no discurre el que es Necio;
Consumen,
y es porque no discurren.
Me viò Fabio, el que de antes
os visitaba;
Y cierto que le tuve
por Almorrana:
Supuesto,
el que me tuvo inquieto;
Y tanto,
que no parè hasta echarlo.

Des-

Despues, que me vì solo,
dixe al instante:
Peor que las Almorranas,
es un Salvage:
Pues cansan,
nada menos que al Alma;
Y essotras,
por defuera caen aora.
Para mi mal, del caso
solo es mi Vieja,
que me toca al untarme,
mas no me tienta:
Consuelo,
en sus manos le tengo;
Què blandas!
Las de Tejòn las ganan.
El estomago à veces
tambien flaquea,
y son pocas las cosas,
que bien me sientan:
Si como,
es para vivir solo;
La gana,
avrà, que pregonarla.
La salsa no me sirve,
poco, ni mucho;
Y es que sobra la salsa,
donde no ay gusto.

Si èl falta,
ni la Perdíz agrada;
Si èl sobra,
Perdíz es la Cebolla.
Me juzgan por mis Coplas
muchos, alegre;
Sin vèr que yà no es nada
lo que parece:
Y miro,
mi alegria en el Pico;
Què adentro,
està todo el veneno.
Y à Dios: Pues las que sabes
sobrado pican,
y tendrè que rascarme
mas de dos dias:
Y es claro,
el que uñas pide el caso;
Y firme,
à dos manos las pide.
Y pues las necessito
mira què mandas,
que me llaman, y aprisa
las Almorranas:
Què pena!
Es tener que atenderlas;
Què rabia!
Es haver que rascarlas.

Tuyo de todos modos,
fino, y conſtante;
Tuyo, y mil veces tuyo,
tu: Benegaſi:
Con eſto,
de todo punto ceſſo;
Y mira,
que ſi eſcrives, no pidas.



INDICE

DE LAS POESIAS CONTENIDAS EN ESTE Libro.

SONETOS.

ROMANCES.

Al

DECIMAS.

A

QUINTILLAS.

A


2-10
A 415749
UNIVERSITY OF MICHIGAN
3 9015 03874 0919

